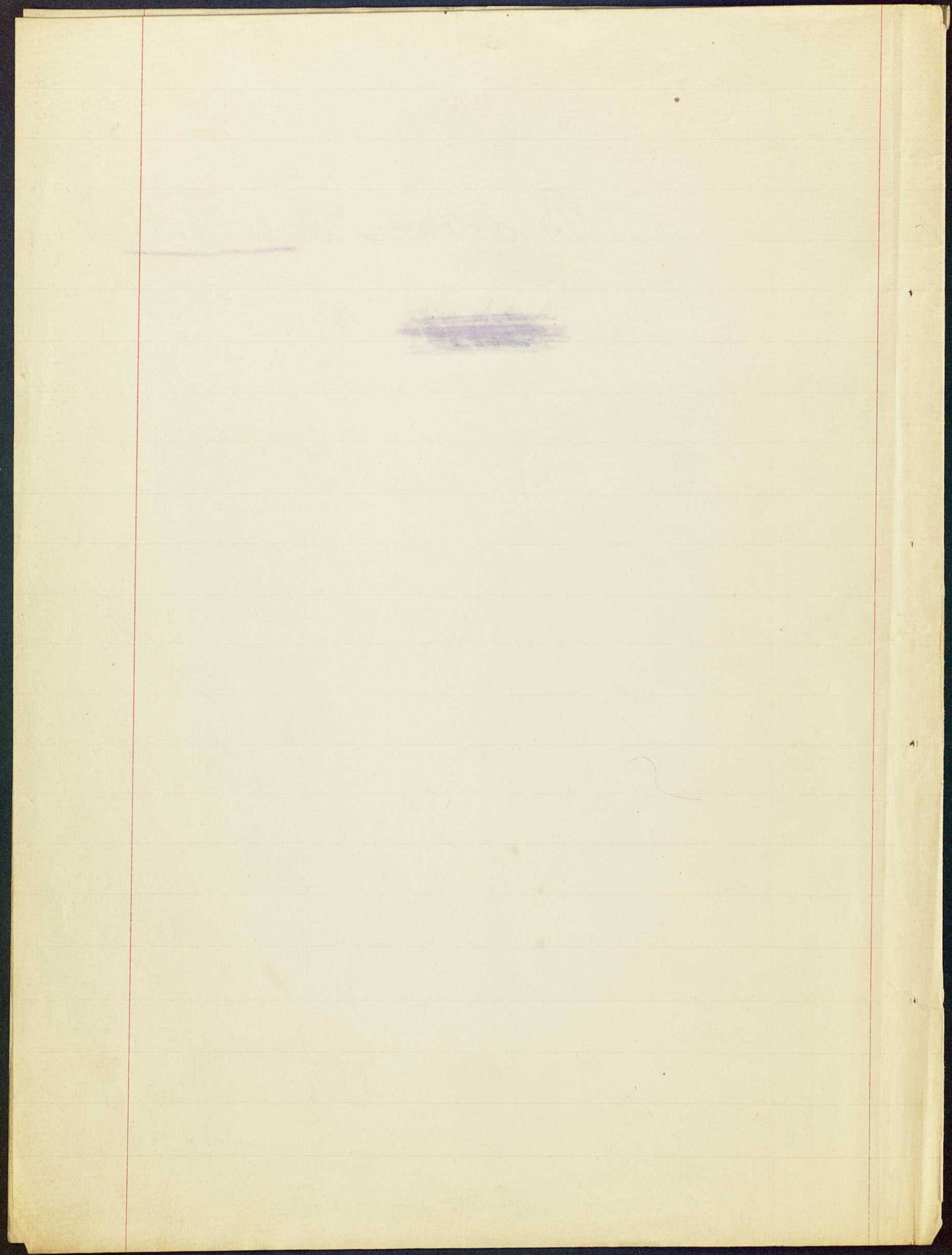


Bárbara (completa)

~~Acto IV~~















Barbara

Barbara  
Tragicomedia  
en Cuatro Actos.

Acto primero.

~~D. Peres Galdos~~

Impreso 1817



Ayala

# Personajes

Barbara, condesa de Términi. Sr. Guerrero.	<del>25 años</del>
Horacio Maddaloni, Intendente de Siracusa, Sr. Diaz de Mendoza	50
Leonardo de Acuña, capitán español al servicio del Rey de Sicilia, Sr. Diaz de Mendoza	30
Demetrio Paleólogo, caballero griego. Sr. Palanca.	35
Filmon, anticuario, pedagogo Sr. Santiago.	60
Cornelia, su esposa Srta. Cáncero	45
Rosina, su criada Srta. Tequesino	20
El abate Silvio. Sr. Rivero	20
Esopo. Sr. Mesejo	30
Montanari, juez. Sr. Guerrero	50
Taormina, asesor general de Justicia Sr. Rivera	75
Monsenr Selinonte, limonero de la Intendencia Sr. Carce	60
El Contador de la Intendencia Sr. Soriano Viasea	
El Comisario de Montes Sr. Urquijo	
El Visitador general. Sr. Tuste	
Un Capitán de Guardias Sr. Cayuela.	

Cuivales, lacayos, Guardias, Pueblo,

Siracusa 1815



# Acto Primero

Puertas a la izquierda y al fondo.

Sala de la casa de Filemón en la Acradina, suburbio de Siracusa. En las paredes, fragmentos de escultura griega, bajo-relieves, metopas, capiteles, brazos, manos, y torsos de estatuas, lápidas funerarias, todo colocado con método en gran profusión. Entre los objetos de arte griego, estantes con libros y legajos indican la erudición y estudio del dueño de la casa. A la izquierda, primer término, un canapé, estilo Imperio. Junto a él, una mesita cubierta de papeles, sirve de escritorio a Filemón. ~~Es mueble pequeño, colocado cerca de la pared.~~ A la derecha, otra mesita donde toman la colación Filemón y Cornelia. Una credencia a la dicha, sillas. Es de noche. ~~Una~~ <sup>una</sup> lámpara alumbrará la escena.

## Escena I.

Filemón, sentado a la izq. terminando un trabajo; Cornelia, sentada junto a la mesa de la dcha, lee un librote viejo; Rosina, que entra y sale durante la escena.

Cornel. dejando el libro Por el bendito San Genaro y la santa Virgen de Loreto, descansa ya, Filemón.

Filem. soltando la pluma se restrega los ojos Por Latona y sus divinos hijos, ya he trabajado bastante. Felizmente, foco al término de mi afán. ¡Si los Dioses propicios...!

Cornel. vivamente, interrumpiéndole Dios, querrás decir... el grande y único Dios.

Filem. Digo que si Dios prolonga mi pobre existencia un año mas o dos, dejaré perpetuada en caracteres indelebles esta magna obra. Pone orgulloso la mano sobre un gran rimerero de papeles, que están en el estante próximo. Oh... labor



de cuarenta años, substancia de toda una vida,  
que me asegura la gratitud, la admiración de los  
siglos venideros...!

Cornel. No te ciegue la vanidad, viejecillo mío. ¿Sabes mi  
opinión... Recopilando con arte y paciencia todas las  
mentiras gentílicas, <sup>¿que</sup> has hecho <sup>mas que</sup> una obra de puro  
pasatiempo...?

Filem. recreándose en sus manuscritos | Aquí, amada Cornelia, se resu-  
me aquel mundo de ideal poesía, la deificación de  
las fuerzas naturales, origen de todo arte, fuente  
de toda belleza.

Cornel. Vade retro. No hay arte ni belleza fuera de  
nuestra sagrada fe.

Filem. Distingo... Dice Platón en sus Definiciones...

Cornel. Al diablo Platón y todos los filosofastros...

Filem. Kalon ti agaton...

Cornel. Que solo lo bueno es bello, burlándose. ¿Lo bueno; que es?

Filem. Pues en el dialogo Protagoras, dice el maestro: Par-  
zenos Kale Kalon...

Cornel. ¿Eso que significa?

Filem. traduciendo <sup>que</sup> lo bello es... una mujer hermosa.

Cornel. ¿Que desvergonzados, que cínicos eran esos malditos



griegos! cojiendo de nuevo el libro con intención de leerlo. Atengámonos a lo que aquí nos enseña el Angel de las Escuelas. Universalia sunt ante rem et in re.....

Filem. Ya he demostrado a mi sabia esposa que Santo Tomás y el buen Platón ~~no~~ no son tan enemigos como parece. En fin,

Cornel. ~~Quita, quita <sup>vuelve a</sup> dejar el libro. La eterna duda nos lanza por milésima vez a las disputas vanas. Tengamos paz, marido.~~

Filem. ~~Paz y concordias~~ Mas que disertar sobre puntos tan sutiles, nos tiene cuenta ahora... Entra Rosina

Cornel. Cenar.

por la <sup>izquierda</sup> derecha con servicio de mesa

Filem. Ya, ja: cenemos..

Cornel. Vivir es lo primero Ayuda a Rosina a retirar los libros y poner la mesa

Filem. a la viz. ordenando sus papeles. Benditos sean los dioses. corrigiendore bendito Dios, que me ha dado esta descansada vejez, permitiéndome rematar tranquilamente el trabajo de toda mi vida... que no es floja tarea, por Júpiter! Repetiendo con orgullo el título de su obra «Tesoro Enciclopédico, Sinóptico y Alfabético de las divinidades y Mitos celestes, Terrestres, infernales, etcétera, etcétera, de la antigua Grecia...» Como tu dices,



Cornelia, este saber mio, aunque profano, no debe perderse.

Cornel. <sup>Horacio</sup> De que no se pienda cuidará nuestro sabio Intendente...

Filem. El grande artista, el despota ilustrado que nos gobierna.

Cornel. Cuidará tambien la Condesa Bárbara, que se digna ~~costear~~ costear la impresion.

Filem. ¡Divina Bárbara! Nuestra bienhechora, incansable en favorecernos, quiere ser mi Mecenas.

Cornel. Y justo será que en el portico mismo de tu obra tributes a la Condesa el homenaje de nuestra gratitud.

Filem. gozoso, con cierto misterio Como que transmitiré su nombre a la posteridad. vuelve a coger algun manuscrito de los que apartó antes. Verás, Cornelia, verás. Acércase a Cornelia, que continua arreglando la mesa.

Cornel. sin dejar su ocupacion ¿Que es eso? algun trabajo nuevo?

Filem. Queria sorprenderte, ¡ji, ji... con misterio Esto es la noticia biografica que ha de preceder a la obra... no noticias del autor, de mi... que <sup>quiero</sup> no confiar a nadie, por mas que la modestia me obligue a callar mas de cuatro cosas...

Cornel. Naturalmente... Pero la verdad ante todo, Filemon. Busca una manera sutil de elogiarte... con muchisima modestia.



Filem. leyendo rápidamente, á saltos El profesor Filemon Polidoro nacido en Palermo, criado en Siracusa.. ta, ta.. con- sagró toda su existencia al clasicismo griego.. rapi- damente, casi entre dientes ta ta.. ~~estudió las lenguas sabias~~ ~~llegó á dominar el simbolismo mitológico.. ta ta~~ ~~Sus contemporáneos le tuvieron por el mas sabio, ta ta..~~ ~~Y él, modestísimo, siempre modestísimo..~~ Rechazó honores ta ta ta... fué un investigador in- cansable... dio á conocer el mito arcaico de Deme- ter y Coré, descubrió la Afrodita Urvania ta, ta.... Las naciones extranjeras le proclamaron como el mas eminente helenólogo y helenógrafo de su siglo... ta ta ta.... Y él... siempre <sup>modestísimo</sup> humildísimo ta ta ta...

Corn. No tanta humildad, hijo.....

Filem. Ahora viene lo mas interesante.. lee con claridad marcando los conceptos «Ya de edad avanzada nuestro autor..» me llamo <sup>asi</sup> nuestro autor... «fue solicitado por el Con- de de Termini para encargarle la educacion de su hija Barbara. Filemon Polidoro ~~supo in- cular en la tierna niña los rudimentos del sa- ber, y deseando adornar con espléndidas luces su~~



espíritu, la instruyó en todo lo concerniente á las  
divinidades del Paganismo, hermosa y sublime  
ciencia.... Y cuando la noble dama entró, por  
muerte de su padre, en posesion de su corona y ri-  
quezas, recompensó los servicios del sabio  
maestro, regalándole para descanso de su vejez,  
este humilde, este placido retiro.. Vase Rosina por la dña.

Cornel. alegre Muy bien, Filemon... que sepa la Posteridad  
cuanto debemos ~~esta~~ a Barberina...

Filem. Pues oye lo mejor. hojando otro cuaderno Ahora viene  
la dedicatoria.... la gallarda inscripcion que se  
pone en la parte mas visible de todo monumento..

Cornel. curiosa A ver, a ver...

Filem. "A la excelsa, a la sublimada señora?" tal y tal:  
aquí todos los <sup>nombrés y</sup> títulos... "predilecta hija de Mi-  
nerva...."

Cornel. Bien.

Filem. A la que de Juno recibí la prudencia, de  
Diana el recato, de Venus las gracias, de  
Niobe las virtudes....

Cornel. Lo que tú, Filemon, = la enalteceria mas  
que por sus gracias por sus desdichas....



Filem. . Oh! tambien.

Rosina Entrando con la cena | La cena.

Cornel. A cenar. dirigese a la mesa |

Filem. Indico las desgracias con <sup>cierta</sup> discrecion. Por eso la com-  
~~paro con Antigone... saco el ejemplo de Bere-~~  
~~nice...~~ se sienta a la mesa |

Cornel. ; Infortunada Condesa! A ella debemos este so-

largo dulcisimo de nuestra vejez. Empiezan a tomar po-

Filem. Nuestra única pena es que la ~~única~~ lenta persona por  
quien gozamos de tanta felicidad en nuestra  
vejez, sea en su florida juventud tan desdichada

Cornel. Y no me digas a mi que su desgracia es obra de  
eso que llamais el destino, la fatalidad...

Filem. Destino, fatalidad; que son? lo que cada ser lle-  
va en su alma, cualidades, defectos... No me ne-  
garás que una parte del infortunio de Bár-  
bara tiene su raiz en ella misma.

Cornel. En su carácter impetuoso...

Filem. En su imaginacion, que podríamos llamar vol-  
cánica, como si la hubiera forjado el Etna; en  
su voluntad sin freno.....

Cornel. Y en su paganismo...



Filem. Eso no. En la conducta de nuestra protectora, nada puede influir la enseñanza que yo te di. ~~¡Que tiene que ver el Paganis-~~  
~~mo con!~~ No, Cornelia, no veamos en las des-  
venturas de la Condesa otra causa que su desatinado  
matrimonio... Culpa fue de los padres que sin  
consultar el corazón de la pobre niña, la casaron  
con un hombre odioso, con un hombre indigno  
creyendo que Cornelia era griega ¿Que dices?

Cornel. ~~Afirmo~~.. Estamos conformes. Ese griego <sup>infame</sup> ~~maldito~~  
ha traído la maldición de <sup>Dios</sup> a la casa de Fermini.

Filem. Los señores Condes se deslumbraron con las ri-  
quezas de Sotario Paleólogo, adquiridas en el  
comercio; <sup>les fascinó</sup> también el nombre sonoro, que recuerda  
a los emperadores de Bizancio; no vieron su bru-  
talidad, su groseria...

Cornel. Lo que yo digo: si alguna vilería humana se  
pierde, búsquela en el corazón de ese degenerado  
<sup>bizantino</sup>...

Filem. En ese antro, donde jamás entró un sentimien-  
to noble...

Cornel. No pasa día sin que la pobre Bárbara tenga  
que sufrir desaires, humillaciones, cuando no



los ultrajes mas soeces. Ayer mismo.... No te hemos dicho nada por no disgustarte. Pero conviene que lo sepas. Rosina; cuenta a tu amo la escena escandalosa que presenciaste ayer en Castel-Termini.

Rosina; Ah, que paso!... Espanto medió de verlo, y con el espanto vergüenza... Fui a llevar a la Señora Condesa las estampas nuevas de esa diosa que llaman.....

Filem. Afrodita... con los amorcillos Eros, Pothos e Himeros.

Cornel. Dejala que siga... veras que amorcillos andaban alrededor de ella

Rosina. Cuando entré en el Palacio, el bruto del Conde se entretenia en castigar a su esposa.

Filem. indignado, haciendo con la mano indicacion de castigo Castigar.... pero castigar....!

Rosina. No con la mano, Señor.... con la brida de un caballo.

Filem. Oh!

Cornel. ¿Ves que abominacion?

Filem. Horror....!

Rosina. La Condesa huyó de ~~sala~~ <sup>sala en sala</sup> clamando socorro. El bellaco del Conde detras, echaba por aquella boca llamada Mamadas del Infierno.

Filem. ¡Layón, asesino!



Rosina Eso mismo te dijo la señora... Volvióse contra él como una fiera. En medio de la escena, da á sus actitudes toda la expresión descriptiva. «Monstruo, te dijo, merezco la muerte, si, debo morir, por haber consentido en ser esposa de un salvaje, por haberte creído digno de vivir junto á mí... Pero no me des tú la muerte, que merezco... es demasiada ignominia morir á tus manos... Trae un verdugo, trae un leon, una serpiente venenosa... pero tú no, no.» Esto dijo. El conde rugia, rechinaba los dientes; revolvia de una parte á otra su mirada feroz... No sé lo que habria sido de la pobre señora si no acuden los criados, y yo con ellos, á sujetar á la bestia....

Filem. ¿Hay mayor desventura?

Rosina Dejé las estampas sobre el clave y me vine corriendo á casa.

Filem. ¡Villano!

Cornel Yo digo: el motivo de esta trapisonda no puede ser otro que los malditos celos.

Filem. Por Vulcano, que así ha de ser. Habrá llegado á sus oídos el rumor de los galanteos de ese militar español, Leonardo de Acuña....



Cornel. Poco a poco... Que el tal caballero español te haga la corte con finura exquisita, no quiere decir que ella....

Filem. Justo, no quiere decir que ella... concluida la polenta, comen-  
frutas. Beben vino blanco

Rosina. Pues yo, con perdón, he oído que....

Filem. ¿Qué has oído tu, bachillera?

Rosina. Nada, Señor; una cosa muy natural... que <sup>mi</sup> Señora la Condesa... ama al español... aunque... todavía....

Filem. Eh... calla, mala lengua

Cornel. Déjame que te explique, Filemon. Los que a fortas y a locas hablan de ese galanteo, sin quererlo se van de la murmuración inocente a la calumnia mansa. Me consta.. nadie tiene que contármelo porque lo he visto... me consta que todas las entrevistas de Bárbara con el español han sido casuales, ... ~~en los jardines del Señor Intendente, en los paseos por el bosque que circunda el templo de Ceres en la fuente de Are-tusa~~ ... No negaré que Bárbara....

Filem. ¿Qué? ¿Gusta del caballero?

Cornel. Síntomas he visto de que en su corazón ha prendido la llama.. Pronto arderá locamente Rosina recoge

Filem. ¡Ay, ay!

los platos y los va poniendo sobre la credencia



Cornel. Pero el amor de Bárbara es platónico, absolutamente platónico.... Como declaro y aseguro <sup>que es</sup> el español ~~el~~ el tipo del caballero enamorado, de aquellos que adoraban a sus damas en el altar del respeto.

Filem. De la cepa de los Orlando y Amadis. Ya. Pero aun siendo el galán como le pintas, convengamos en que los celos de Lotario tienen su porqué.

Cornel. No lo tendrían si él fuera un hombre amable, bueno... y no una bestia repulsiva. Quena un fuerte alfabonero

Filem. ¡Ay! Subito espanto en los tres

Cornel. ¡Jesus!

Rosina. ¿Que será esto?

Cornel. ¿Quien llamará a estas horas?

Filem. Es la primera vez, en cinco años, que el alfabón viene a turbar nuestro sosiego. otro alfabonero

Rosina. ¿Abro?

Cornel. No... Podrían ser ladrones... Asómate; mira sale Rosina

Filem. muy asustado Estos días se habla de una cuadrilla que tiene su madriguera en Monte Lauro.

Rosina. entrando a la carrera Señor, señora....



Filemon ¿Son muchos?... vienen armados? Temblorosos, se agrupan

Rosina Es una mujer... una señora...

Cornel con gran asombro ; Señora!...

Rosina Cubierta con un manto... No puedo distinguir...

Filem No abras, no abras... Esos bribones adoptan los disfraces mas extraños para penetrar en las viviendas. Al-

Rosina Bajaré... preguntaré...

dabonaros repetidos y mas fuertes.

Cornel No, no... Mira otra vez... Vase Rosina

Filemon confuso ; Una mujer! ¿Será...? No.. Imposible.

Cornel. Alguna infeliz que pide socorro... Hay tanta miseria en todo el campo de Catania y en estos valles!

Rosina entrando presurosa sin aliento Señor.. Es la señora Condesa

Cornel ; Bárbara!

Rosina La he conocido en la voz.. Al verme en la ventana gritaba.. "Abrid, abrid... por Dios!"

Filem. ¿Sola?

Rosina Sola.

Cornel Abre corriendo tras de Rosina Voy...

Filem deteriendola No, no, tú no. Los salteadores suelen imitar la voz de personas honradas para.. Tré yo.

Cornel deteriendose Tampoco tú... Aguardemos.

Filem Si es en efecto la Condesa.. ¿qué puede motivar



esta visita?

Cornel Tan a' desthora... Dios mio... Virgen Santa de la Cadena...  
Preveo una gran desdicha...

Filem. ~~Ese villano...~~

Cornel. ~~Ese ogro...~~

## Escena II

Filemon, Cornelia. - Bárbara que entra desfavorida, con

abrigo de capuchon, este echado hacia atras. Viste toda de blanco, de telas ligeras: zapatos rojos. En = la falda y abrigo cierto desorden, y desgarraduras; desorden tambien en el cabello y peinado a la griega.

El rostro livido y desencajado, la mirada terrorifica, el paso vacilante, la respiracion cortada, sin aliento. Acuden a ella Filemon y Cornelia; la rodean, la acarician la sostienen. Pausa.

Filem. Bárbara, hija mia!

Cornel. Niña del alma! Bárbara, aterrada vuelve sus miradas hacia la puerta

Cornel. Nadie entrará.

Filem. ¿Has cerrado bien abajo? Salen preocupados Filemon y Rosina

Cornel. ¿Que ha ocurrido? Bárbara, atorada, no responde Revierte sus miradas por toda la estancia ¿Que es esto? Pausa

Filem. entrando Cerrado todo... Dinos ahora...

Cornel. Te ha maltratado tu esposo ¿es eso?



Castro

Barb. No... corrigiéndose vivamente | Si... No sé... no sé...

Cornel. Sin duda te ha injuriado....

Barb. Si.

Filem. De palabra... Quizas de obra.; Monstruo!

Cornel. ¿Y tu?

Barb. Yo..yo.. No sé... no sé... como indicando que no puede hablar.

Cornel. Descansa, pobre alma.)

~~Filemon~~ llevándola entre los dos al canapé | ~~Ken, ven aquí~~

~~Cornel~~ ~~Tiempo hay de contarlo.~~

~~Filem.~~ ~~Algo sabemos ya. Nos han dicho que....~~

Cornel. ¿Se ha repetido esta noche el altercado de ayer?

Barbar. Despues de una pausa en que les mira atónita, divagando, como quien pierde la memoria; Ayer?; Qué decís de ayer?; Mira al suelo,  
como buscando un rastro de pisadas. Extiende sus miradas en dirección  
de la puerta por donde entro.

Filem. ¿Que miras, angel?

Cornel. ¿Temes que alguien entre?..

Filem. Sin duda has verido perseguida... Lotario.. di.. Lotario..

Ese hombre execrable.....

Cornel. Error inmenso de tus padres haberte casado con él.

Filem. Culpa ~~de~~ tambien de nosotros, que consulta-  
dos por tu padre, le dijimos.....



Bárbar. respirando fuerte trata de regularizar su aliento. De esa culpa...  
de esa culpa os absuelvo... con tal que vosotros...  
carinosa mi amiga del alma, maestro querido...  
... con tal que vosotros...

Filem. Acaba.

Bárbar. Me absolvais de la mía.

Filem. ¿La tuya!

Cornel. ¿Que culpa es la tuya?

Filem. Explicanos.

Cornel. ~~Nos pones en acusas...~~

Bárbar. No sé como deciros... Mis palabras estan aqui.

No quieren, no quieren salir... con repentina efusiva

Cornelia, Filemon, traedme un confesor. Se levanta bruscamente, recorre la escena con gran excitacion, las manos en la cabeza. Filemon y Cornelia acuden tras ella

Cornel. Sosiegate, por Dios, ... Angel, ven aqui.

Filem. Siempre hemos creido que tu genio arrebatado te traeria no pocos males. Ambos la sujetan, la acarician.

la obligan a sentarse de nuevo. Procura serenarte, recobrar la claridad de tu juicio...

Cornel. Queriendo animarla con palabras familiares, humoristicas. Fontuella, cuéntanos... Y al fin resultará que todo ello no es



mas <sup>alguna</sup> que <sup>simplera</sup>, pequeneces, que agranda tu imaginacion desbordada.

Filem. Si, si; eso es. Fingiendo jovialidad para animarla. Tu padre decia: «Tenemos en Sicilia dos volcanes: el Etna y mi querida hija.

Barb. Dios me hizo á semejanza del volcan de nuestra isla. No puedo contener dentro de mi la verdad. Mis pasiones, mis odios y afectos, brotan de mi en ráfagas ardientes... Soy sincera. No sé disimular, no sé fragarme á mi misma. Sin duda soy mala Excitándose; ¿Verdad que soy mala?

Cornel. No, hija mia.

Filem. Quizás tu culpa no sea tan grave.

Barbar. Oh! si, grave culpa con idea fija. Traedme un confesor.

Cornel. A esta hora no es facil. Mañana...

Filem. ~~Y entanto llega la ocasion de mostrar tu conciencia al sacerdote.~~ Pon tu confianza en mi, en tu viejo preceptor, que si no podra absolverte, podra al menos consolarte...

Cornel. Si, confiesate con Filemon. Retirándose

Barbar reteniéndola. No no. Fu, Cornelia, tu tambien á mi lado. Se sientan ambos á sulado, cada uno le toma una mano le quitán el abrigo



Filem. ~~Ya te ves mas serena. Los dos la acarician. Cuéntanos.~~

Cornel. Examinando los desgarrones de la ropa Bien claro está que la reyerta ha sido violentísima.....

Filemon. Ese vil.. Ante todo, ~~hija mia~~, dime. Muy cariñoso Bien comprendo que tu confesion es penosa, difícil.. Yo te ayudare, como los confesores indulgentes ayudan a los niños.

Cornel. Preguntándoles..

Filem. ~~Eso es. Respondele, Barbara~~; En ese altercado...? La verdad, hija mia, la verdad. Has dicho que eres sincera.

Barb. Nada ~~ocultare~~ ocultaré.

Filem. Pues dime; Ha figurado, ha tenido parte en ese... en ese escándalo, el capitán español, Don Leonardo de Acuña, que... que... te requería de amores?

Barbar. sorprendida No, Leonardo no..

Cornel; De veras? Tu le favorecias con amor, <sup>contemplativo</sup> platónico lo sé... pero amor al fin... me lo has dicho... y muy arraigado en tu corazón.

Barbar. vivamente, protestando Leonardo no. He sido yo, yo sola.. ~~Por Dios, no mezcles a Leonardo en este asunto.~~ El capitán salió esta mañana de Gira-



*Mala*  
 cusa; No sabiais que el Gobierno... el Rey... le ha mandado a la costa de Albania ~~reclutar~~ a reclutar gente, hombres, soldados para...

Filem. Para organizar partidas volantes, si, si... que hostiguen a las tropas de Murat, rey intruso de Nápoles. Esto se ha dicho.

Cornel. De modo que...? Pero de veras partió...?

Barbas. Si... Yo bajé a la ciudad muy temprano, y desde el muro de la Ciudadela de Carlos V, que domina el puerto, vi al Capitan en el muelle... Le despedían los franciscanos que son sus mejores amigos... le vi entrar en la embarcación.....

La embarcación, momentos despues, dió al viento todas sus velas... Fríste, mirando siempre al mar, volvi yo a Castel-Termimi, y en mi balcon.... en mi balcon pasé no sé cuanto tiempo viendo la nave.... viendo la nave avanzar lentamente por el mar azul... Mis ojos la siguieron hasta que las velas blancas no eran mas que un punto... las velas no eran mas que un punto muy chiquito en el horizonte... Desapareció y aun lo veia yo... Suspirando, vuelve sus miradas al suelo, apoya los codos en las rodillas, y la cabera en las palmas de las manos. Filemon y Cornelia se miran y suspiran hondamente.



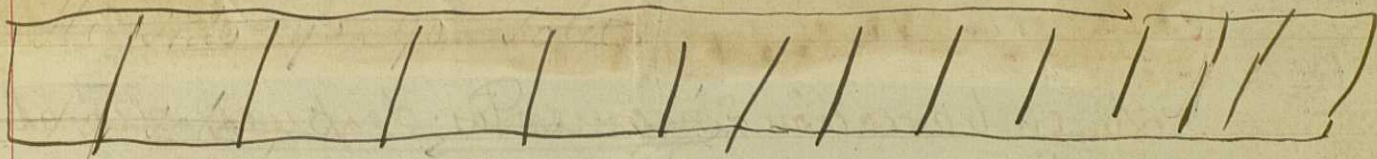
Corn. ¿Antes de ~~su~~ su partida, ayer, en los días últimos, el Capitán no tuvo algún encuentro, algún choque...?

Barba. Nada vivamente Os lo aseguro... ningún choque... No, no es eso....

Filem. ~~De modo que en <sup>el suceso</sup> de esta noche, que todavía ignoramos,~~  
el Capitán...?

Barba. ~~Es tan inocente como los ángeles del Cielo.~~

Corn. impaciente Descartado el español, dínos....



Barb. como transformada; Pero no lo sabéis ~~ya?~~ ya?; Es forzoso decirlo palabra por palabra? No comprendéis?

Filem. Seguramente.

Barba; No comprendéis?

Cornel. Casi lo adivinamos. ~~La reyerta ha sido esta noche~~  
~~mas escandalosa, mas dura, mas...~~

Filem. El ogro maldito llegó tal vez á extremos de brutalidad....

Cornel. Y en un momento de obcecación, de arrebató....

Filem. Pero al fin, reconocerá su falta....

Cornel. Se arrepentirá....



Barbar No se arrepentirá. En voz grave. Ya no puede arrepentirse... ya no puede... cierra los ojos, como queriendo substraerse a una vision penosa

Filem. Aterrado ¿Pero que ha sucedido?

Cornel. con vivo interés ¿Donde está tu esposo?

Barbar. Esposo...! con voz tétrica El lazo que nos unia, para él como una rienda, para mí como un dogal, se ha roto... lo he roto... yo. Estupor de Filemon y Cornelia

Filem. ¿Tu!

Cornel. ¿Cuándo?

Barbar. Mirando al suelo Yo me hallaba sola...

Cornel. ¿Sola... donde?... Explica...

Barb. Sola estaba yo... confusa Os he dicho que salí de mi casa.

Filem. No lo has dicho. ~~Hija del alma, la incoherencia de tu confesion nos confunde, nos aflige mas.~~

Cornel. Bueno: saliste de tu palacio... ibas sola.. De pronto se presentó Lotario ante ti... Sentiaste sorpresa, disgusto...

Barb. Senti...

Filem. No precipitar el relato... ~~Refiere con método, hija mía,~~ Tu saliste de Castel-Termuni; antes de anoche cer<sup>2</sup>

Barb. Si.. yo ansiaba encontrarme sola en la Acradina



al morir de la tarde, al nacer de la noche... Sali de Cast-  
viera. Fui a las  
tel-Termini sin que nadie me vieras... ~~No quise lle-  
var conmigo a Derta, ni a mi fiel Marciana...~~

Cornel. Por que tan sola? Ese pasear solitario es impropio  
de una dama de tu clase.

Filem. Ayudándole en la confesion Desde hace algun tiempo amas  
la soledad; no es cierto? En las noches serenas,  
gustas de espaciar tu alma en la "Naturaleza",  
de arrullarla en brazos del Silencio... A ver si  
me equivoco... Fui a las ruinas del teatro  
griego... ~~Sigue~~

Cornel. Encadenado está tu pensamiento entre aquellos már-  
moles. Allí... hay que decirlo todo, hija... allí viste  
por primera vez al caballero Acuña, Oh, Dios  
mio! Barbara, como alelada, hace signos afirmativos

Filem. Sigue ruinas del Teatro griego; del  
Barbar Del Teatro pasé al Ninfteo; de allí al bosque  
Sagrado....

Filem. vivamente; Oh! es lugar harto solitario, peligroso...

Cornel. con tristera ~~En el bosque de pinos, que agitados del  
viento cantan y suspiran... bien me acuerdo... En  
aquella soledad paseabas una tarde conmigo...~~



Encontramos al galán español... Sospecho que se hizo el encontradizo... te ofreció un ramito de flores rústicas, cogidas en el ara del Templo de Ceres.

Barbas. como alada, afirmando vagamente. Si... flores rústicas.

Filem. Ligue Adelante

Barb. Atravesé el bosque de pinos, y subí a la roca cercana para ver el Cielo. Ya era de noche.. Resplandecía Venus al Poniente.. La constelación del Cisne, y su hermosa Cruz brillaban sobre mi cabeza; junto a la <sup>Cruz</sup> la espléndida Vega; por Oriente, el caballo, de Pegaso, <sup>siguiendo a Perseo y Andromeda.</sup> Yo amo las estrellas; las creo divinidades vivas... No me cansaba de contemplarlas... les pedí que mantuvieran la serenidad del Cielo, la quietud de los vientos y de la mar.

Cornel. Al mar y al Cielo les pedías que en toda esta noche fueran propicios a los navegantes.

Filem. ¿Y después?

Barb. Pase junto a la Necrópolis.. descendí de nuevo al bosque... Al entrar en la sombra del follaje espeso, tuve miedo...

Filem. Lo creo: es lugar oscuro, misterioso...

Barb. Por los claros de los árboles, ví las ventanas de



Castel-Termuni... mis habitaciones alumbradas..  
No me daba prisa por volver á mi casa. Aborrezco  
mi propia casa... ¿Veis que desdicha? Odio el lugar  
de sufrimiento, la carcel de mi alma...

Filern. En la selva tenebrosa, se te presentó de impro-  
viso Lotario.

Barb. ~~era~~ excitándose Allí, allí, gradualmente va bajando la voz  
hasta llegar á un tono de secretos medroso. Noté que el ru-  
mor de mis pisadas sobre las hojas no sonaba  
solo. Otras pisadas sentí. Eran las suyas. Se  
acercó con andar de gato, vomitando injurias; se  
irguió ante mí de improviso... Vestía traje grie-  
go con arreos de caza... Un pavor que no puedo  
expresaros se apoderó de mí. Tanto como le  
odiaba, le temía...

Cornel, ¡Infeliz mujer!

Barb. Hizo presa en mi brazo con fuerza brutal. Tiró de  
mí para llevarme á Castel-Termuni.. casi me arras-  
traba... En su hablar atropellado, restallaban los  
terminachos mas soeces... Ved mis <sup>ropas</sup> vestido derga-  
rrado, manchado del todo del suelo, menos in-  
mundo que el alma de Lotario.



Filem. ¡Oh, ya veo...!

Corn. Tu horroroso espanto no te permitió defensa alguna, ni protesta.

Barb. No podía nada... La cobardía me paralizó. "No me maltrates, no me injuries," le dije. Y él... ¡Villano! Al verme sumisa, su maldad cambió de forma... sus caricias repugnantes, acompañadas de palabras groseras, despertaron en mí la energía... un pudor frenético, instintos de fiera, furor de destrucción! Alzando la voz brisa, ¡Oh, que alegría ser salvaje, poder morder, desgarrar con mis uñas, ~~con~~ con mis dientes al bestial monstruo que quería profanarme! ... Forcejamos un instante; resbaló <sup>al suelo</sup> cayó. Al cinto llevaba un cuchillo de monte... En menos que se dice, yo... Indica con un gesto la acción de arrebatar el cuchillo... Mi mano ágil, mi mano fuerte. Indica la acción de matar No fue mi mano; fue un rayo <sup>del cielo!</sup>

Cornel. ¡Jesus, Jesus! consternados ambos

Filem. ¡Desdicha inmensa! Pausa

Barb. No sé si retiré el acero... Creo que no. Fleui desparvorida.

Cornel. Pero estas segura de haberte dado muerte?



Barb. Volví a donde Lotario yacía... No sé por qué volví.  
Me movió un sentimiento, no sé... piedad, lástima...  
Acercuéme despacio queriendo ver, temiendo ver, y  
vi.... Como fonel abierto, el cuerpo se desangraba,  
inundando el suelo... En sangre nadaban las hojas  
secas... Yo temblé... la compasión me llenaba el  
alma... Oh, pobre Lotario... Reproduciendo mentalmente  
la escena <sup>se levanta</sup> ~~Eras perverso... pero los perversos viven;~~  
~~deben vivir hasta que Dios les lleve de este mun-~~  
~~do...~~ ¿Quién te dio muerte? Mi mano fue mo-  
vida de una fuerza que venía... qué se yo... de  
arriba quizás... o de los profundos abismos. No me  
culpes, no me mires... Quiero resucitarte... ~~qui-~~  
~~ro que vivas~~, quiero que tus ojos cuajados recobren  
su brillo, ~~que tu boca deforme se agite y hable,~~  
~~y me injurie...~~ Resucita, Lotario... resucita sa-  
algunos pasos como si huyera de una visión | No, no, dé-  
jame... no vivas, no me mires, no corras tras de  
mi... Vuelve al charco de sangre, bárbaro, ver-  
dugo mio. ~~No debes vivir... el mundo te rechaza.~~  
~~Dios te sentenció...~~ Vete se tapa los ojos, los oídos | No quie-  
ro verte, no quiero oírte.



Filem. Acudiendo a ella, Hija mia!

Corn. Idem. No delires Ambos la abrazan

Barb. Llevadme lejos... escondedme en lugar hondo, obscuro.

Filem. Si... ven... nada temas.

Barb. con súbito terror, mirando su ropa, Mi vestido... manchado...!

Cornel. examinando su falda De fango, de sangre no.

Filem. Miraremos bien... No, no hay manchas de sangre.

Barb. Mirad, mirad bien. Examinando los brazos, las manos.

Filem. queriendo llevarla al canapé Ven aquí... sosiegate.

Barb. bruscamente, mirando la suela de uno de sus zapatos, en la cual cree ver mancha de sangre Ah! aquí... Mirad. Se quita el zapato y lo arroja lejos. Pisé las hojas encharcadas. Se mira el otro zapato, y quitandoselo lo arroja. Aun descabra, mis pasos irán estampando por toda la tierra la imagen de Lotario muerto. Dá algunos pasos, descabra, por la escena. Ok, escondedme... quiero dormir, quiero olvidar.

Cornel. Si, pobre alma. la conducen al canapé

Filem. Quieraslo o no, has de descansar.

Barb. Obligadme, sometedme

Cornel. Aquí... Reclínate La obligan a recostarse

Filem. Así, así Le pone un cojín en la cabecera



Cornel. Suspendiendo los pies de Bárbara, la coloca en postura horizontal  
; Asi, pobrecita mia!... Te arroparemos. Cubriéndola de  
cintura abajo con el abrigo o con un chal. asi, asi. Entreabre  
Rosina la puerta de la derecha, Cornelia le hace señas de que es-  
pere para darle órdenes.

Barb. con ternura y acento infantil Filemon, Cornelia, aca-  
rriadme, arrulladme como cuando era niña....

Cornel. Si, si... Pero antes... dirigese a la derecha y rapidamente da  
órdenes a Rosina.

Filem. Te arrullaremos, ... te adormeceremos.

Barb. Solorida, echando de menos a Cornelia Cornelia, ¿donde  
estás?

Cornel. volviendo premurosa. Aquí, mi vida.

Barb. Volvedme al dulce tiempo de mi niñez. Cuan-  
do rendida del trajín de mis lecciones y de  
~~corretear~~ <sup>corretear</sup> locamente por el jardín, me entre-  
gaba al descanso; tú, Cornelia, me agasa-  
jabas en mi camita, me hacías rezar, rezando  
tú....

Cornel. ~~T~~ ahora lo mismo. Entra Rosina con una poción.  
Va Cornelia a recogerla y vuelve junto a Bárbara.

Barb. Fu, Filemon, me referias el cuento de los



pobres niños extraviados en el monte oscuro, y salvados <sup>por el</sup> ~~la~~ hermanita... Tu, Cornelia, me arrullabas con aquel dulce cantar... Repite un canto de dormir niños

Cornel Repitiendo el canto y ofreciéndole la posición Bebe, y el sueño será contigo.

Barb. Tú me bendecías, me arrullabas, llamabas al ángel de la guardia para que velará junto a mí... me hacías creer... bebe me hacías creer que el ángel extendía sus alas sobre mí. Se inicia en ella el desvanecimiento y yo... escondía mi cara entre las plumas... me agarraba a las plumas....

Filem. Y dormías con dulce sueño.

Corn. Ahora también... Repite el canto de niños

Barb. Vencida gradualmente de la sedación... Me rinde el cansancio... me desvanesco... se me duermen las ideas... se me duerme la memoria... Oh, memoria, duérmete

Filem. ¿Ves que efecto saludable...?

Corn. Velaremos tu sueño.

Barb. adormeciéndose, Oh dulcísima perera...! Mi cuerpo desmaya, se rinde... ¿Es esto dormir, es esto morir?

Corn. Repitiendo quedamente el canto, le pone la mano sobre los ojos Duer-



me, niña mía, duerme con el ángel. Barbara  
rendida se adormece. Filemon y Cornelia, andando de puantillas  
se apartan á la derecha.

Filem. Hablan entre si, en voz muy queda. El caso es gravísimo.  
Lo arreglaremos de modo que cuando se descubra la  
muerte del desdichado Lotario, no recaigan en  
la Condesa ni aun las sospechas de los mas mali-  
ciosos.... Engañaremos al tirano mismo, al sutil Floracio.

Cornel. Dificil será. Acercándose á Bárbara sigilosa.

Filem. Parece que su pobre cuerpo goza de algun descanso....

Cornel. Duerme, venturoso sueño! Vuelve junto á Filemon.

Barbari. á media voz, sin moverse ni abrir los ojos. Arrulladme, adormecedme

Cornel. en voz muy baja. La verdad quedará oculta.

Filem. Diremos, probaremos... que la Condesa vino á visitarnos  
por la tarde... y....

~~Cornel. Que tu y yo hemos estado gravemente enfermos....~~

~~Filem. Que por esta causa permaneció toda la noche en  
nuestra compañía....~~

Cornel. ¿Pero lo creerán?

Filem. Créanlo ó no, lo mismo da. ¿No ves que aqui no  
hay justicia? Supremo juez es Floracio, y amigo y  
deudo de la Condesa.

~~Cornel~~  
Cornel. Nuestro tirano, usa justicia muy estrecha para



los humildes, ancha y benigna para los poderosos.

Filem. ¿Quién osará, quien, acusar a la Condesa?

Cornel. Nadie. Resultará que el Conde ha muerto a manos de salteadores....

Filem. Así lo creerá toda Sicilia. ~~A la verdad o pongamos~~  
~~la verosimilitud.~~

Cornel. ~~En nuestra edad revuelta, la verosimilitud es~~  
~~mas verdadera que la verdad.~~

Barb. en sueños Venus, hermosa Venus, astro de la tarde...  
Esplendidas luces del Cisne....

Filem. Sueña con las estrellas... Ya descansa.

Cornel. Nadie, nadie sospechará de la noble señora.....

Filem. ¡Infame Lotario... todos te aborrecen! No habrá un  
solo siciliano que quiera esclarecer tu muerte con  
la luz de la pura justicia.

Cornel. ~~Será unánime la voz: "Bien muerto está."~~

Barbar en sueños con voz apagada Leonardo.

Filem. Nombra al capitán.

Barb. moviéndose en el lecho, como a punto de despertar, y con  
voz entonada, amorosa. Leonardo.

Cornel. Le llama con voz amante.

Barb. incorporándose súbitamente, desfavorida, con fuerte voz,



y desconociendo el sitio en que se encuentre ¡Leonardo!

Telón



Julian

## Decoración del Acto II

18

~~Vestibulo~~ de la residencia del Intendente Horacio Maddaloni. — Al fondo, cuatro columnas dóricas ó jónicas, restos de un Templo griego, aprovechados en las nuevas construcciones. — ~~A dcha é izq.~~ la construcción es moderna, de distintas épocas del Renacimiento, viéndose también empotrado en las muras algún resto de arquitectura helénica. <sup>A la</sup> En la parte ~~de la dcha,~~ hay dos puertas: la de primer término conduce a la biblioteca, la otra a las oficinas, <sup>A</sup> En la parte ~~de la izq.,~~ segundo término, puesta que conduce a las habitaciones privadas de Horacio. En primer término, una especie de estrado con gran asiento de mármol, entre dos columnas con estatuas, la pared superior decorada con bajo-relieves griegos, é inscripciones. Frente a este estrado, una magnífica mesa de mármol, griega, con un gran dibujo circular ó elíptico que representa escenas de la antigüedad heroica. ~~En las muras de la dcha,~~ también se ven bajo relieves empotrados, y junto a las puertas, hermes y otros objetos de arte clásico. — Al fondo, fuera de las columnas, alguna estatua ó grupo, tripodes y monumentales vasos griegos. — En todo se revela el buen gusto y las aficiones del dueño de la casa.

El foro es un paisaje, ~~practicable en su primer término,~~ combinado de rocas y grupos de papiros. A dcha é izquierda del foro, paso para el exterior.

<sup>Los</sup> Mesas y sillones de estilo imperio.  
~~Junto a la gran mesa de mármol un sillón de estilo romano, é~~  
~~un sofa imperio.~~ Puelo de mosaico. Es pleno día.



Horacio Maddaloni es un hombre elegantísimo, de gran cultura y maneras distinguidas. Viste con refinado esmero y buen gusto. Véase, para dar forma a este personaje, algún retrato de Talleyrand o del Príncipe de Metternich en 1815. — Puede vestir en este acto casaca de seda o paño, clara, pantalón negro ajustado hasta el tobillo, chaleco negro, corbata blanca muy alta hasta la barbilla; el pelo largo y rizado con desorden elegante a lo Chateaubriand.

Demetrio es hombre tosco, adusto, muy tostado del sol, de fisonomía fiera, grandes bigotes, el cuerpo fornido, hercúleo — Viste traje lujoso griego o albanés, encarnado, con fustana blanca plegada; mucho adorno de botones y trenza de oro. En el cinto, las armas con profusión <sup>de</sup> turquesas en la empuñadura. Acompaña un grabado, tipo albanés.

Leonardo de Acuña viste uniforme de la época napoleónica. Casaca verde abierta al pecho como la de Napoleón; chaleco y pantalón colan, de ante, charreteras, alguna condecoración; corbatín negro muy alto, sombrero ladeado, con plumas.



## Acto Segundo

## Escena I

Horacio, seguido de Silvio, sale por la izquierda y va al encuentro de Demetrio, que llega por el foro derecho, seguido de un criado griego con Maletas.

Horacio Sea bien venido el poderoso señor, Demetrio Paleólogo.

Demetrio; Horacio Maddaloni! dándole los brazos; eres tú?... El demonio que te conozca.

Horac. Vuestro amigo de otros días....

Demet. ¿Que no has variado poco, por Cristo! mirándole bien Eras humilde, pobreton, ... y ahora....

Horac. Obra de mis años, de mis buenos servicios... Silvio indica al

Demetrio Fe casaste; verdad?

Horac. Casado soy... y feliz.

Demet. Bien, Horacio bien observando el edificio. Vives en grande...; Qué transformación!... Todo es nuevo para mí en Siracusa, después de quince años de ausencia

Horac ¿Y habéis tenido un viaje feliz?

Demet. Así, así... La mar ~~está~~ brava, como a mí me gusta...

¿Podré marchar pronto a Palermo?

Horac ¡a Silvio! Has dispuesto el viaje?

Silvio Todo a punto, señor.

Horac El Rey quiere que partais sin demora. Os espera como



agua de Mayo.

Silvio ¿Comerá el señor antes de partir?

Demet. No me opongo; hay que mirar por la vida.

Horac. presentando a Silvio Mi sobrino <sup>y secretario</sup> el abate Silvio, uno de mis secre-  
~~terios~~, teólogo, poliglota, poeta... sus buenas prendas y mi  
protección le llevarán pronto a un principado de la Iglesia.

Demet. Adelante, hijo, y por San Nicéforo, no te quedes corto.

Horac. Que dispongan la comida en la sala de Hércules.

Silvio Al instante. vase Silvio por la dha.

## Escena II

Horacio, Demetrio, (se sientan ambos)

Demetrio No me canso de mirarte... de admirarte. Conque... el aven-  
turero de aquellos días de revueltas y libertinaje, es hoy  
nada menos que el árbitro de la justicia en Siracusa,  
~~de la justicia y de toda autoridad.~~

Horac. Así lo ha querido nuestro augusto Rey Fernando IV, hoy  
Fernando I de Sicilia.

Demet. La Intendencia que gobiernas abarca dos valles....

Horac. Tres: Siracusa, Notto y Catania. Su Majestad me ha  
confiado la parte más difícil de su pequeño Reino.

Demet. riendo; ¿El revolucionario de ayer, el discípulo de los ja-  
cobinos franceses, hoy...! Déjame que me ría.



Horac. Es el tiempo, señor, que del sedimento de las revoluciones hace las tiranías.

Demet. Tiranuelo eres... y como tiranuelo, curioso... Vamos: rabiendo estás por saber á que vengo yo á Sicilia.

Horac. Venis á traer al Rey los auxilios de dinero que para sostener la guerra ~~contra~~ ~~contra~~ Murat le ofrecen los sicilianos que habitan en Egipto, ~~en Grecia~~ y en Asia Menor.

Demet. Vengo a eso... pero no á eso solo. Rabia: no lo aciertas.

Horac. Venis á recoger la parte que os toque en la herencia de vuestro desgraciado hermano Lotario, Conde de Termini.

Demet. Rabia, rabia. La herencia de mi hermano me interesa poco.

Horac. Nada supone para vos: sois riquísimo... Venis tal vez á reiterar las indagaciones, á perseguir... el descubrimiento de los matadores de Lotario.

Demet. ~~La verdad~~: doy por válida y concluyente la versión de que pereció á manos de ladrones. Calabria los cria, y Sicilia los junta.

Horac. Es cierto.

Demet. Dime otra cosa: ¿amabas tú á mi hermano?

Horac. Permitidme, señor, que <sup>no os</sup> oculte la verdad. Nadie le amaba en Siracusa.

Demet. Su carácter duro y sus modos brutales no ganaban los



corazones. Era como yo, áspero, poco sufrido, despótico.

Horac Os rebajais, Señor.

~~Demet con visera tirando a enojarse. No me contradigas.~~

Horac Yois demasiado modesto.

Demet Modesto yo... Mala peste con la modestia... altanero ~~El~~  
~~orgullo campea en mi trato, como la fealdad en mi rostro.~~  
~~Así me hizo Dios. Bien hecho estuve, que demonio! No~~  
~~me cuido de agradar. Ser terrible, infundir no ya~~  
~~respeto sino pavor, fue mi constante idea. Busco las~~  
~~riquezas, y á montones las encuentro. Joces, triunfos~~  
~~del amor propio, cuantos quiero. A nadie envidio. Mas~~  
~~tarde ó mas temprano, poseo cuanto ambiciono... y~~  
~~ambiciono mucho.~~

Horac Nada habeis cambiado, mi <sup>Señor</sup> ~~querido Paleólogo desde aque-~~  
~~llos días en que de las entrañas de la Revolución mori-~~  
~~bunda, nació Bonaparte.~~

Demet Fosco y tenaz Soy siempre el mismo, eternamente joven,  
eternamente bárbaro y eternamente insaciable en mis  
apetitos.

Horac Para satisfacerlos contareis con Dios, con la Providencia...

Demet Eso sí. transición a la santurroneria; La protección divina...

A media voz sacando del pecho unas medallas pendientes de una cadena...



Concedánme su favor los benditos San Isaac y San Nicolás, y la Madona de Litzza. Besa las medallas, marcullando un zero.

Horac. Esperando a que acabe el zero. Sois religioso.

Demet. guardando las medallas. Son religiosos los que nada poseen y los que tienen mucho que perder.

Horac. avivada su curiosidad. Pues sed también sincero, y decidme a qué venis a Giracusa, a más de....

~~Demet. Más de rabiar un poquito más. Antes de responderte, preguntanto yo: ¿eres aquí poderoso?~~

Horac. ~~Tengo todo el poder que me dan mis variadas funciones y la confianza del Rey.~~

Demet. <sup>Dime tu antes:</sup> La aplicación de la justicia un día y otro, no te hace desgraciado?

Horac. Señor, la justicia tiene sus encantos. Os diré más: la justicia es un arte...

Demet. Un arte! escandalizado. Oh!

Horac. No me refiero a la justicia perfecta, ideal, que no existe más que en el Cielo. La de la Tierra es de pura relación, y nunca puede ser un acto de estricta conciencia.

Demet. Ya....

Horac. Actúa con mil trabas, anda siempre del braro de la oportunidad, del interés del mayor número, se apoya fam-



bien en sentimientos tan nobles como la amistad, en la belleza misma, en el buen gusto....

Demet. comprendiendo; Ah, truhan! Ahora recuerdo que eres artista. Antes coleccionabas pucheros, medallas y monedas, camafleos baratos...

Horac. Hoy poseo estatuas griegas de primer orden, esmaltes bizantinos, magnificas armas... El arte es mi pasión.

Demet. ~~Yo no soy artista. Abomino de las estatuas. La mas bella Diosa de mármol, obra del propio Fidias, me interesa menos que mi cocinera.. Estatuas y trozos de escultura poseo; pero no son para mi mas que artículo comercial.~~

### Escena. III

Los Mismos. Montanari, por la puerta derecha con

Montan. Señor.....

diversos papeles en forma de autos.

Horac. Que hay, Montanari?

Montan. avanzando Estas dos causas.....

Horac. ¿A ver? cogiendo los papeles, presenta a Montanari Marco Antonio Montanari, mi secretario del crimen.

Demet. se levanta Despacha tus crímenes. No tengo prisa.

Horac. Examinando los papeles Pero si ya te dije....

Montan. ¿Los condenamos...?

Horac. A muerte, hombre, a muerte.



Demet. parándose. Duro en ellos. No les compadecerco.

Horac. Yo sí. Son ladrones. devuelve las cosas.

Demet. Y además fofos, porque se han dejado coger.

Montan. Confesaron su delito....

Horac. Y restituyeron parte de lo robado.

Demet. Eran hombres de conciencia. ¿Y no tenían algún mármol o bronce antiguos con que rescatarse?

Horac. Tenían lo que robaron, alhajas de la catedral, vasos sagrados...

El cabildo, agradecido a mi justicia eficaz y pronta, me ha obsequiado con una bandeja, que creo es del propio Benvenuto.

Escena IV

Retírase Montanari

Castro

Horacio, Demetrio.

Demet. sentándose. Bien, Horacio: ya voy entendiendo tu arte de la justicia, y por donde se te ha de coger. Tu corrupción es bella. No eres un gobernante vulgar.

Horac. ¿~~Qué queréis decir?~~ Creo lo mismo.

Demet. ~~Que eres mi hombre, Horacio. Me darás~~

~~Horac. Soy vuestro amigo.~~

Demet. ~~Pues como amigo, Me darás~~ lealmente los informes que voy a pedirte?

Horac. sentándose junto a él. Preguntad, señor.

Demet. Has dicho que nadie amaba a mi hermano.



Horac Nadie le ha llorado.

Demet No diras eso por su mujer, que segun publica voz,

esta inconsolable...

Horac <sup>Transcurridos los meses de luto, la vida de la pobre condeza con-</sup>  
~~su vida es~~ solitaria, melancolica. Aunque ~~la pobre condeza~~  
<sup>termina en su vida</sup>  
no tenia motivos para amar a su esposo, ha sentido su  
muerte, le ha llorado y le llora.

Demet. Bárbara es buena... al menos como tal me la figuro yo.

Horac Remedo fiel de la divina Penélope, que personifica la fe  
conyugal.

Demet Con bárbara ingenuidad, que le hace parecer infantil. Asi lo creo. Figu-  
rate mi indignación, cuando llegaron a mis oidos los  
infames rumores....

Horac curioso; ¿Qué.. qué decian por allá?

Demet En Esmirna, hallándome de estacion con mi caravana,  
un siciliano vil se atrevió a decirme que Bárbara habia  
pagado un asesino....

Horac con fingido espanto. ¡Para dar muerte a su esposo!; Que  
villana impostura!

Demet, Virgen de Sítza, no se lo qué me paso al oírlo... me cegué...

Horac Le arrancarías la lengua...

Demet No quise entretenerme. Fue mas expedito cortarle la cabeza

Horac Muy bien.



Demet. ~~Después de esto, interrogados cuantos sicilianos encontré en las islas de Grecia, todos me dijeron que Barbara es un angel.~~

Horac. ~~Angel por su belleza... más aun por su corazón.~~

Demet. Resolviendose a una confidencia importante, que le cuesta trabajo. <sup>En fin,</sup> Horacio  
... ya no quiero hacerte rabiar más.

Horac. ~~No rabio, señor: escucho.~~

Demet. con timidez de hombre salvaje. Ello es que... no sé como decírtelo.

Horac. Señor; me permitis que me adelante? No os incomodais si adivino vuestro pensamiento?

Demet. Con mil demonios, no me incomodo... al contrario.

Horac. Mi arte es general, y de la justicia se extiende a todo el reino de las pasiones humanas. En cuanto hablasteis de la viuda de vuestro hermano, comprendi que os gusta, que...

Demet. No la he visto ~~de presencia, quiero decir~~ desde que era niña. No sé si ella se acuerda de mí <sup>ptk!</sup> yo nunca he podido olvidarla... Corrieron los años. Cuando supe que se casaba con Lotario, la envidia entró en mí. <sup>pp!</sup> ~~Me~~ ~~ve~~ ~~me~~ ~~el~~ ~~diablo~~ ~~si~~ ~~ocul~~ ~~to~~ ~~la~~ ~~verdad~~... una envidia sorda, roedora... polilla que me iba faladrando el corazón, ~~el sentido, todo lo que hay dentro~~. Por no volver a Sicilia, por no ver a Lotario casado con esa divina hembra, me metí mas en los Frajines del comercio, y extendi mis expediciones al Oriente remoto,



a la Persia, al Afganistan, a la India.. Al saber ~~esto fue~~  
~~en Alejandria~~ la muerte de Lotario <sup>a mano</sup> ~~por mano~~ de ban-  
didos, en mi corazon se daban de cachetes... asi, asi... dos  
sentimientos bien distintos, como el dia y la noche...  
la pena por mi hermano muerto, la alegria de ver a  
Barbara libre... Esta es la humanidad.

Horac. Asi es: la presentais en todo el esplendor de su bella desnudez.

Demet. En Corfu, los dias ultimos, no me hartaba de contemplar el  
magnifico retrato de Barbara, vestida a la griega antigua, que  
posee mi tia la Condesa Cataldi, ~~esposa del Gobernador ingles~~.

Horac. A la hermosura que habeis contemplado en efigie, supera  
la realidad como el sol a <sup>la luna</sup> ~~las miserables luces~~ con que aqui  
~~nos alumbramos~~.

Demet. con gran viveza, apretandole el brazo! Bien, Floracio: ya que ahora  
no puedo verla, por estas condenadas prisas de mi viaje  
a Palermo, quiero que tu....

Un Criado en la puerta de la izquierda! El señor tiene dispuesta la comida.

Demet. levantarse. Voy. oyese rumor de voces en el foro.

Horac. ¿Qué voces son esas? Dirigere hacia el fondo!

Demet. para si, perplejo! ¿Que me llama con mas fuerza, la queren-  
cia de entenderme con Floracio, o' el hambre? Despues de  
una corta vacilacion! Comeré. Dá algunos pasos hacia la izquierda!



## Escena IV

Horacio, Demetrio, ~~que se va~~ - Silvio por el foro derecha

Silvio Señor, los Padres franciscanos solicitan veros.

Horac. contrariado Otra vez el pordioso de esos insufribles cogullas!

Demet. parándose ¿Que piden?

Silvio Que se les concedan para sus ganados las hierbas de la Fortaleza.

Horac Bueno; que pasten, que coman.

Silvio Piden mas. Se les acabaron los recursos, y se les han vaciado los despensas. ~~Dicen que por el mal año del valle son~~ <sup>las muy</sup> ~~colectas~~ miseras.

Pretenden que les deis pan y legumbres para la semana.

Horac. iracundo No puedo... no hay fondos. ~~Que pidan de pueblo en~~ <sup>de casa, en casa.</sup> ~~pueblo, que pidan como sabe pedir el hambre verdadera.~~

Demet retrocediendo Ea, por San Isaac, no chilles tanto. Yo les doy vi-  
veres para tres meses.

Horac. Ilustre señor, sois la Providencia de estos infelices mendicantes.. Comed tranquilo. ~~cuanto~~ Ya os habeis ganado vuestro pan de cada dia.

Demet Si que me lo he ganado, si, por Cristo...! vase marcullando un verso

Silvio Tambien os pide audiencia el capitan Leonardo de Auña.

Horac. con súbito interés El español! ¿Ha venido con los frailes?

Silvio Con ellos viene el que con ellos vive. Recibidle, kablád con él, y confirmareis lo que os he dicho.



Horac. Oh, si. Tenga su visita por muy interesante.; Has hablado con él?

Silvio Dos palabras no mas. Ya sabeis que es poco comunicativo. Por lo que he podido entender, esta visita es para decirnos que abandona el servicio de Su Majestad.

Horac.; Es indolencia... o es locura?

Silvio Atacado está, segun dicen, de locura mistica.; Le mando pasar?

Horac. ~~Despachare primero a los frailes. Tráemelos. Si, que~~

~~Silvio Bien, señor. Dirigen al fondo pase al instante. Vase~~

Horac. ~~Variando de propósito. No, oye; no necesito ver a esos cansados pordioseros. Diles que les concedo tres meses de vituallas, pan y legumbres, y las hierbas del foso de la fortaleza. Echales~~

~~Horac. con buen modo, y que pase <sup>al instante</sup> inmediatamente. el Capitan Vase~~

~~Silvio. Queda Horacio meditabundo. Capitan Acuña; que signifi-~~

~~Uraiv ca esa determinacion? Dentro de la renuncia hay otra cosa.~~

~~Lo que sea necesito saberlo <sup>al instante</sup> y lo que sea yo lo sacare... yo lo sabre, hoy mismo lo sabre~~

### Escena VI

Horacio. Leonardo; - despues Silvio, Montanari y

Entra Leonardo por el foro dha, de uniforme. Saluda <sup>cortesmente</sup> Esopo <sup>que se le mande pasar</sup>

Horac. Adelante. Señor Capitan, tanta honra como placer recibo de vuestra visita. Sabed que accedí, con creces, a las peticiones de esos buenos religiosos, por vos, antes que



7  
 por ellos. Son vuestros amigos; os han dado asilo; ¿fue mejor motivo para que yo, en nombre de Dios, les ampare? (17)

Leonard Señor Intendente de los tres valles, me honrais mucho mas de lo que merece este pobre soldado.

Horac. Por vuestro noble comportamiento en la guerra y en las difíciles comisiones que habeis desempeñado, digno sois de todos los homenajes.

Leonard inclinandose Señor.....

Horac Y en nombre del Rey os doy expresivos parabienes. Inclinare de nuevo Leonard. Y satisfecha la cortesía, ahora entra la severidad; ¿Es cierto lo que oí?... que dejais el Real servicio?

Leonard. A eso vengo, señor; á suplicaros que transmitais á Su Majestad mi resolución de abandonar la vida militar.

Horac. ~~Por cierto~~ ~~no estabais ligados~~ al Rey <sup>os liza</sup> por un sagrado juramento.

Leonard El plazo de mi compromiso con el Rey <sup>de Sicilia</sup> ha espirado ya. Desde ayer soy libre.

Horac. ~~Libertad que emperais á usar precisamente en los días mas crudos de la guerra con el intruso Joaquín. Esto no es airoso para vos, Capitán.~~

Leonard. Si me lo permitis os diré que no somos dueños de las ocasiones. Estas, puntuales ejecutoras del Destino, de Dios



quiero decir, nos gobiernan, no se dejan gobernar por no-

~~otros.~~ <sup>revera,</sup> Está bien... ~~hace algunos años,~~  
Horac. Decidme; desde que volvisteis de Albania, ~~cumplida fan-~~  
~~á gusto del Rey la misión que os llevó al continente,~~ os  
encerrasteis en los franciscanos?

Leonard. Si señor.

Horac. La vida claustral, sombría y tediosa, pugna ciertamente  
con la libre alegría militar.

Leonard. Con calma y tristera en toda la escena. Desconozco, Señor Intendente,  
esa libre alegría.

Horac. ¿Habeis tenido algun disgusto grave, antes ó despues de  
vuestro viaje á la costa de Albania?

Leonard. La vida humana, <sup>bien lo sabeis,</sup> no es un tejido de venturas.

Horac. Muy extraño, <sup>me</sup> parece que en todo este tiempo, no se os haya visto  
en Siracusa por parte alguna.

Leonard. Anhelaba la quietud, el silencio.

Horac. Y en esa soledad lugubre, habeis madurado el propósito  
de cambiar de vida.

Leonard. Si señor.

~~Horac. Pienso que debéis ir á Palermo, á presentar al Rey perso-~~  
~~nalmente vuestra renuncia.~~

~~Leonard. Pienso, con vuestra venia, que presentada por vos será lo~~



7-2°  
 Hor. Permittedme que sea indiscreto, que penetre atre-  
 vidamente en vuestro interior... mirando fijamente  
 Vea, capitán, veo... una conciencia turbada...

Leonar. Tal vez.

Hor. Y relación es estado particular de conciencia  
 con ~~la~~ la exaltación que según me han di-  
 cho, padecis... Me figuro que os aferráis demasia-  
 do al rigor de los principios. Esto no es práctico,  
 caballero Acuña. Conviene huir de las abstraccio-  
 nes; conviene que nos acomodemos a la realidad...

Leonar. Así lo hago yo. No hay realidad para mí fue-  
 ra de los dos sentimientos esenciales: el Honor,  
 y la Fe.

Horas. Sí; muy santo, muy bueno; pero...

Leonar. irrevocablemente Fe y Honor fueron siempre la inquebran-  
 table ley de mi familia. Yo no hago traición a  
 mi nombre ni a mi raza conteniéndose. Perdonadme...  
 os importuno... Si queréis, os explicaré los motivos  
 de mi renuncia...

Horas. No es ocasión. Te hablaremos despacio. Entre-  
 tanto, aceptaré







~~mismo. Ha cumplido el plazo de mi ajuste y no me conviene renovarlo.~~

Horac. Bien, capitán, aceptaré vuestra renuncia sub conditione. Pero he de reteneros mientras no sepa que el Rey se digna daros licencia. Comprenderéis que es forzoso emplear ciertas formalidades.

Leonard Me someto gustoso a cuantas formalidades estiméis necesarias.

Horac Extenderéis vuestra renuncia, alegando los motivos... Si no tenéis prisa, me permitiré rogaros que aguardéis a que yo despache asuntos mas perentorios. Entran Montanari, con papeles, Silvio y Esopo.

Leonard. Estoy a vuestras órdenes.

Horac Dignaos pasar a la biblioteca. Mis libros, mis colecciones artísticas y numismáticas harán mas breve el rato que os tenga de espera.

Leonard Gracias, señor.

Horac Acompañale, Silvio y vuelve aquí. <sup>Leonardo</sup> Saluda Floracio; <sup>se va con</sup>

### Escena VII

Silvio por la dha 1ª termino

Horacio, Montanari, Esopo; despues Silvio, Demetrio

Montan dirigiendose a Floracio: Esta causa de retencion de bienes....

Horac Aguarda. Permanece frente a la puerta, siguiendo los pasos a Leonardo y Silvio

Montan Retrocediendo al fondo: Esopo; ocurre alguna novedad?

Esopo. Los Padrotes han vuelto al convento; el Capitan no.

Mont Si no vuelve, mejor para ti.



Esopo. displaciente. Es muy aburrido  $\Rightarrow$  vigilar frailes.

Montan. De mejor gana vigilarías a las monjas ¿eh?

Esopo. Ni monjas ni frailes divierten al hombre solitario.

Montan. Sobre todo, desde que se les han secado las bodegas.

Horac. a Silvio, que vuelve por la dta. Ha dicho algo?

Silvio. Ni una palabra. Con vago mirar examina las colecciones.

Horac. Acercándose a Esopo y Montanari. Quien de vosotros afirmó que Bárbara no le ha visto en los franciscanos?

Montan. Yo dije que le ha visto de lejos, en el coro, en los oficios.

Esopo. Y le miraba como miran las beatas al santo que adoran en la cornisa.

Horac. ¿Aseguráis que no se han visto de cerca, que no se han hablado?

Esopo. El lego Sempronio, encargado allí de espantar a las mujeres, me ha dicho que la Condesa quiso entrar....

Montan. Pero es evidente, lo sé, que el Prior no le dió permiso.

Horac. Está bien.

Silvio. ¿Queris que vuelva yo, a la biblioteca? Procuraré entablar conversacion.

Horac. No es preciso. <sup>Dejemosle.</sup> ~~Dejarte~~... fijaos en mis órdenes. Dá las órdenes en voz baja.

Demetrio. En la puerta de la irg. mascullando una fruta del postre. Se han ido ya esos reverendos moscónes? Peste del mundo! Acosado por ellos vengo desde Palestina; ¿que he de hacer? ~~Darles cuanto piden... dejarme saquear...~~



Montan. ap. a. Floracio. Nada mas?

Horac. Nada mas. Sacas del archivo la causa del Conde Lotario... y...

a Plvio y Eros. Vosotros, ya sabeis... A un signo de Floracio, se retiran los tres

### Escena VIII

### Horacio, Demetrio

Demet. ¿Has concluido?

Horac. Perdonadme, señor. Daba las ordenes para que se anuncie a los Francis canos vuestra limosna. ~~No os arrepintais, no, de favorecer a esos infelices.~~

Demet. ~~arriba el peron de la frata~~ ~~¡Lléveme Satán si me arrepiento de ser piadoso.~~

Horac. Estais empenado en una empresa espiritual...

Demet. ~~De amor...~~

Horac. ~~Y en las Campanas espirituales~~ No es prudente menospreciar las influencias de los de arriba...

Demet. meditabundo El Cielo... lo espiritual... mujeres piadosas... frailes que rezan. vivamente Horacio, aumenta la limosna. Dale sustento para seis meses... Y ahora, solos ~~otra vez~~ ¿podremos seguir tratando del negocio mio?

Horac. Abordémoslo, señor, con toda claridad. Se indica el arifnto

Demet. ~~se sienta~~ A cara descubierta.

Horac. permanece en pie. Amais a la Viuda de Lotario y quereis haceda vuestra esposa.

Demet. Fu lo has dicho.



Y cual  
Horac Por ser quien sois, queris poner el menor espacio posible entre  
vuestro anhelo y la satisfaccion de él. ¿Cual es vuestro plan?

Demet Mi plan? Ninguno. Todo lo haran mis santos tutelares, y tú

Horac Pero....

Demet vivamente, con autoridad ejecutiva Horacio Maddaloni, cuando yo  
vuelva de Palermo, todo debe encontrarse resuelto y concluido.

De ello se encarga el arbitro de Siracusa, el que tiene en su ma-  
no el hilo de las voluntades, de las pasiones, de los intereses.

Quiero que a mi regreso sepa Bárbara mi adoracion de su  
persona, que sus vacilaciones, si los hubiere, esten reduci-  
das a un decidido consentimiento y que los obstaculos, si los  
hay, sean quitados de enmedio. y no te digo más.

Horac <sup>Pero</sup> Es poco, señor. Explanao, detallad vuestra idea.

Demet Soy mal argumentista. Pero... pues quieros más y más ra-  
zones. Siéntate aqui, y oirás

Horac ~~sentándose junto a él.~~ Ya escucho. Bien, señor. Ya sabe la

Demet Soy rico. Condesa que sois muy rico.

Horac Muy rico; lo sé.

Demet ~~Tramensamente rico,~~ mucho más que lo fue mi hermano,  
cuyos caudales deslumbraron a los Condes de Termini, padres  
de Bárbara. En mis últimas empresas mercantiles, que se  
realizaron solo por todo el Oriente, bajo el pabellon de la



~~gloriosa Inglaterra, he ganado mil por ciento y aun me  
quedo corto... Los tiempos <sup>me</sup> han favorecido, mi negocio las ga-  
nancias han subido mas arriba, mucho mas arriba que mis  
cálculos... La suerte me ahoga con sus dones. Caee sobre <sup>mi</sup> un dilu-  
vio de oro, en el cual tengo que nadar para no ahogarme.~~

~~Horacio Bien clara se ve la proteccion del Cielo... Sequid.~~

~~Demet Ademas de rico soy noble.  
y de nuestra nobleza, nada tendré que decirte.~~

~~Horac ¿Quien lo duda? Venis de los Emperadores de Bizancio.  
nobleza nadie os aventaja, ni en opulencia tampoco:~~

~~Aora ~~La~~ familia de los Paleólogos, ya que no posee el trono de  
Constantinopla, ha sabido fundar un gran imperio~~

~~Hor. comercial. Posee treinta buques... Monopolizais el trá-~~

~~Demet Los mas son míos. fíco de granos....~~

~~Horac Monopolizais el tráfico de granos.~~

~~Demet ~~Monopolio~~ de <sup>de</sup> ~~trabajando~~ yo solo, he añadido a los granos, ~~los~~ <sup>de</sup> pieles  
y de.....  
de las telas y drogas de Oriente, <sup>y de.....</sup> otros articulos... Mete  
la mano en el pecho y saca una <sup>bolita que abre.</sup> voluminosa ~~cartera~~ que desdobla~~

~~te un poco... Limpíate los ojos... que te encandilas. Saca un puña-~~

~~do de esmeraldas. Ves? Entiendes de perlas?~~

~~Horac con grande admiracion. Esmeraldas!~~

~~Demet Extiende la mano abierta, mostrando algunas piedras de gran tamaño. ¿Que tal?~~

~~Horac Examinadas esmeraldas, cogiendolas y dejandolas sucesivamente. Soberbias!~~



Nunca vi cosa igual.

Demet. Algunas he comprado en Persia, otras al pie de los montes Urales, que están llenos de esta maravilla.

Horac. Traéis aquí un tesoro inapreciable.

Demet. Sin mirar la mano en que muestra las piedras. Escoge una: te la regalo.

Horac. De veras?

Demet. Eres inteligente en piedras preciosas.

Horac. ~~Conozco~~ lo bueno, y sé distinguir entre lo bueno lo superior.

Demet. Vaya: escoge dos... las que más te gusten.

Horac. escogiendo resueltamente. Pues estas.

Demet. Retira la mano y examina las esmeraldas que quedan... Ah, perro! has escogido las mejores, las de aguas más puras.

Horac. ofreciéndoselas. Pues dadme las que vos queráis.

Demet. No, no: son tuyas.. A fe que no eres Fonto.

Horac. Ya lo sabiais, señor se guarda las esmeraldas en el bolsillo!

Demet. Abre la cartuchera que lleva el intio. Pues ahora veras. Entiendes  
tambien de perlas? <sup>saca</sup> sacando de un bico de pias telas, hilos de pedras.

Horac. Entiendo y colecciono. Poseo algunas muy lindas

Demet. muestra un hilo de gruesas perlas, suspendido de sus dedos; A que no son como las mias?... Observa esa igualdad, ese oriente.

Horac. Esto es un sueño, señor. ~~esto trastorno y anonada.~~  
x Llevais aquí una millonada.



Demet. ~~guardándolo rápidamente. | Pues para no trastornarte...~~

Horac. ~~¿? las tienes sueltas?~~

Demet. ~~Le indica que espere. De otro lío saca una docena de gruesas perlas sueltas. | Disparte a que cieguen tus ojos.~~

Horac. ~~En el colmo de la admiración sin atreverse a tocarla. Oh!~~

Demet. ~~Las adquirí en Ceylan.. de mano de los propios pescadores.~~

Horac. ~~Llevais aquí una millonada..~~

Demet. ~~Sacando gruesas perlas | Waya, Fruchiman: escoge una pareja, y de ahí no pases.~~

Horac. ~~examinando las perlas. Señor, si vuestra generosidad no pone límites a mi buen gusto.....~~

Demet. ~~Aprovechate... Cuando te veras en otra...!~~

Horac. ~~Pues tomo.... estas. Las toma~~

Demet. ~~Coge vivamente la mano de Floracio para mirar lo que ha elegido. | A ver.. a ver. Ah, <sup>pero</sup> me has quitado dos pedarros del alma.~~

Horac. ~~Vos me las dais... No quito nada.~~

Demet. ~~<sup>A fe que no eres tonto.</sup> Bueno, bueno, tengo mas, mucho mas de lo que has visto.~~

Horac. ~~<sup>Ya los abiais, señor, esmeraldas</sup> ~~¿a este tenor? rubies, topacios, zafiros.....~~~~

Demet. ~~<sup>yo</sup> Tengo mas, mucho mas de lo que has visto: diamantes, ~~los diamantes no te los enseño, porque perderias el sentido.~~ esmeraldas, rubies, zafiros... guarda las beditas ~~Resucitando sus envoltorios, los guarda.~~~~

Horac. ~~Ya veo, ya veo el deslumbrador camino para llegar al corazón de la viuda. Digno adorno será de su ideal belleza.~~

Demet. ~~Tu te encargas de darle conocimiento de mi riquera fabulosa.~~



Horac Si que lo haré.

Demet Por mis benditos patronos; ¿crees que con eso bastará....?

Horac Oh, no. La riqueza sola no ha de bastar... En fin,

Demet ¡Demonio! ya sale el leguleyo con dificultades, y....

Horac Tened calma, Señor. Poned en mis manos este negocio, y yo....

Demet; Lo arreglaré conforme a mi deseo?

Horac Dadme libertad y tiempo....

Demet; Y dándote libertad, plenos poderes y tiempo....?

Horac Barbara será vuestra..

Demet. Bien, ~~Para curar una con otra sus miradas penetrantes~~ Pero este servicio... Hablemos claro... ~~para mí de inapreciable valor~~... no será gratuito.

Horac Naturalmente. Habrá que buscar cierta armonía entre vuestra opulencia y la enorme dificultad de la empresa que acometeré por vos.

Demet Comprendiendo Ya, ya... He de tratarte a lo comerciante.. Así me gusta a mí Tuena una campana lejana El sonido trae a la mente

Horacio; ¿Queréis ver a la Condesa? ~~se levanta~~ de Horacio una idea

Demet Turbado, con grandes asosiego; ¿Cuándo... donde?

Horac La vereis sin que ella os vea.

Demet Inquieto y medroso ¡Aun así, temo que he de turbarme. Mi tosquedad, mi barbarie, me hacen tímido; ¿Dónde, donde?



Horac. Todas las tardes va a los Franciscanos.

Demet. señalando por la dcha. Que están ahí.

Horac. Sale de Castel-Termini apenas suena el esquilon....

Demet. Ya ha sonado, ya... vuelve a sonar la campana | Sale de Castel-Termini...

Horac. Por aquí la veo pasar siempre. mirando al fondo | Aun no viene, sería lástima que hoy faltase....

Demet. mirando Fambien | No la veo...

Horac. Aguardaremos.

Demet. Si, y en tanto... muy inquieto y nervioso | Por la Madona de Sirza, dime pronto tus condiciones...

Horac. Me habeis dicho que aunque comerciáis con el arte, no sois artista.

Demet. vivamente | ¿Quieres estatuas, pinturas, camaféos, armas...?

Horac. Nada de esto os divierte, ni os interesa...

Demet. Pero sé lo que vale | Impaciente | Pronto... tus condiciones.

Horac. En Rodas, lo sé, comprasteis por poco dinero una estatua mutilada.

Demet. Ah, <sup>si</sup>... Dicen que es la ~~Victoria~~ Diana en el baño.

Horac. Un torso espléndido... las alas extendidas... admirable expresión de ~~triumfo~~ pudor...

Demet. Pero si no tiene cabeza!



Horac No importa. Por el dibujo, que he visto, ~~parece~~ parece obra de Praxiteles.

Demet Te advierto que tampoco tiene manos. En Corfu la dejé, arrumbada con otros pederos de mármol... Y ahora que me acuerdo... también le faltan los pies.

Horac Pues manca y coja y acéfala, esa figura será para mí.

Demet Para ti... Y que la madona de Yitza aumente tus colecciones.

Horac Amen. También poseéis una Venus Callifige.

Demet En la actitud de una mujer que se le levanta la falda mirando hacia atrás. ¿Una que está así?

Horac Es linda, picante. La tengo por obra de Scopas.

Demet Del mismo diablo será. A mí esas bellezas de piedra no me dicen nada. Si no supiera que valen dinero, las cambiaría por cualquier aldeana viva, aunque fuera mal formada, birca, y con el aliento... impuro. En fin, tuya es la Venus.

Horac que ha mirado por el fondo Ah! ya viene.

Demet con nervioso estremecimiento ¡Barbara!

Horac señalando al foro izquierda Miradla... allí.

Demet Donde, cuerno de Satanás.?

Horac Mas allá... <sup>cerca del Calvario,</sup> junto a un grupo muy alto de papiros.

Demet Si, si... ~~Vienen con ella dos personas mayores.~~



Horac Filemon y Cornelia

Demet con espanto de admiración ¡Oh, señora mía! ¡Cuanta nobleza en vuestra persona! ¡que andar majestuoso! ¿Serian así las Diosas de la antigüedad? No me refiero a las de marmol, sino a las de carne y hueso, suponiendo que hubo tales Diosas vivas.

Horac En efecto, Minerva y Diana, si volvieran al mundo, no serian mas bellas.

Demet mirando. Se acerca... Ya distingo su rostro, soberana hermosura! Parece melancólica... ¿De veras está inconsolable?

Horac Adormece su pena en la soledad, en la contemplación de lo más grande y bello, el Cielo y el Mar.

Demet descomolado <sup>el mirar de nuevo</sup> Oh, ya no la veo,

Horac Ha entrado en la catacumba, el pasadizo tallado en la roca, --  
<sup>va del</sup> que comunica el teatro griego con los restos del templo de Ceres, junto a los franciscanos.

Demet furioso, amenazando <sup>dividate</sup> Que te divida un rayo, peña insensible que me ocultas mi estrella. ¿<sup>¿por allí sale</sup> Dices que va a los franciscanos?

Horac Al santuario llaman sus devociones

Demet con brusca inspiración Válgame San Xicforo; por mi cuenta darás a los cogullas mayor limosna; viveres para diez meses, para un año.

Horac Muy bien; cuidenlos de lo espiritual. Barbara es su  
Morec - Barbara es un angel deterrado del Cielo



~~Demet~~ Barbara es cristiana, muy cristiana.

~~Horac~~ Angel es descendido del cielo.

~~Demet~~, vivamente; Pues que no vuelva, no!... al cielo no... Y perdone

la Madona de Litra, se perigna y murmura una oracion.

~~Horac~~ Sosegaos, señor; <sup>tan angelical danza</sup> Barbara sera' vuestra. ~~vuelven al proscenio.~~

~~Demet~~ - Mia sera. Cerramos trato?

~~Demet~~ - Me olvidaba; tambien tengo en Corfu y en Patras algunos cuadros que, segun dicen, son de merito.

~~Horac~~ Teneis un Tiziano...

~~Demet~~ Si; dos ninfas toranas que le roban sus flechas al Amor dormido; es gracioso.

~~Horac~~ Y un Ribera...

~~Demet~~ Pintura española negra y triste. Un martir, un loco, no sé. Los sayones, con garfios, le sacan tiras de pellejo, y él, tan complacido, así, mirando al Cielo, como si estuvieran haciendole fiestas. No me gusta.

~~Horac~~ Vengan esas <sup>estatuas, y otras.</sup> ~~pinturas~~ a enriquecer mis colecciones; con ellas contribuyo a la civilizacion, al bienestar del linaje humano.

~~Demet~~ Cerramos trato?

~~Horac~~ Cerramos trato. Basta por una parte y otra la palabra honrada. Se dan las manos.

~~Demet~~ Valga la palabra como escritura. Y si faltaras a tu compromiso, sacrificando mis anhelos a otros anhelos,



o favoreciendo a quien te diere más,; ay de ti, artista de la justicia y gobernador de las pasiones. Le aprieta la mano. Si me burlas, encomiéndate a Dios, encomiéndate al Diablo. Apretando más,

Horac; Ay, ay, dolorido. Soltad, por Cristo. Me lastimais. le suelta la mano. Horacio protesta

Demet Para que te quede memoria de mi, de nuestro <sup>convenio</sup> compromiso.

~~Silvio~~ por el fondo. Señor, todo está dispuesto; caballos, acémilas, escolta.

Demet ~~Si, si, deho partir~~. Lo dicho dicho.

Horac Pronto, si el Rey sabe que os he detenido, no me lo perdonará.

Demet Adios. Lo dicho dicho.

Horac Y hecho.

Demet Pero pronto. Vuelo a Palermo.. veo al Rey.. vuelo después hacia acá. Entra Filemón por el foro, y se desliza por la <sup>129</sup> ~~sta~~ sin que le vean.

Horac Adios; os acompañaré, hasta que monteis a caballo. La fortuna es vuestra.

Demet Mia siempre; oro, fuerza, valimiento...

Horac Todo lo humano.

Demet A gritos. No me basta. Quiero también lo divino: Barbara! Vase por el foro <sup>de nuevo</sup> seguido de Horacio

### Escena VIII

Silvio, Filemón, después Horacio

Filemón con gran curiosidad. Ese bruto... ¿es Demetrio Paleólogo?

Silvio Es un personaje ilustre, griego por su estirpe, siciliano por el corazón. Ignoro su nombre; queréis saber más? Hablad con más respeto.



Castor y Pollux,  
Filemon Por <sup>mas</sup> noticias quisiera. ¿sabes a que viene?

Silvio ~~Pues <sup>dadme las</sup> dadme vos otras. ¿Puedo saber a que habeis venido~~

Silvio ~~Antes~~ ~~agora~~ decidme vos a que ~~venis~~ buscáis aqui.

Filem turbado, dudando. Pues... queridos abate... venia... vengo.

Silvio ~~Os repescare la memoria.~~ Hace un rato <sup>iba</sup> parasteis con la  
Condesa en <sup>hacia</sup> direccion de los Franciscanos.

Filem Si

Silvio ¿Perdisteis el viaje?

Filem No lo niego.

Silvio Os dijeron que el interesante caballero....

Filem vivamente Está aqui. ~~Perdoname, Silvio. La ansiedad de~~  
~~mi señora es mi ansiedad; ¿Ha venido el Capitan por su~~  
propio impulso, o es que...? ¿Le ha llamado el Intendente?

... ¿Sabeis si vuelve el Capitan a la guerra? Entra Floracio, que  
oye lo que hablan

Silvio No sé. Mi señor y jefe os lo dirá.

Filem saludando a Floracio Señor ilustrisimo...

Florac Tranquilicese mi buen anticuario... Ya he visto que vuel  
ve tu Señora. señalando el fondo de <sup>un</sup>

Filem Desolada.

Florac Corre a calmar su desasosiego. Dile que <sup>en mi casa</sup> aqui puede ver  
al Capitan.... ~~Le tengo en mi casa.~~

Filem ~~Puede verla aqui?~~

sorprendido



~~Horac~~ No te descuides. Díselo antes que regrese a su palacio.

Filem Volaré a su encuentro; Pues no agradecerá poco...! Vase premuroso por el foro.

Silvio; De veras consentis que aquí...?

Horac; Porque no? con misterio Para fines de justicia, de supremo arte de justicia, tu no comprenderás esto, pobre Silvio... necesito saber si en efecto, la excelsa señora arde en amoroso fuego....

Silvio Bien claro está que....

Horac Pero conviene precisar el grado de combustión; si la llama es incendio devastador, inextinguible, o simplemente chisporroteo de un tiron a punto de apagarse.

Silvio ¿Y aquí la observareis?

Horac Yo no; <sup>tu.</sup> ~~Esta delicada misión a ti la confío. Barbara viene acompañada de Cornelia y su marido. Yo me llevaré al arqueólogo y saltaré al Capitán. Mientras hablan el caballero español y la Condesa, tu entretienes con pláticas amenas a la esposa de Filemón. Ya sabes que presume de teóloga, de latinista, y que posee un latín eclesiástico, no impropio del bello sexo.~~  
No seas hurano, hijo, y haz un discreto hermanaje de la religion y la galanteria y la religion.

Silvio Ya, ya... La señora Cornelia es mujer loxana...

Horac Te la llevas a dar una vuelta por el jardín y las rocas marmóreas, pasando y reparando por entre los bosquetes de papiros. y desde allí, sin alejarte mucho, observas con



ojos de lince y oído sutil.....

Silvio ~~Perfectamente~~ Ya vienen.

Horac Si no pudieras oír la palabra de los amantes, sus actitudes y la expresión de sus rostros te dirían.....

Silvio Si, si.

Horac Procurarás emboblar a la señora Cornelia con una conversación honesta, delicada y erudita.

Silvio con cierta picardía Es mujer lozana.

Horac Privilegio de algunas criaturas, con las que son benignos los años.

Silvio mirando al fondo. Ya vienen

Horac No necesito decirte más.

### Escena IX

Los Mismos - Barbara, Cornelia y Filemon

Filemon a Barbara, que viene presurosa, inquieta. ¿No lo crees? Pues aquí tienes a nuestro poderoso amigo.....

Barbar ¡Horacio!

Horac con gran reverencia Gran señora, celebro con toda el alma esta nueva ocasión de rendiros todos mis homenajes

Barbar que aun permanece inquieta Oh..buen Horacio, sabes corresponder a los beneficios que recibiste de mi padre y de mí.

Horac con mayor rendimiento No necesito ofreceros una vez más mi persona y mi valimiento. Sobre lo que yo mando y dis-



~~pongo, por delegación del Rey, mandais vos.~~

Barbar, melancólica: Gracias. Mi frítera me mueve a la gratitud mas que me moveria la felicidad si la tuviera.

Horac, carinero, llevandola aparte para hablade á solas. <sup>confiais</sup> ¿Porque no ~~feais~~ <sup>confiais</sup> a vuestro leal amigo las penas que os amargan?

Barb. Vinda y dolorida, No gusto de acercarme a los poderosos.

~~Horac~~ ~~es~~ ~~ves~~ ~~un~~ ~~dia~~ ~~y~~ ~~otro~~, ~~afanosa~~, ~~errabunda~~, ~~imagen~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~triste~~ ~~Diana~~ ~~cuando~~ ~~perseguia~~ ~~las~~ ~~huellas~~ ~~del~~ ~~ingrato~~ ~~pas~~

Horac. tor. Si me hubierais dicho: "Horacio, quiero esto... deseo hablar con una persona que..." yo, creedme, os habria franqueado la puerta de los Franciscanos.

Barb. con emocion: Oh, gracias! ¿Con que tu...?

Horac Si; una eventualidad favorable me permite facilitaros la entrevista que deseais.

Barbar Gracias otra vez y mil, Horacio. Vivo en mortales dudas.... Quiero verle para saber... Perdona que no entre en mas explicaciones....

~~Horac~~ ~~Ni~~ ~~yo~~ ~~las~~ ~~necesito~~. ~~Espeo~~ ~~que~~ ~~la~~ ~~exquisita~~ ~~caballeridad~~ ~~del~~ ~~Capitan~~ ~~disipe~~ ~~nuestras~~ ~~dudas~~....

~~Barb~~ ¿Le tienes por un gran caballero?

~~Horac~~ Veo en él, el desahado de la delicadeza, de la lealtad, del valor, de....

~~Barb~~ vivamente, con entusiasmo: Sigue elogiade, Las músicas de los



ángelos no me halagarían el oído tanto como tus alabanzas del hombre más digno que Dios ha creado. Alébrale más, y no vea yo el término de tus encomias.

Horac Apremia el tiempo, señora. Permitid ahora que me retire

Barb. pasando junto a Cornelia, gorosa, Cornelia, al fin....!

Horac cojiendo del brazo a Filemón Si el primer helenólogo de Sicilia quiere ver mis últimas adquisiciones, las figuras arcaicas de Baco en Tebas.

Coge del brazo a Filemón y se le lleva por la dha

Filemón displaciente Ya lo sabéis, no admito que esas figuras sean propiamente arcaicas... Imitaciones son de la escuela de Rodas... que hacían en Olimpia en el siglo IV

Horac Venid y lo examinaremos....

Filem con interés profesional Lo examinaremos, lo discutiremos....

Horac a Bárbara Señora, os dejo aquí. Aguadad un poco, véase con

Filemón por la dha

### Escena XI

Barbara, Cornelia, Silvio - Leonardo

Silvio a Cornelia, con urbanidad refinada, cultista Más sonoros que los murmullos de vuestra modestia, señora, son los gritos de la fama, pregonando vuestro saber.

Cornel con extremos de modestia Oh!....

Silvio ¿Conocéis mi disertación sobre la abstención de los goces, ilustrada con lugares de San Gregorio Nacianzeno, de San.



Hilario y de los profanos Filón y Aristóteles? <sup>Castro</sup> 3/2

Cornel La he leído, y me habeis parecido mas fuerte en la erudición que en la doctrina.

Barbara Señor abate, decidme: esperaré aquí mucho tiempo?

Silvio No, señora mia. le señala la puerta de la dha. Mirad a esa puerta, que es el Oriente por donde aparecerá el sol que antelais.

Barb. Por ahí...  fija los ojos en la puerta

Corneli completando su juicio. Prodigais las citas: bien se os pueden aplicar las palabras de San Pablo: Grecis ac barbaris, sapientibus et insipientibus debitor sum.

Silvio modesto y galante. Acato y agradezco vuestro sabio dictamen.

Barba En expectacion ansiosa, clavados los ojos en la puerta. Por allí...! Dias pasados desde que no le veo; cuantos sois? Ya mi memoria no sabe contarlos... No veo nada... Oh, si! Alguien viene Pausa. Medrosa se acerca deja mas a la puerta. Aparece Leonardo y se detiene en el umbral. Ambos se miran perplejos, silenciosos. Silvio y Cornelia se alejan hacia el foro. Barbara dá un paso hacia Leonardo que permanece como estatua. Leonardo!

Leonard. inmovil, como deslumbrado. Vision celeste!

Barbara. Al fin... corriendo hacia él con arranque amoroso

Leonard. avanzando. Dios lo quiere se abrazan permaneciendo mudos, vencidos de la emocion

Silvio en el fondo. Respectable y lozana señora; si gustais de contemplar los restos de la antigüedad pagana.....



monumentos cristianos,  
Cornel. El gentilismo no es de mi devoción. Enseñame la tumba de  
algun mártir.....

Silvio Por aquí. Se alejan: desaparecen tras una roca. Escena XI  
Barbara, Leonardo

Barbara. Suprema dicha despues de agonía tan larga!

Leonard. Verte es el bien, verte es la luz, el Cielo..... se sientan frente a frente

~~Barbara. Ingrato, ingrato!; Porqué te ocultabas en el convento?; Porqué  
evitabas verme?~~

Leonardo <sup>Razon, de</sup> Tu luto y el respeto que debemos a la sociedad, me movian a  
encerrar nuestro amor dentro del puro pensamiento escrito.

Barbara. ¿Hasta cuando pensabas sostener esa reserva?

Leonard. ¿Hasta cuando?

Barbara. Si.

Leonard. ~~Hasta la ocasion que forzosamente habia de llegar, y que  
hoy anticipan los designios de Dios.~~

Barbara. La comunicacion fria, por cartas, ocasiona dudas, obscuridades.  
Ejemplo: en tu ultima carta lei una frase que me puso en Terri-  
ble confusion. ¿Que quiere decir: «busquemos la libertad en la  
esclavitud, la alegría en el dolor...»?

Leonard. A una cristiana no necesito decirle donde recobran las almas  
su libertad, y se visten de hermosura y pureza.

Barbara. desconsolada. ¡Allá...! No lo entiendo, Leonardo, no lo siento,  
Quiero volar contigo a ese allá remoto; pero....



18

ψ

Barb. Ingrato, ingrato... ¿porque desde tu regreso de Habana ~~has permanecido~~ has permanecido oculto en el convento? - ¿porque evitabas verme?

Leona Razonos de suprema delicadeta... ~~de este~~ razones de conciencia me movian a encerrar nuestro amor dentro del puro pensamiento escrito.

Barb Tus cartas, sobre todo las ultimas, me revelan ~~ex~~ exaltacion, desvario, una tristera funebre...

Leona Las tuyas me han revelado una turbacion hondisima, miedo a la verdad, Barbara, a una verdad funesta que ni yo ni tu osabamos mencionar por escrito. ~~La escritura es hipocresia.~~ Ya es tiempo de que ~~esta sea toda hipocresia~~ ~~de que~~ abordemos, ai... ai... tu rostro frente al mio, mis miradas cruzadas con las tuyas, el espantoso infortunio que nos ha traído la fatalidad.

Barb con grande aliento ~~gruñona~~. Si, Leonardo mio, por y anonada, frente a mi la verdad que estremecí. Acusame... Atqui me tienes... De ti acepto el fallo terrible... el castigo si es menester.



Leon; Si te acuso menos de lo que crees; Si no te  
condeno... <sup>En rigor, no</sup> ~~debo~~ <sup>debo</sup> condenarte. ~~##~~

Darb. con espontaneidad repentina y seca. ¿Como lo supiste?  
~~dirme como supiste que... que yo~~

Leon. Enterado del suceso mucho antes de salir de Ab-  
bania, no necesité mas para tener exacto  
conocimiento de todo... de todo, amada mia...

¿No sabes que yo te llevaba en mi alma,  
que tus sentimientos eran ~~mis~~ <sup>los</sup> míos,  
tus ideas mis ideas?

Darb. Del mismo <sup>modo</sup> te llevo yo a ti en mi alma...  
Siempre conmigo, Leonardo... ~~##~~ Siempre tu ~~##~~  
pensamiento en el mio.

Leonard. Mi voluntad en tu voluntad; ¿Que mejor  
explicacion puedo darte de que yo adivina-  
ra...? Separados estaban nuestros cuerpos. Nues-  
tras almas comunicadas y regidas por eflu-  
vios misteriosos formaban un alma sola, y de  
todos sus impulsos, de todos sus actos eran  
igualmente responsables; Si la tragedia  
estaba en mi voluntad, como no adivinar  
la tragedia!



Barb. con estupor, visando venir la idea. Pero... no pensarás que...

Leon Culpable fuiste... yo lo fui mal.

Barb. espantada No, no... tu no.

Leon ¿No te acuerdas, llamada mía? El día anterior a tu delito nos vimos en el portico del Teatro griego, al caer de la tarde, noche serena descendiendo sobre nosotros, rodeándonos de soledad y misterio. Habló nuestro amor saltando de labio en labio.

Barb. Habló nuestro amor, declarando su pureza inmaculada... Nerviosa, se levanta

Leon Mientras existiera entre nosotros la barrera del honor, del deber...

Barb. Si, si... y nos miramos al monstruo, y yo dije...

Leon Vivamente los dos, quitándose uno a otro la palabra de la boca. Fui yo quien dijo: "Es preciso matarlo."

Barb. Yo, yo lo dije ante que tú.

Leon No, no; yo fui el primero que expresó la idea terrible... yo, yo.

Barb. Falso. Recuerda bien. Yo dije esto: "para que vivan los que en la tierra no producen ningún bien, ninguna alegría?"

Leon Y yo contesté: "Deben morir, deben perecer."



Dar. Pero no dijiste que se lo matara.

Leon Si lo dije.

Darb No, no.

Leon Lo dije con toda el alma. Mi ciega pasión anhelaba destruir todo obstáculo.

Darb No, mil veces no. Tu fui quien hablo' de muerte. Aquí está mi memoria para dar testimonio...

Leon con solemnidad Aquí está mi conciencia, que con voz ~~terrible y~~ clara y temble me dice que fui el verdadero ~~matador~~ de Lotario.

Darb. protestando airada ¡falso... No es verdad

Leon. Mi espíritu dueño del tuyo, dueño también de tu voluntad, dió el impulso a tu mano.

Darb Pero ese espíritu no pudo ser el tuyo con gran ternura. Tu eres generoso y bueno... [Por tu pa-

dre, no me atormentes. Déjame que conserve en mi corazón tu persona y tu imagen como el tipo ideal de la caballeridad y de la nobleza. Por eso te ~~siempre~~ amé... por eso fui

Leon y seré el objeto de mi adoración, de mi culto.

Leon. muy agitada. No me adoras así... ya no mereces



Leonar. Con intensa melancolía  
~~que adivinaba~~ No, Barbara / Pongamos en nuestro  
 amor ~~la intensa ternura~~ la piedad que uno y  
 otro merecemos... Soy criminal... Por criminal  
 me tuve al conocer la muerte de Lotario, y <sup>cuando</sup>  
 volví de Albania y pisé tierra de Sicilia, los  
 remordimientos encendieron en mí las llamas  
 del infierno... Luchaban mi amor y mi con-  
 ciencia como fieras incausables, a cual más  
 iracunda... En mi soledad, tu imagen bella no me  
 abandonaba... Te veía sumisa, triste, ~~fiel e~~ ~~su-~~  
~~per~~ ~~de~~ ~~bit~~ ~~y~~ ~~amante~~, ~~que~~ ~~obedecías~~ ~~por~~ ~~el~~  
~~exaltación~~ ~~de~~ ~~amor~~ ~~el~~ ~~mandato~~ ~~mío~~. ~~Es~~  
 menos culpable que yo, mucho menos... Yo-  
~~bre~~ ~~mujer~~, ~~de~~ ~~bit~~ ~~y~~ ~~amante~~ ~~que~~ ~~obedecías~~  
 por exaltación de amor el mandato mío.  
 Del ~~de~~ fuego de ese amor me valí yo infame-  
 mente para encender en ti la llama del  
 delito... Mataré yo <sup>por</sup> <sup>mi</sup> <sup>propia</sup> <sup>mano</sup>  
 siempre habría sido <sup>acción</sup> criminal; pero en  
 algún modo noble, caballeresca, <sup>acción</sup>  
 Pero incitar al crimen a la mujer ama-  
 da... Oh, cobarde, villana ~~acción~~ No,  
 ¡acción!



no puede ser... El hombre es el que ma-  
ta... la mujer muere.

Darb ¡Oh! Culla, culla por Dios: Fea piedad de  
mí. Recobra tu serenidad, recobra la paz  
de tu alma.

Leon Ya estoy sereno, <sup>ya</sup> Recobra la paz de  
mi alma entregando mi vida miserable a  
la justicia humana.

Darb. Entregarte tú... inocente!

Leon <sup>con exaltación</sup> He faltado al Honor, he atropellado las  
leyes del Honor que mi padre grabó en  
mi alma... He profanado la ley cristiana  
que me enseñó mi santa madre... Abri-  
zado a la memoria de aquella mujer de  
inmaculada virtud, he podido buscar y  
hallar en la fe religiosa el consuelo  
de mi espíritu, y el alivio de mis tormen-  
tos.

Darb <sup>bravo, alcuello</sup> contemada, echando los Por Dios Leonardo, vuel-  
ve en tí, despierta de ese horrible delirio...

Leon Yo no deliro, amada mía. ~~ya estoy sereno~~

Darb. ¡Acusarte tú, Leonardo!... No puede ser, no,  
será...



no lo consiento.

Leon. en firme convicción Debo y quien haer por tu alma y la mía lo que hizo Cristo por toda la Humanidad.

Darb. Padece.

Leon. Padece y amara, todo es lo mismo.

Darb. apartándose de él M. ya olvidaba que eres español, de esa raza de hidalgos vanidosos, enloquecidos por la Caballería andante, de esa raza en que hombres ~~impulsados~~ vigorosos se lanzan a ideales batallas contra enemigos imaginarios, y consumen su vida en ensueño de perfección, o de santidad misma.

Leon. Caballero soy, caballero cristiano, y como cristiano y como Caballero, he de restablecer en el altar de mi alma lo que vilmente arrojé de él, el Honor y la Fe.

Darb. Pero no harás lo que has dicho. Andante no.

Leon. Mi resolución es inquebrantable. No te obstines en persuadirme de ella.

Darb. No lo harás.



Leon. Lo hare', tan cierto como voy alumbrar el sol.

Dab. aflicida desesperada No me amas, no me has amado nunca.

Leon. Con tu pasion te amé. ~~Per~~ Quiero reanudar el vínculo de amor en mejor espacio...

Dab. ¿Donde?

Leon. Allí donde sin sombra de mal alguno pueda el amor nuestro ser divino, infalible

Dab. Divino, infalible puede ser aquí letrada, que niel conquistado por la ternura y la pasion humana. Amado mio, ¡Solo ingrato! ¿no

te halaga la idea de pasar junto a mí toda la vida que nos resta?

~~terrible felicidad, de ilusión, rodeado de cosas  
que bien existen en la naturaleza, ¡¡¡  
un tratamiento y un ambiente~~

¿Tan poco vale esta mujer que no la sobrepones a tu loca idea del Honor y de la fe. ¿No me ves, mi rostro, mi aliento, la luz de mis ojos no son nada para tí?

Leon. dejándose vencer por un instante como cedón



a los halagos de ella | Encanto mio, elusion mia,  
tu rostro, tu aliento, tu mirada con toda  
la naturalidad, con toda la vida terrenal... son...  
rechazándola de improviso | No, no... Tu quien

(26) para los dos vida mas alta.

Dar queriendo abarcala de nuevo | Fundémosla en  
nuestro amor, en nuestra union eterna...  
Huyamos.

Leon con bravura | Huir yo? que locura! Soldad, jamas vol-  
vi la cara al peligro; peccado, mudo con  
semblante sereno la expiacion que dió me  
envia.

Barb con una energia | Huyamos, le voy de un  
brazo quiere llevarla

Leon Imposible.

~~Leon No lo quien, yo lo mande.~~  
~~Leon No, no.~~  
~~Darle un beso ante que se va a morir.~~

Barb. Salgamos sin que nadie nos vea.

Leon No. Forcejear

~~Darle un beso a Barb | De aqui... Ven.~~  
~~La dejame~~



~~Dad me perdamos, amigos, no, no,  
no, España, si un decreto, a la  
fin de mundo.~~

~~Con Mr. D. ...~~

Dad Yo lo quiero, yo lo mando. Aparece  
Horacio en la puerta de la izq, segundo término  
¡Arraia!

Acto XII  
Los Mismos. Horacio

~~Hor. ... que venga~~

Hor. ~~aparece en el~~ Pseudodame, Señora. Vengo  
a cumplir un deber de justicia.

Dad. Bella y soberana es la justicia cuando  
practica la divina ley.

Hor. Vos amari tales.

Dad. Tanto como temo a los ciegos que la ejecutan.

Hor. Indagaciones recientes nos han revelado al  
matador de vuestro esposo. Capitán, Sois  
culpable

Dad. Vos lo decís y basta.

Dad. Falso, falso. ~~La culpa~~ Yo soy la única culpable.



Flor. Señora, os acusáis por salvarle... Hermosa abnegación!

Barb. No es abnegación... es la verdad.

Leonard. con entereza La verdad he dicho. El culpable soy yo.

Flor. Os creo, Capitán; creo en vuestra culpa.

Barb. consternada, suplicante. Floracio, compadéceme. Quiero su libertad, la pido, la reclamo.

Flor. La tendréis... Calmaos. Soy vuestro mejor amigo. Confíad en mí. a Leonard. Daos preso. Leonard saca su espada para entregarla

Barb. con grande aflicción Quiero su vida... que es mi vida!

Fin del Acto II

Leonard



Op'aribana  
acto III



43

Acto III  
~~Decoración del Acto III~~

Esplanada entre el Palacio de la Intendencia y el jardín de Floracio. Dan sombra a la escena corpulentos pinos, que se extienden hasta un término lejano formando bosque.

A la izquierda, la Intendencia, de estilo Renacimiento, con pórtico saliente ~~en la parte baja~~ y doble escalinata: una de las ramas de esta se desarrolla frente al público, ~~la otra en sentido contrario~~. En primer término, junto a la Intendencia, un edificio estrecho, de estilo normando, con una sola puerta, reforzada de fierros: es la cárcel.

A la derecha, <sup>en</sup> un muro, <sup>adornado con</sup> ~~en el cual se ven empotrados~~ bajo-relieves de la antigüedad helénica. ~~En el centro de él, la puerta del jardín de Floracio.~~ Rosales trepadores plantados dentro extienden sus ramas floridas por el caballete, ~~formando con las parietarias de fuera un gracioso marco del muro y de los mármoles que lo adornan.~~

Hacia el fondo, a la derecha, en una clara del pinar, se ve parte de las ruinas del templo de Ceres.

En término muy lejano, por entre los troncos de pinos, se divisala ciudad de Siracusa, y tras ella una faja de mar. — ~~En el suelo verde, serpentean los senderos.~~



~~que conducen al templo de Ceres y a distintos puntos de la ciudad.~~

En primer término, frente al jardín de Floracio, un banco de piedra. Es pleno día.



Acto Tercero Decoración 44  
Escena I

Silvio, ~~por la dta, saliendo del jardín de Floracio~~, El Contador  
de la Intend<sup>a</sup>, El Comisario de Montes, El Visitador  
Grat, que salen del palacio de la Intendencia; despues Esopo.

Oyese rumor lejano de alegría popular.

Contador mirando a la ciudad. Veloz como el rayo corre la noticia por  
Toda Giracusa.

Comisar. Y segun el parte, fue' la mas descomunal batalla  
que ha visto Europa.

Silvio Feroz pelea entre Titanes.

Visitador. Repetid, querido abate, pues ya lo olvidé, el nombre  
de ese pueblo glorioso.

Silvio Waterloó.

Los Tres repitiendo con acento solemne; Waterloó....!

Contador. Floracio estara' contentísimo.

Silvio Como que este suceso viene a dar realidad a sus ideas.  
Dice Floracio... Agrupanse los tres, ansiosos de oirle. que la  
caida del coloso cambiara' la faz del mundo.

Comisar. Que todo volvera' al estado primero, justo!

Silvio Fue en las naciones europeas, hombres y cosas seran  
lo que fueron antes de <sup>la</sup> funestísima Revolucion Fran-



cesa. Asienten todos con asparientos.

Esopo. sopcado, por el foro: trae en el cinto un manojo de llaves. Por mi bendita madre, que hacia falta este Waterloo... falta hacia para quitar penas. El mundo es cada dia mas triste. Se limpia el sudor de la frente.

Silvio Esopo, ¿has comunicado todas las ordenes?

Esopo Si hablaran mis piernas, os dirian lo que han corrido. Orden al puerto para que empavesen los barcos; Orden a la Ciudadela para que hagan salvas; Orden a frailes y monjas para que repiquen las Campanas; Orden a la Santisima Catedral para que se cante el Te Deum....

Silvio Falta la orden al Síndico para que mande poner en cada plaza un tonel de vino.

Esopo con vivera. Por Baco y sus pellejos, esa orden no me disteis.

Silvio Crei que la adivinabas, que la presentias.

Contador Ta estás andando, buen Esopo.

Visitador; Alegria pública, vino libre!

Esopo. grave, sentencioso. El hombre solitario no se alegra con el pueblo.

Comisar. En tu casa te alegras tú.

Esopo. En mi cueva celebro yo la paz de Europa flemática, dirigiéndose a la puerta de las prisiones



Contador Clavero de la cárcel, el gemir de los presos, arrulla tus borracheras. Esopo abre, recoge una cesta, que alguien le da desde dentro

Silvio impaciente; Pero esa orden... ¿A qué esperas? y vuelve a cerrar.

Esopo. con calma y acritud. De paso tengo que hacer mis provisiones Piernas, volad. vase de sin prisa, <sup>canturriando una canción trite</sup> ~~retongando.~~

Silvio No descuidarse, amigos. Horacio ha dispuesto que al Te Deum asista el personal completo de la Intendencia, Magistratura, Policía, Recaudación, Clases sedentarias.

Visitad. De gran gala.

Contad De rigurosa etiqueta.

Silvio Naturalmente. Cada cual se vista con su mejor ropita... Encargad a todos que no olviden ponerse cuantas cruces tengan a mano, así extranjeras como nacionales.

Comisar. ¿Y el que no las posea, o' las haya... extraviado?

Silvio Que las supla o' las imite con medallas religiosas de las mas lucidas. Vaya, no hay que perder tiempo. A las once, aquí todo el mundo. Se dirige <sup>al jardín</sup> ~~al Jardín~~

Los Tres. Vámonos, vámonos... Vanse por el fondo. Aparece Barbara, por el fondo ~~Viste de blanco, enternamente~~ el foro dha «la griega»

### Escena II

Barbara, Cornelia, Rosina

Barba llamando, Silvio, abate Silvio! Este no la oye y entra en el <sup>forro</sup> ~~forro~~ jardín

Cornel. No te ha oído.



~~Recorre la escena. Rosina coge a su paso hierbas y flores.~~ <sup>y las guarda en un jallo</sup> Locos andan todos aquí con eso de Waterlloo. ¡a Rosina! Vuelve a las ruinas. Alimentadme vosotras la hoguera; observad los colores de la llama y los giros del humo... Busca el brezo rojo y la anémone silvestre.

Rosina mostrando su falda. <sup>Allí los hay.</sup> ~~¡a los herejes!~~ <sup>Recoje flores silvestres entre los pinos</sup> ~~¡a los herejes!~~

~~¡Echalo al fuego. Las rosas, yo las buscaré. Andadme a esperarame allá.~~ vare Rosina.

Cornel. ¡Ficiste voto de no acercarte mas a estos lugares tristes, y ya estás otra vez frente al odioso caserón de la Justicia.

Barbar La Justicia me atrae y me atrae. Aquí vengo sin querer venir. señalando la puerta baja de la iglesia. Esta puerta guarnecida de tantos hierros, conduce a la prision de Leonardo... Allí reside el execrable tribunal que te ha sentenciado, y aquí señala a la dha. Este es el jardín de Floracio, de la esfinge, a quien he pedido una solución sin obtener respuesta.

Cornel. carinosa. Bárbara querida, vuelve tus ojos al Dios de Misericordia y de Justicia, pidiéndole...

Barb A ese Dios, y a todos los dioses pido, y ninguno me escucha.



Cornel. ¿Crees que esos ritos supersticiosos, esas hogueras en altares rotos, olvidados, te revelarán el porvenir obscuro?

Barb. Creo y no creo... ~~Me aturdo, adormerco mis penas. Y~~

Rosina. ~~vuelvo, my trabajo mas metas. Es este, Señora?~~  
~~ya que hablas de porvenir obscuro, te contaré un sueño que anoche tuve. | Entra Filemon por el foro. |~~

### Escena III

Barbara, Cornelia, Filemon, despues Rosina.

Filem. ¿Estais aqui? Fui á buscaros al Templo de Ceres....

Cornel. Filemon te lo descripará.

Filem. Sueño? A ver, á ver.

Barb. Rendida me acosté pensando en las Parcas... dormí profundamente. Vi á las tres hermanas en su labor infatigable; Laquesis, marcadora de los humanos destinos, me miraba con ojos de piedad; Atropos ocultaba las tijeras con que corta las vidas, y Cloto, la diligente hilandera, hilaba mi existencia... al revés.

Cornel. ¿Fue disparate!

Barb. El hilo, en vez de correr de la rueca al huso, corria del huso á la rueca, y ésta, en vez de enflaquecer, engordaba.

Cornel. Hilar hacia atrás significa que los dias retroceden en vez de ir siempre adelante.

Filem. Fue el tiempo, Kronos, padre de la Justicia, Temis, y



<sup>Moiras,</sup>  
abuelo de las Parcas, se arrepiente de sus mudanzas,  
y vuelve las cosas al estado que tuvieron. Asi entiendo yo...

Rosina <sup>presurosa,</sup> Señora, señora: la hoguera se nos va, se apaga...

Barb. Descuidadas! ¿Que habeis hecho?

Rosina Ha sido el abate Silvio, que echó cantidad de rama  
verde.

Jilem. ¡Jugueton!

Rosina Desde el palacio nos hacia garafusas, y luego bajó  
á enredar con nosotras.

Barb. Maldito abate!

Cornel. Voy allá, y á ese teólogo sin seso, le traigo yo por una oreja

Barb. <sup>Si. Cuando la hoguera este muy viva, echare-</sup>  
á Rosina. Encenderas de nuevo la hoguera, echando <sup>en</sup> ~~en~~

en ella rosas deshojadas... ¿no hay por aqui rosas? Miran-

do a las enredaderas del ~~muerto~~

Escena IV  
Los Mismos, Horacio.

Abrese la puerta del jardin,  
y aparece Horacio, ~~vestido de~~  
~~gala con bander y~~  
~~traces.~~ Trae en la mano un gran  
ramo de rosas.

Barb. <sup>asombrada de verle,</sup> Horacio!

Horac. Rosas hay; pero estas no son para el fuego.

Barb. Sabias...?

Horac. <sup>bondadoso,</sup> El firano todo lo ve, todo lo oye y todo lo sabe.

Cornel. ~~Pero no sabiais que vuestro sobrino, el principillo de la~~  
~~Iglesia, olvida sus obligaciones para retorar con nuestras~~  
~~criadas.~~



Horac. ~~Oh juventud!~~

Filemon ~~Allí le tenéis jugueteando con las vaporosas ninfas~~

Barbar. ~~Su travessura merece indulgencia. Es un niño...~~

Cornel ~~Crecidito ya~~

Filem ~~Sabe mucho.~~

Cornel. ~~Que si sabe..!~~

Horac. ~~Querido Filemon, llegate á ese aturdido jovenzuelo, y dile si es ese el modo de desempeñar la comision urgentísima que hace un rato le encargué.~~

Filem ~~Voy al punto. vase por el fondo~~

Barbar. a Horacio Tu semblante risueño, tus palabras dulces, ~~hasta esa lujosa~~ ~~ropa de ceremonia, que llevas con tanta dignidad,~~ me parecen de feliz augurio; Puedo esperar...?; Es ya ocasion de que me digas tus condiciones?... ya sabes....

Horac. Ocasion es, señora.. He salido á buscaros....

Barbar. ¿Quieres que vayamos á Castel-Términi?

Horac. Dispongo de poco tiempo.. Hablarémos aqui.

Cornel. ap á Rovina Estorbamos... Fuera. se van por el fondo

Escena V.

Barbara, Floracio

Horac. Sentáos aqui, señora le señala el banco de marmol Y antes que yo tenga el honor de sentarme á vuestro lado, dignáos aceptar



estas rosas, que para vos he cogido en mi jardín. Son de rosales traídos de Jerusalén, y plantados aquí por mi propia mano.

Barbar, Recelosa, deteniendo su mano al intentar coger el ramo. De Jerusalén!

Horac Del lugar sagrado que vio la pasión y muerte de nuestro Redentor. Barbara no se decide a coger el ramo. Tomadlas sin recelo.

Barbar, con lentitud. Del Redentor... sí, sí. Coge al fin las rosas.

Horac He procurado quitarles las espinas; pero alguna quedará tal vez, que se clave en vuestros <sup>dedos</sup> y os cause un leve dolor... y la pérdida de una gota de vuestra preciosa sangre... Pero eso no es nada... ~~Os chupais el dedito, y como si tal cosa.~~

Barbar ¡Que hermosas son!... y que rica fragancia!... Si estas flores ~~que me das~~, significan tu conformidad con mis deseos, aunque me impongas algún sacrificio, bendito seas, Floracio.

Horac Vuelvo a deciroslo: yo miro siempre a vuestro bien, a vuestra paz.

Barbar Pues mi paz y mi bien no pueden ser otros que declarar inocente a Leonardo, y ponerle en libertad.

Horac Ya sabéis que el Tribunal le ha sentenciado....

Barbar Entre nosotros, que bien nos conocemos, no significan nada esas sentencias ferrocíficas. En una de tus manos está la muerte, en otra la vida, ~~la existencia.~~



5  
 Florac. Aunque así sea, señora... Yo me atrevo a preguntaros: ¿por-  
 que dais tanto valor a la libertad de ese hombre, un loco, un  
 místico, que os haría más desgraciada...?

Bárbar. Sobre esto no admito razonamientos. Quiero su libertad, quiero  
 su vida. Si él es místico, yo también, a mi modo... Hablemos  
 con toda claridad: <sup>Sabiendo, como sabes la verdad de</sup> ~~estas convencidas de la culpa de Leonardo?~~

Florac. ~~¿Cómo no estarlo si él declara su culpa?~~

Bárbar. ~~A pesar de su declaración, que no es más que un delirio mis-  
 tico, tu no le crees, Floracio... Sabes que solo le alcanza una  
 responsabilidad moral?~~

Florac. ~~Practica en todo su rigor la filosofía cristiana.~~

Bárbar. ~~¿Sabes tú quien mató... de hecho... a Lotario?~~

Florac. ~~ocultando su pensamiento. Saberlo a ciencia cierta... no.~~

Bárbar. Pero lo presumes, lo sospechas....

Florac. Tiempo ha que me ronda una idea... Cuando las ideas persis-  
 ten en mi mente ~~me equivoco.~~

Bárbar. ~~¿Porque no persigues a <sup>verdadero</sup> ~~ese presunto~~ criminal hasta sa-  
 carlo a luz, y darle el castigo que merece...?~~

Florac. Porque eso sería sacrificar la Justicia eficaz a la Jus-  
 ticia abstracta, y alterar sin ningún resultado práctico,  
 la armonía de las cosas.

Bárbar. ¿Y que entiendes por armonía de las cosas?



Horac. El sostener hechos y personas en el estado que toman por sí, con la espontaneidad de su propio destino. Una larga experiencia me ha enseñado el fundamental principio de todo gobierno.

Barb. ¿Cual es?

Horac. Conducir los sucesos con el arte necesario para que las cosas estén siempre donde estuvieron... Ya habeis visto que me pedian reformas y mas reformas.. "Que todo está malo, y es preciso que esté mejor" Yo he tenido que hacer reformas; pero de pura apariencia y palabreria.... Parece que he reformado y no es verdad. Todo es como fue.

Barb. reflexiva Volver siempre al estado primero. ¿Y cuando los sucesos se van a donde quieren?

Horac. Se les fuerza, se les encarrila... para que formen a su principio... Ya veis: la Historia misma me dá la razón. Este Waterloo que hoy celebramos, no es mas que el grito de un mundo que dice: "quiero ser lo que fui"

Barb. Sofista, no te valen tus enredos. ¿~~Quieres que todo vuelva al principio? Pues Leonardo era libre, devuélvete al estado de libertad.~~

Horac. ~~Eso dependerá de vos. Ayudadme a mirar por la~~



6/ 19  
armonia general, por la quietud angusta de las cosas.

Barba. Como?.. Ea; ya volvemos á lo del primer dia? Por delicadeta, hoy no pensaba yo apelar á tu venalidad... Pues tu lo quieres, allá voy... Pon precio á mis deseos.

Horac. ~~Si os empeñais en llevarme al ferreno comercial, á él iré.~~

Barb. ~~Conozco y alabo tus aficiones.~~ Ya sabes que poseo obras de arte de extraordinario mérito, tapices persas, cuadros, joyas... la diadema extraída de las ruinas de Troya, y que se supone perteneció á la mujer de Priamo.....

Horac. vivamente. No sigais, señora. Si la armonia que persigo  $\neq$  afectase á mi particular interés y á mis gustos de artista, no vacitaria en aceptar. Pero no me habeis comprendido. En este caso, Condesa, miro á la armonia vuestra con el mundo, con la sociedad.

Barba. ~~Todas mis armonias estan en mi corazón, y aqui no llega ningun ruido de la sociedad ni del mundo vano.~~ Aqui no suena mas que el nombre de Leonardo, su voz mística, su espíritu valiente. Esas son mis armonias. No oigo otras.

Horac. Pues. suspirando Férno que si no cambia de cuerda el arpa maravillosa de vuestro corazón, sereis muy desgraciada.



<sup>¿ me armonizar con ella ?</sup>  
Bárba. ¿Qué quieres decir? sublevándose con impetu altanero, se levanta conservando en su mano el ramo. No mas, no mas, diablo de la Justicia.

Horac. Calma, señora mía, le indica el asiento. Volved aquí: os lo suplico.

Bárbar. Concluye... Quiero una palabra seca, terminante.

Horac. La tendreis... sentaos. Barbara se sienta. ¿Seguridad me pedis?

~~Pues allá va. Os vendo el Capitan~~

~~Barbar. El precio, el precio...~~

~~Horac. ¿Secamente lo queréis? Pues... la libertad de Leonardo habeis de comprármela con vuestra libertad.~~

Barba. echándose atrás. Con la mía!

Flora. rectificando su estilo refinado y sutil. Con parte de la vuestra... porque en rigor, sólo perderéis vuestra libertad en lo formal y externo. ¿Queréis que os lo explique mejor, o me habeis entendido ya?

Barbar. No lo entiendo; explícate.

Horac. calmoso, insinuante. En esa cadena que os propongo, sólo estarán presos vuestro nombre, vuestra persona social; pero el alma, señora, el alma sutil y alada, siempre encuentra espacios de sabrosa libertad.

Barbar. sopocada, crispando los dedos, estrujando el ramo. Hombre, diablo, serpiente, tu corrompida ciencia me enseña la violacion de



7  
50  
~~La ley antes que la ley misma.~~

Horac. ~~Oh, no, señora...~~  
Entiendo, si.

Castro

25

Barbar. En suma, el precio de tu misericordia es... que yo contraiga segundas nupcias.

Horac. Si, señora. Mis condiciones, ya lo veis, se inspiran en la idea de vuestro bienestar.

Barbar. Casarme... que me case! se levanta bruscamente, airada! ¿Y con quién?... ~~Contigo no será. Eres casado. No, no y no.~~

Horac. ~~¡Dichoso en mi matrimonio.~~

Barb. Impetuosa! ¿Con quién?

Horac. Levántase también! Sé cuan delicado es proponer marido a la mujer animosa que sabe enviudar cuando le conviene.

Barb. arrogante, altanera! Si, enviudo, sé enviudar. No soy ludibrio de hombres abyectos, que se igualan a las bestias en el impudor y en la crueldad.

30

Horac. <sup>resp. con una</sup> Et que os propongo no es ~~ate.~~ digno de vos.

Barbar. Con una excepción sola, no existen hombres para mí; no los veo, no quiero verlos.

Horac. Cerrais los ojos locamente a la grandera del mundo, a la variedad de las criaturas de Dios... Hombres hay... de alta nobleza...

Barbar. Desprecio dignidades vanas.

Horac. Hombres opulentos, en cuyas manos la Naturaleza centu-



plica sus dones.

Barbar: Riqueras? De la mia me sobra la mitad.

Horac: Hombres de altas prendas....

Barbar, con insistente terquedad: No, no y no.

Horac: Lo siento por vos. No podré evitaros una pena hondísima.

Barbar: ¿Es condicion indispensable para que Leonardo....?

Horac, con firmeza categorica: Absolutamente indispensable, señora Condesa.

Barbar: Floracio! Pasando del desprecio a nueva peticion de misericordia. Floracio... sé generoso; no fritures mi corazón debajo de esa inmensa piedra de molino, debajo de tu horrible poder. ¿Que daño te hice para atormentarme así? Pasando rápidamente al tono de altiver. Si eres para mí un traficante ambicioso que especulas ~~con mis faltas~~, con mis pasiones, y aun con mis delitos, yo sabré burlarte, Floracio. Si eres un espíritu burlón, te desprecio. Si pretendes ser un juez inexorable, entiendo que de Dios acepto el castigo, de ti nunca. Pasando rápidamente a una intensa curiosidad. ¿Tú quien es, quién, dímelo pronto, ese otro diablo, ese otro diablo con quien quieres unirme? ¿Tú que razón hay para eso? Alguna razón habrá... dímelo pronto.

Horac: Razon suprema existe... y no puedo sobreponerme a

Horac ella... patético: Llorad, Condesa, llorad por vos dolorida,



por mi justiciero....

~~Barbar~~ ; ~~Señor tan impio, tan monstruoso que~~ Aparece Silvio presuroso por  
Silvio Señor. la puerta del jardín de Floracio.

Florac a Bárbara Permitidme un instante.

### Escena VI

Barbara, Floracio, Silvio

Silvio avanzando Señor, Demetrio Paleólogo ha regresado de Palermo.

~~Barbar estremeciéndose~~ Demetrio!

~~Florac~~ Hoy te esperaba... Ya estaba yo impaciente.

~~Barbar~~ a media voz, casi sin aliento Demetrio... el hermano... de....

Florac; No te recordais?

~~Barbar~~ abierta, como aletada No... no te conozco...

Florac; Viene contento?

Silvio ~~Si señor~~; el grande auxilio que ha traído al Reino ha sido estimado por el Rey en todo lo que vale. Su Majestad ha colmado de obsequios y honores a su amigo ilustre; le ha concedido el título de Príncipe de Candia.

Florac Habreis adivinado, gran señora, que ~~es~~ <sup>es</sup> mi propósito haceros Princesa de Candia.

~~Barba~~ sublevándose altanera ¡Oh! burla es esta cínica y malvada Apa

Florac inmóvil Reflexionad. tase velozmente de Floracio

~~Barb~~ Fuera de sí, frente a Floracio y a bastante distancia Villano! Arroja al



suelo con gran fuerza el ramo de rosas. Mira, mira como te contes-  
to Pisotea con furia el ramo ¿Ves lo que hago con tus rosas?  
Lo mismo haria contigo... contigo lo mismo. Marchando  
cada pisotón con una palabra airada; Vil... renegado... verdugo!

Horac Injusta sois. sin perder ni un momento su serenidad

Barbar Apartate de mi, <sup>vete... déjame</sup> Pausa. Hace Horacio una gran reverencia y  
Silvio aparte a Horacio, asustado. Furibunda está, señor... es una leona.  
se retira hacia su jardín.

Horac. benevoló, calmoso. Sus dioses, ~~Ceres, Júpiter ó Vulcano,~~ la con-  
vertiran en mansa cordera. Vanne por el jardín

## Escena VII

### Barbara, Esopo

Barbar dirigiendo sus imprecaciones al jardín de Horacio Traficante en vidas, en  
muerter, chalan de estatuas, de honras... con gran agitacion, recorre la  
escena Escribiré al Rey... escribiré a la Reina Carolina. Pero ya  
será tarde. ¡Fatalidad, tiempo, porque os habeis unido contra  
mi? Fatigada se sienta en el banco, oyese el canto triste de Esopo que  
aparece por el fondo. Dirigese canturreando a las prisiones; trae  
cançon triste trae colgado del brazo el cesto con viveres y botellas. Barbara  
animandose al oírle, le sale al paso. Esopo...!

Esopo. ¿Qué mandais, señora? En embriaguez tetrica no turba completamente sus

Barbara Tengo que hablarte. facultades ni la priva por entero de la seguridad del  
paso.

Esopo. Aquí teneis mis oidos. Echad en ellos lo que querais. Deja  
la cesta en el suelo.

Barbar. queriendo congraciarse ¿Llevas ahí tu comida?



9/ Esopo. alzando los brazos, Waterloo!

Barbar: ¿Que quieres decir con Waterloo?

Esopo. Que hemos de celebrar el gran suceso, por el cual Todo el mundo volverá a ser lo que fue. El mundo da vueltas + gira sobre si mismo y se para ante Bárbara + y vuelve a estar donde estaba.

Barba impaciente. Deja ahora las vueltas del mundo, y respóndeme: ¿Cuándo será llevado a la Ciudadela el Capitán Leonardo de Acuña?

Esopo. en el tono habitual de su misantropía. Sus días acaban aquí esta tarde...  
Le quedan las horas de la Ciudadela.

Barbar sin aliento. Las horas... de... la Ciudadela.

Esopo. Horas largas por ser frías... cortas por ser contadas.

Barbar: ¿Y crees tú que... una vez conducido a la Ciudadela... el pobre Capitán....

Esopo. En el foso... ya sabéis... verá el Capitán la cara de la Eternidad... mañana... antes que el sol nos dé los buenos días.

Barbar dominando su angustia. ¿Sabes que es inocente?

Esopo. Mas inocente era Jesucristo, y ya veis lo que le pasó.

Barba. Te pregunto si crees en la inocencia del Capitán.

Esopo levantando la mano al pecho. Creo.

~~Barbar. Sabrás tal vez quien dió muerte al Conde de Fermín.~~

~~Esopo. Sí... Le dió muerte un hombre vestido de mujer, que de Reggio vino en una barca, y por los montes pasó acá....~~



Barba. ~~Estas seguro? Le viste tu?~~

Esopo. ~~Me lo ha contado quien vio al hombre vestido de mujer  
cuando se retiraba despues de.....~~

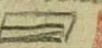
Barbar. Bien Esopo. El desdichado capitán pagará con su vida  
la culpa de otro, si no le salvamos tú y yo.

Esopo. Asustado; To, señora?; Donde?

Barbar. Aquí o en la Ciudadela, donde sea menos difícil. Tú podrás..

Esopo. Ni aquí ni allá podré.

Barbar. Esopo; bueno y sencillo Esopo, no me niegues tu auxilio....  
La recompensa que a tu favor daré, será tal que puedas  
retirarte a una vida descansada honrosa, feliz....

Esopo. Apartándose asustado, tembloroso Por mi madre santísima; no me  
tenteis.... Deja la cesta en el primer pedestal de la <sup>escalinata</sup> 

Barbar. mirando a todos lados; ¿Que temes? Nadie nos ve ni nos oye. Ven  
te luego a Castel Fermini, y acordaremos.....

Esopo. se aparta más. No, no. Dejad en paz al hombre solitario.

Barbar. Va tras él, le coge por un brazo, trata de ganar su voluntad, evocando re-  
cuerdos de ternura dolorosa. Oye.. ven aquí... desgraciado Esopo  
<sup>no te</sup> ¿Tá acuerdas de la primera vez que me viste? Era yo niña

Esopo. secamente sin mirarla. Me acuerdo.. En Belpasso.. al pie  
del Etna... Allí tenía vuestro padre una villa. (33)

Barbar. Pasando una tarde con mi buen padre, vimos un cuadro de



inhumanidad y salvajismo que jamás se borrará de mi memoria; vimos a una pobre mujer arrastrada con bafa y griterio infernal por una turba de hombrachos feroces, que parecían demonios. ~~Algunos~~ ~~la empujaban contra el suelo; otros la levantaban para llevarla a sastras.~~ Vi sus brazos magullados, sus piernas en carne viva. Mujeres más crueles que los hombres la escupían, le arrojaban todo y cuanto inmundicia encontraban a mano. La sangre que velaba el rostro de la pobre víctima no me dejaba ver si era hermosa y joven. Después supe que era de mediana edad, bien parecida, y que se llamaba.... no recordando bien!

Esopo con viva emoción durante el relato, la interrumpe sollozando. Tolemáís....  
mi madre....

Barbar Detrás de la horrible procesión iba un muchacho, un joven, también vapuleado y escarneido por mujeres como furias y chiquillos soeces. ~~Uñas y dientes muerden en él se clavaban; de tantos golpes y caídas, todo su cuerpo era una llaga, y su miserable ropa un puro andrajo....~~

Esopo cae sentado en <sup>la escalinata</sup> banco y llora No sigais... era yo. Creí agotada el agua de mis ojos por tanto y tanto como he llorado esa desdicha... y otras, pero no lo está... ya veis... lloro... Mi madre... nací.

Barbar ~~¿cómo fui a mi padre y a mis criados dispensas a la infame churma; pero ¿cómo impedir que volvieran a maltratarnos??~~



Esopo. ~~llozando con tipo.~~ ¡Os contaré el porque' de aquellos malos tratos.

~~Mi madre nació en Egipto. La mujer y casada con un griego vino a Sicilia. Era, para decirlo de una vez, hechicera... pero hechicera honrada que no hacía mal a nadie~~ besando la cruz que hace con los dedos. ¡Por esta! ~~No hacía mal, sino mucho bien a todo el género humano. Curaba animales, y hasta personas cristianas, con unguénticos que sabía componer, adivinaba lo futuro y lo distante... Hacía bebedizos... con honradez, señora... bebedizos~~ ~~de~~ para encender ó apagar el fuego de amor... Ello es que nos acusaron de robar niños ~~para sacarles las entretelas.~~ Calumnia y mal querencia de envidiosos, de donde vino el que aquellos perros nos arrastraran.....

Barbar. No perecisteis aquel día por intercesion mia y de mi padre.  
Di: ¿no me lo agradeciste?

Esopo. Agradecemos, si.. nos alegrabamos de vivir....

~~Barbar. Y para libraros de nuevos martirios, mi padre mandó que se os recogiese y albergase en una casta nuestra, en los montes altos, donde podiais vivir tranquilos, laboreando carbón...~~

~~Esopo. Viviamos cerca de los animales silvestres, lejos de los hombres.~~

Barb. Ay, Esopo! conseguí de mi padre aquel beneficio, a fuerza de ruegos... a fuerza de lágrimas... Este rostro que ves... mi rame asombrado le mira Esopo | este rostro se ha bañado en



llanto por tu madre, por ti... ¿Y no agradeces caridad tan grande?

Esopo Mirándola, se retira asustado. Agradezco, señora... el beneficio.

Barbar con grande energia Pues págamelo.. págamelo ahora, o' te tendré por un monstruo de ingratitude.

Esopo ; Por mi madre santísima!

Barba Invócala, invócala, para que no falte en tu alma la compasion.

Esopo Mi madre es mi conciencia, mi religion; ella me gobierna, y me dice todo lo que tengo que hacer.

Barbar Murio aquella infeliz....

Esopo <sup>Murio, si;</sup> ~~La mató Tifaon, el demonio perverso que vive en las entrañas del Etna. Sus dias cortó, por envidia del mucho saber de Fomais. Estaba la pobrecia recogiendo leña, y vino sobre ella un escupitazo de lava, que la dejó hecha ceniza. En el Purgatorio la teneis, limpiándose de sus culpas, ~~que como mortal culpas habia de tener~~ y todas las noches viene á verme, y me dice....~~

Barbar ; Y crees eso! ; De veras la ves, la oyes....?

Esopo ; Que si la veo! Su cuerpo y cara son pura ceniza blanca; sus ojos como dos carbonos encendidos. Ella me cuenta sus martirios en aquel fuego que nunca se apaga; yo á ella mis amarguras



en esta soledad.

Barba Pues si tu madre es tu conciencia, te habrá dicho que tengas compasión del pobre reo.

Esopo, displícite. No me ha dicho eso; que no, que no.

Barba Esopo amigo, ten piedad. Queriendo despertar en él la codicia Oye, oye en voz baja <sup>guardias</sup> A los <sup>v</sup>de aquí, como a los de la Ciudadela, puedes desde luego ofrecer en mi nombre todo el oro que quieran... y a ti, afectando jovialidad para ponerse a su nivel. Oye... sé que te gusta el vino... No me conformaré con darte un tonel del mejor que poseo... Te daré, a más del vino, la viña que lo produce.

Esopo con cierto embeleso. ¡La viña!

Barba; Te acuerdas de aquella viña de Belpasso? ¡Goberana viña, que da el mejor vino de Sicilia!

Esopo. Como en éxtasis, asociando el Waterloo a la idea de embriaguez. ¡Waterloo!

Barba; Incomparable licor, que colma de alegría el alma del mortal dichoso que lo bebe! Infunde ideas generosas,...  
rinde los sentidos a un sueño dulce, poblado de imágenes  
hermosas.

Esopo. con gran esfuerzo sobre sí para librarse de la sugestión. No, no... no me tenteis... Tentaciones y malos pensamientos, huid del hombre solitario.



Barbar Tracunda Miserable, ¿que dices?

Esopo. atribulado, invocando al cielo Ampárenme Dios! Madre mia, socórrenme!

Barbar Menguado, sé compasivo, y tu madre te bendecirá.

Esopo. No, no... Mi madre no quiere. Se golpea el cráneo Mi madre no me deja ser compasivo.

Barbar; Imbecil! ~~Es tu madre una furia del Infierno?~~

Esopo. con grande excitacion Mi madre no quiere. ~~Que me saquen los ojos si no digo la verdad... Mi madre no quiere que salve al Capitan.~~

Barbar; No has dicho que le crees inocente?

Esopo. Pues por inocente, señora!

Barbar; Redomado bribon, asesino!

Esopo. ~~Dichame, señora, y sabreis.~~ Mi madre. Se besa los dedos en cruz, por esta me ha dicho ayer.. echando de sus ojos lágrimas de fuego, que para que acaben sus penas, es preciso... es preciso...; por esta que mueran en Siracusa, por mano de la justicia, muchos inocentes.

Barbar atónita Morir la inocencia!; que repugnante supersticion!

Esopo Asi lo ha determinado Dios... Dios, Dios te ha dicho a mi madre que por cada inocente que aqui muera, le quitará cien años de Purgatorio.

Barbar Blasfemo, impio!

Esopo. Por cada culpable que muera, no le quita mas que.. Tres años.



Barbar. Bellaco, alma de hiena!

Esopo. Sangre de inocentes es la que salva... Mi madre lo sabe; vos, que estais llena de pecados, no sabeis esto. coge su cesta para retirarse. Yo no desobedezco a mi madre...; por esta! Ved por que no quiero servirlos, no quiero... ~~Aunque me dierais todas las viñas del mundo, y toneles de dinero, no cederia.~~ Alejándose.  
En todo cede un hombre; pero en cosas de religion no puede ceder; no... en cosas de religion, no....

Barbar. horrorizada, a la dña, viéndole partir. Inmunda charca llena de podredumbre es tu religion, y tu madre una sabandija del Infierno!

Esopo. En la puerta. En cosas de religion, no. Suena un cañonazo, primero de la salva que anuncia el Te Deum. Esopo sufre una sacudida y exclama con fuerte voz: Waterloo! Abrese la puerta por dentro. Entra Esopo canturreando.

Barbar. viéndole desaparecer. Borracho, vuelve a tu soledad tenebrosa... Alguien sale...? Es Montanari?

### Escena VIII

Barbara, Montanari; despues Silvio

viste toga negra: palma blanca.

Montanari. En la puerta de la prision. Señora, si temeis las impresiones perosas, debéis retiraros.

Barbar. ¿Que hay, Montanari??

Montanari. Pues no vienen ordenes en contrario, cumplo las que ya



se me dieron. Mando al reo a la Ciudadela.

Barba con grande entera Alma, no me abandones. Le veré partir colocarse

Montan ¿Hay contra orden, Silvio? a la derecha, 2.º termino. Sale Silvio del jardin de  
Horacio

Silvio No.

Montan ¿Ni aplazamiento siquiera? Aparecen por el fondo Taormina, anciano ca-

Silvio No. Mirando al interior de la Intendencia, donde se supone que van  
uno, en traje talar negro, peluca y birrete, y Selinonte, anciano tambien  
entrando, por otra parte del edificio, los altos funcionarios que  
en traje morado. Uno y otro vienen acompañados de sus pajes. Tras ellos el  
mege se indican

Contador, el Comisario y Visitador, vestidos de gala. Ya llegan los señores

que se reunen aqui para asistir al Te Deum. Entran en la Intenden-  
cia

Montan ¿Horacio? Por la gradeneria de la terna sube Silvio al encuentro de los señores que

Silvio Les espera en su casa. suben por la gradeneria opuesta, Silvio ofrece  
su brazo a Taormina y entran todos.

Barba observando desde la dha. Los primates de la Justicia, el viejo Taor-  
mina, asesor general, y el venerable Selinonte, limosnero de  
la Intendencia. A Montan, indicandole su deseo de hablarles. ¿Podré...?

Montan No pidais clemencia a los que ya sentenciaron. A Horacio  
debeis pedirla.

Barb. señalando las rosas pisoteadas. He pisoteado al monstruo... Miralo.

Mont. con dubiosa Dominad vuestra ira. Entendeos con Horacio.

Barbar Quiero hablar con la justicia.

Montan detereniendola Sevá. inútil.

Barbar Se diré....

Montan Todo está previsto. A cuantas manifestaciones



~~hagais en privado ó en público, opondremos argu-  
mentos que habrán de confundiros.~~

Barb. intentando ganar su voluntad. Montanari, oíeme...

Montan. Ahora no. compadecido. Os suplico, señora, que no estéis  
aquí. Inquieto mirando á la vírg., por donde saldrá Leonardo.

Barbar. Déjame. Sé mirar mi dolor frente á frente | de la prision

salen dos guardias; tras ellos, entre otra pareja de guardias, Leonardo, ~~le~~  
~~parado.~~ Viste traje civil, ~~je~~. Su as-  
pecto es de gran sufrimiento y extenuacion

### Escena X

Barbara, Montanari, Leonardo y Guardias; despues Cornelia

Barbara asustada, retrocede á la dha., de cara á Leonardo. Leonardo, pobre mártir;  
estoy aquí. Se detiene la comitiva. Lucena el 2.º canónigo

Leonardo rigido, con voz apagada. Mujer...

Barbar. No esperabas verme en tu camino doloroso.

Leonar. con voz apagada Caminos floridos ya no hay en el mundo para mi.. ni para ti,  
Barbara. Sigue mi ejemplo. No temas el deshonor

Barbar. Entre los santos has querido colocarte.

Leonard. severo y triste, con mistico arrobamiento. No aspiro á la santidad. As-  
piro a mi redencion, y á la tuya. Barbara, toma la cruz,  
y sigueme. Sigue mi ejemplo... No temas el des-  
honor,

Barbar. Mi cruz clavada está en la tierra dura, y no puedo arrancarla.

Leonard. Subyuga tus pasiones; vacia tu alma de toda vanidad  
y llénala del divino amor.



~~Barbar. Llena está de ti. No puedo vaciarla.~~

~~Leonard. No temas el deshonor, ni la ignominia, ni la muerte misma.~~

~~Barbar. con pasión, protestando. Muerte no. Amo mi vida y la tuya. La tuya defenderé. No desespero aun.~~

~~Leonard. Si vives, abraza una vida de penitencia y tribulación.~~

~~Barbar. No busco el padecer. Quiero evitarlo; quiero vivir, y que vivas tú.~~

~~Leonard. Pobre alma, ríndete a la verdad!~~

3° ~~Barbar. valerosa. No me rindo. Lucharé hasta el fin. <sup>2°</sup> Suena el tercer caño naro de la salva~~

~~Montan. a los guardias. Seguid.~~

~~Leonard. Adios. sigue la comitiva lentamente, presurosa. Desaparece por el foro~~

~~Barbar. No me digas adios, Leonardo. No morirás.~~

~~Leonard. deteniéndose un instante. Sigo la enseñanza de Cristo Redentor, mu- riendo por los pecadores. Avanza la comitiva hacia el foro desaparece a gran velocidad~~

~~Barbar. en el proscenio, viéndolo alejarse. Oh, iniquidad, sarcasmo de la Justicia!~~

~~Leonard. En lo más lejano del foro. Para siempre adios. Desaparecen Leonardo y Guar- dias por el foro. Montanari retrocede y entra en el palacio. Viene Cornelia por el foro~~

~~Barbar. ... Inspíreme Dios; inspiradme, deidades del Cielo y de los abismos!~~

~~Cornelia. Hija del alma, <sup>porque aquí la cautación</sup> has tenido valor para presenciar ~~la ejecución~~~~

~~Barbar. Valor tengo: ya lo ves.~~

~~Cornelia. con vivo interés. Has visto a Floracio? ¿Que dice?~~

~~Barbar. con gran turbación. Dice... no sé... déjame~~

~~Cornelia. ¿Qué esperas? Vámonos de aquí. Empiezan a salir de la Intendencia~~



los personajes que van al Te Deum.

Barb. No, no; de aquí no me muevo.

Cornel queriendo consolarla. No pierdas la esperanza. Algun medio habrá...

Barb. mirando á los personajes. Hay uno, el mejor, el infalible. Aparecen

primero Taormina, con toga roja, apoyado en el brazo de un oficial de la Guardia, y Selinonte, vestido de un paje. Si-  
guen dos curiales con toga negra y peluca ~~blanca~~ blanca;  
el Contador, el Comisario y el virtudoso, en traje civil de gala,  
con bandos y cruces, algún militar viejo, ~~de~~ guardias. Por  
el fondo andan hombres y mujeres del pueblo que se ape-  
san á la procesion

Barb. viendo el canónigo. ~~Va terrible~~

### Escena XI

Barbara, Cornelia Silvio Montanari, Taormina, Se-  
linonte, Filimon, Funcionarios de los ordenes judicial, ci-  
vil y Militar

Filimon Viene del foro, se desliza por la dcha buscando á la mujer y á Barbara  
Ya me caesaba de esperaros. ¿Que haceis aqui?

Cornel queriendo llevarse á Barbara Hija mia, dejemos pasar esta mascarada.

Barbar desprendiéndose de los brazos de Cornelia No; suéltame. Avanza al encuen-  
tro de la comitiva Perdonad señores, á esta mujer infeliz  
que os detenga un instante.

Montan imponiéndole discrecion con un gesto. Señora Condesa....

Taormina que apenas ve, pregunta á los que le rodean ¿Que pasa? quien es?



Barbar. Soy yo; No me conoce el noble Marqués de Taormina, el fiel amigo de mi padre? Pitris habla al oído de Taormina Y vos, Selinonte, amigo y deudo; tampoco me conocéis?

Selinonte Permittednos... Vamos a la Santa Catedral.....

Barbar Si... ya sé... a dar gracias a Dios por la derrota del Imperio. Ya consideramos la paternal atención con que el Dios Omnipotente oirá vuestras voces graves, las mas graves que suenan en el mundo. Hasta nosotros llega el eco que tendreis en la inmensa majestad de los Cielos. ~~suena el 3.º canonato~~

Montan Señora, dejad paso...

Taormina Condesa Barbara; Teneis algo que pedirnos?

Barba Os pediria Justicia; pero a que pedirnos lo que no sabeis dar?

Selinont. Ea, basta ya. Llevadla.

Barbar Una palabra sola. Vos, Selinonte, que representais un tribunal mas alto, como ministro que sois del que llamamos Dios de Justicia, alrad la voz conmigo para preguntar a estos jueces la raron de haber condenado a un inocente, sabiendo que lo es.

Montan Señora, respetad.....

Taormina Respetad, para que no se olvide el respeto que por vuestro linaje merecis.

Barbar Taormina, han condenado a inocente, sabiendo  
un



que lo es, y vos habeis confirmado la sentencia iniqua.  
Desdecios, volveos atrás, retirad vuestro nombre ilus-  
tre de ese fallo infamante, ~~que ya os queda poco tiempo para~~  
~~arreglar vuestra conciencia y llevarla limpia al otro mundo.~~  
Vuestras canas, vuestro cuerpo encorvado que se inclina ya sobre  
el sepulcro, dicen que pronto habreis de comparecer ante el  
juez grande, ¿que le direis, Taormina? No está bien que di-  
gais: « Señor, prevariqué porque el tirano me daba un  
estipendio con que remediar mi ruina.

Taormina con amargura Quejas de mujer... intolerables quejas.

Silvio ap. a <sup>Cornelia</sup> Filémon Llevadla de aquí. ~~Filémon se excusa, no se atreve a~~

Selinonte con ánimo de seguir Apartad, señora... contrariarla

Barbar Recherando con gesto de autoridad a un guardia que cortantemente le invita a despegar

Un momento, un momento solo, para decir una verdad, que  
ha de esclarecer vuestras conciencias ofuscadas.

Montan No es ocasión.

Barbar Ocasión es... Grande, fenomenal rareza, es para vosotros la ver-  
dad... No sabeis decirle ni escucharla. Pues oídla de mi, oídla  
de quien conoce mejor que nadie la trágica muerte de Lo-  
tario... ¿Sabeis quien mató a Lotario Paleólogo? Pausa. Yo.

Taormina Llevadla, encerradla... Suena el 3º cañonero VTP

Barbar con fuerte voz, avanzando Yo. vuelvese en redondo para encarar con todos los



presentes Yo. Pausa ~~El estupor os ha vuelto mudos, el miedo quiza.~~  
~~Nada es mas temible que una mujer sincera. ¿ Os asombráis?~~  
~~Estais hechos á oír la voz de los testigos falsos, no la voz de las~~  
~~conciencias. Yo, yo fui... soy la única culpable.~~

Cornelia vivamente, sobreponiéndose á la sorpresa No es cierto.

~~Filmon~~ No lo creáis. Os engaña.

~~Montan~~ Señora, permitidme decir que vuestro juicio ~~es~~ está turbado.

Faormina No sabéis lo que decís, desventurada.

Bárbar ¿ Pero no me creéis? ¿ ni aun acusándome me creéis?

Selinonte Yo sostengo que no decís la verdad.

Bárbar La repetiré, agregando las mas graves imputaciones de mi misma. Di muerte á Lotario porque le aborrecia. No quiero atenuar la gravedad de mi delito. El hombre que habeis condenado es ~~es~~ inocente. Aquella noche no estaba en Siracusa.

Faormina Señora, permitidme decir que vuestro juicio está turbado.  
~~Acusados falsamente, delatais una pasión que es causa de~~  
~~vuestro desvario.~~

Bárbar fuera de sí ¿ Pero estais ciegos, ó he de dudar de que hay Dios en los cielos, de que es la tierra este suelo que piso?

Montan No creemos lo que decís.

Bárbar ¿ Dudareis de este sol que nos alumbrá? ¿ No creéis que yo, yo sola, di muerte á Lotario?

Todos en estruendosa unanimidad No.



Barbar ¿Creeis que le mató Leonardo?

Todos. lo mismo. Si. Fuena el <sup>o</sup> canonico

Barbar frénética. Pues yo niego lo que afirmáis, y afirmo lo que poneis en duda.

Faormin El tribunal que supo apreciar la verdad de los hechos, aprecia en este instante la verdad de vuestra demencia. Oidme, señores

Barbar ~~¿Pero estoy demencia?~~

Cornelia ~~aparte abrazándola. No te obstines... hija mía.~~

Filemon ~~Vuelve en tí. La retiran del centro, llevándola a la izq.~~

Selvio ~~aparte a Faormin. Es la ocasion. Repetid el pensamiento que Floracio ideó para este caso.~~

Montan ~~avanzando al centro. Oidme, señores, ilustras, la explicacion de este desvario. Inocente es la Condesa del crimen que confesó Leonardo;~~

Barb. ~~pero es culpable de la flaqueza de amor.~~

Faormina ~~¿Que dice?~~ ~~Ati lo hemos entendido. a Bárbara. Amais al criminal.. Pero~~

~~este es un delito no comprendido en el fuero de la ley. Desfilan~~

Montan ~~Selvio le apunta. Lo que habeis visto y oido no es mas que un ejemplo de sublime abnegacion. lentamente.~~

Selinonte ~~Se acusa por salvar al verdadero culpable. con admiracion~~ ~~parando junto a~~ ~~avanzando hacia Bárbara!~~ Inaudito caso de sacrificio por el amor... Vuestro mentir, señora, es un bello mentir, mas propio para ser tratado por los poetas que por los jueces.



Contador Delirio de abnegación! ~~Avanza la comitiva hacia la~~ ~~con avanzando hacia la dha~~ ~~q dha y~~

~~Un Militar viejo; sublime rasgo.~~ ~~Se interna por detras del jardin de~~ ~~Muracio.~~

~~Un Guardia~~ ~~en cuyo brazo se apoya Selimonte~~ ~~No es delito el amor que ofrece su vida~~  
Selimonte por la aghena. ~~Montanari habla con cada uno reiterando lo que ha dicho~~

Faormina ~~Enamorada y loca.~~ Amor exaltado es ese... amor digno de ~~lastima~~ ~~s admiracion~~  
no de castigo. Desfilan lentamente

~~Selimonte No es culpable, sino grande heroína... hermosa mártir.~~

~~Corneli~~ ~~a Bárbara acariciandola~~ ~~No te creen.~~

~~Filemon No te creerán nunca.~~

Bárbara ~~viendoles desfilan;~~ ~~Tueces falsos... 'sacerdotes de la mentira';~~ Me creen demasiado buena... me creen heroína ~~con nuevo arrebato quiere~~  
~~soltarse de los brazos~~ ~~de Cornelia~~ ~~carcineros que la sujetan~~ ~~Dejadme... quiero ir tras~~  
~~ellos.~~ ~~La comitiva~~ ~~va deraparrizandose tras el jardin. El pueblo va~~ ~~desfila hacia el jardin, haciendo comentarios~~ ~~con ella~~

Cornel ~~conteniendola~~ No... ¿Que intentas?

Bárbar Quiero, quiero... la única venganza que puedo tomar de esos despreciables maniquies... Quiero arrancar de esos pechos envilecidos, Todos los emblemas creados para premiar la virtud y el honor, cruces, bandas, collares. ~~Porque por soltarse~~  
Quiero que caiga al suelo esa quincalla, adorno de los ~~co-~~  
~~corrompidos...~~ ~~razones,~~ ~~¡al suelo,~~ ~~para que pueda yo pisotearla a mi gusto.~~

~~Dejadme...~~ ~~Suena el~~ ~~canonero~~ ~~Aparece Horacio~~ ~~Horacio!~~

~~Filemon No, no.~~ ~~por la puerta de su jardin~~ ~~por donde va en tran-~~ ~~do la comitiva~~



Escena XII

Barbara, Cornelia, ~~Filimon~~ Floracio; despues Demetrio

Floracio <sup>Señora...</sup> ~~Seguid... Nos encontraremos en la Catedral.~~

~~aparta a Silvio sigilosamente Demetrio ha quedado en la sala de Heracles. Vete alla.. entretente. Que ninguno de estos por donde la comitiva habble con él. Vase Silvio por la dcha~~

Barba <sup>entendiendo</sup> ~~en cuanto oyo a Floracio, acuda él consternada.~~ Floracio.. me acusé.  
No me han creído.

Floracio. Ni os creerán.. Previsto estaba todo.

Barbar. Quise corromper a tus sicarios.. nada conseguí.

Floracio. Cuanto intentéis ~~fuera de lo que os propuse~~ será inútil. Aceptad, señora....

Barbar. <sup>poseída de frenesí agarrando con vehemencia los brazos de Floracio.</sup> ~~No, no; antes morir.~~ Tú, falsario, dijiste a los jueces que soy una mujer heroica, que yo me acusaba para salvar a un inocente; Mentira! Corre, Floracio, corre; diles la verdad, ~~diles que soy una criminal.~~

Cornel <sup>permaneciendo a la izq. con Filimon</sup> ~~No, no~~

~~Filimon Nunca.~~

Barbar. Criminal soy. Dios lo sabe. Diselo tú a los hombres. Que me condenen a muerte.. que muramos los dos.

Florac. Absurdo! Fuera de lo que os propuse, no hay solución.



Barba ; No existe aqui mas poder que tū?

Horac No hay mas poder que el mio.

Barbar Tū eres la justicia, tū eres la ley.

Horac Yo soy todo.

Barba cae de rodillas, con subito desfallecimiento, Permanece agarrada a los brazos de  
Horacio ; Ay... friste de mi... No puedo más. Estoy muerta. En el lí-  
 mite del padecer humano, me entrego al destino.. me entrego á tí.

Horac La levanta tirando de sus brazos suavemente. Rendíos.. descansad en mí.

Barbar cañ sin aliento Acepto... tu trato.. acepto. Diablo del Paganismo,  
 del Cristianismo, de toda creencia en que hay demonios. Traé-  
 me.. traéme á ese nombre.....

Horac. Es bueno, es sencillo....

Barba Aunque su fealdad exceda á la de la jimia, y su fiera á  
 la del leon, seré... seré su esposa, seré su victima. No es  
 Demetrio, no. Tū, espíritu infernal y justiciero, has resucitado  
 a Lotario para mi castigo.

Horac Desechad, señora, esas ideas. Os doy la vida, la paz. Barbara,  
agarrada a los brazos de Horacio, oculta entre ellos el rostro. Aparece Demetrio en la  
puerta del jardin: detienese alli. Horacio con un gesto le manda avanzar.

90

Vedle aqui. Suena el 5º cañonazo.

Barb. al levantar el rostro y ver a Demetrio, se estremece Es él Retrocede aterrada, sin  
quitar de él los ojos

~~Horac~~ Acercaos, Príncipe.



Barb en voz baja y trémula, fijos los ojos en Demetrio. Lotario vivo. Pausa. Avanza  
Demetrio tímidamente. Retrocede Barb. sin dejar de mirarle. No me toques...  
en voz baja y medrosa. No soy tuya, no volveré a ser tuya. Vuelve  
al charco de sangre. Bárbaro, verdugo mío... No volveré

quitar de él los ojos. Horacio contiene a Demetrio que  
intenta ir tras ella. Ambos permanecen perplejos en el  
proscenio dcha. Lotario vivo!..... Busca las vueltas  
de los pinos para alejarse. No me toques. con  
voz trémula, medrosa. Vuelve al  
charco de sangre, bárbaro, verdugo  
mío... No volveré a ser tuya... Te  
aborrexo... Tuya nunca, nunca! Da  
un grito y desaparece entre los pinos. Come-  
lia va tras ella. <sup>Miedo y consternados</sup> Confusos <sup>los</sup> la siguen con la  
vista Horacio y Demetrio.

Horacio en el proscenio invoca al cielo: Dioses falsos, amansadla. Suena  
el 10.º cañonazo. Horacio se acuerda de que tiene que ir a la Catedral. Al Te Deum. 10.º  
dirigirse a la puerta del jardín

Telón  
fin del acto III



Barbara  
Tragicomedia

Acto IV



1870

1870

VI 1870



✓







### Decoración del acto IV

Lujoso gabinete de Bárbara en Castel-Termini.

En el primer término, a la derecha, puerta <sup>pequeña</sup> arquitectónica que conduce a la <sup>alcoba</sup> Sala de Retratos: frente a ella, primer término de la izquierda, <sup>gran</sup> otra puerta del propio estilo, por donde se va hacia la Capilla del palacio. <sup>Ambas,</sup> Junto a esta ~~puerta~~ la entrada de la alcoba de Bárbara ~~puerta~~ <sup>se cubren</sup> cubierta con riquísimo y ancho cortinaje. — Al fondo, <sup>un gran arco</sup> proximo al ángulo de la izquierda, <sup>que da a una galería</sup> puerta por donde entran los que vienen del exterior. <sup>Por las ventanas abiertas de</sup> Junto a esta puerta, <sup>la galería veve el jardín.</sup> ocupando todo el resto del telón de fondo, gran ventanal por donde se ve una eminencia pintoresca que ~~conduce al Cabrario.~~

~~En toda la estancia, estatuas griegas, figuras de Tanagra, diversos objetos de arte de superior bellera, tapices de Persia, &... revelandose en todo un gusto exquisito.~~

<sup>adornu de estatus de marmole y bronce</sup>  
Sillas y mesas de estilo griego, <sup>divan</sup> ~~divan~~ oriental.  
Es de noche. ~~dos~~ Lamparas magnificas alumbran la escena.







## Acto Cuarto.

## Escena I.

Floracio, impaciente paseándose y hablando solo. Silvio

esperando órdenes.

Florac; <sup>Restablecen el derecho perturbado!</sup> Dificil problema... el mas grave que me han planteado en fatal combinacion personas y cosas. Quiero hacer perdurable mi amistad con el Principe, quiero la paz de la Condesa.....

Silvio; Ordenais algo mas?

Florac Dirás en casa que no me muevo de aqui, de Castel-Fermini hasta que... Vuelve a caer en su meditacion!

Silvio; Habeis determinado que esta noche... Sean realidad vuestras ideas?

Flora. Esta noche y mañana saldrán de Siracusa dos naves... dos gallardas naves....

Silvio. Ya.... Trán hacia Oriente.

Flora. No.... cada cual tomara su rumbo. cambiando bruscamente de idea! Pero esa mujer, esa mujer...? Todavía no han podido Cornelia y Filemon sosegarla, traerla a su palacio?

Silvio Ya os he dicho que al anochece la exaltación de la Condesa se habia calmado. Divagaba por cam-



pos y ruinas... acompañada del arqueólogo y su mujer... El Príncipe la seguía...; ¿Queréis que vuelva ya?

Flora. No.... Vete a la Ciudadela. Ya estarán allí Monseñor Selinonte y Montanari con órdenes precisas referentes á ese místico exaltado, <sup>á ese español sin seso....</sup> Entérate de lo que han hecho y ven á decírmelo.... Pronto.

Silv. Al instante. En la puerta del fondo. Aquí llega el Príncipe.

Flora Solo?

Silv. Con el Capitan de Guardias que habeis puesto á sus órdenes.

Flora. Que el Capitan espere en la galeria. Entra Demetrio.  
El Capitan que le acompaña y Silvio desaparecen en la galeria.

## Escena II

### Horacio, Demetrio

Dem. Horacio.... ¿donde te metes?

Flora. Aquí estoy esperándoos.... Contadme... Fuisteis tras la Condesa.... La alcanzasteis al fin en las

Dem. ~~Pero no pudiendo cogerla con loro ni derribarla de un tiro, la muy pícaro burlaba mi acción, escabulléndose entre los pinos como una gatita vivaracha.~~



2/ ~~Flora. La alcanzasteis al fin, en las ruinas del templo de Ceres.~~

Demet. Si irabioso, Por San Isaac bendito. ¿Creerás que cuando la tuve al alcance de mi mano me senti medroso, sobrecogido?

Flora. ¡Ay, ay!... Mal sienta al gigante la temidez.

Demet. Es mi ruderza, mi barbarie, que me ata la lengua y me enciende el rostro cuando tengo que requerir por lo fino á una mujer de alta clase. Da una patada. Maldita cortedad!

Flora. ¡Y ni siquiera supisteis observar....

Dem. La vi, Floracio, bien de cerca, la escuché... ¡Élveme el diablo si no está su razon enteramente perdida!

Flora. No penseis tal, Principe; no, no.

Demet. con fierera. Cállate, renegado y no me busques el genio. Hicimos un trato, que por tu parte no has cumplido.

Flora. Bárbara será vuestra.

Demet. remedándole. Bárbara será vuestra! Ah, marrullero! al cambiarte mis estatuas por una mujer, entendi que esta mujer habia de estar en su sano juicio. ¿Pues que? Mis estatuas no son de ley? Porque á alguna de ellas le falte la cabera,



has querido tu encajarme una mujer sin seso?

Flora Por Dios, Príncipe, no hay tal locura. Frátase de una desazon fugaz. Es lo que la moderna ciencia llama vapores, turbacion que de las entrañas sube al cerebro. Afectadas de este achaque suelen estar las viudas; pero se curan cuando dejan de serlo.

Dem. Segun eso, yo....

Flora. Sereis sin duda su mejor médico. Bárbara os amará; sereis dichoso.

Demet en éxtasis; Ah!

Flor. Lo aseguro, lo garantizo, fijaos en que está necesitada de cariño, de homenajes persistentes, delicados. Poned gran empeño en no pareceros moralmente á vuestro hermano, ya que en la figura y rostro sois ~~semejantes~~ semejantes.

Demet Ja, ya... Mi semejanza....

Flora. No fué otro, señor, el motivo de la grave turbacion de la Condesa esta tarde....

Demet caviloso Mi semblante, mi facha!

Flor. Padeció tanto la infeliz en su primer matrimonio!

Demet Pero en mi corazón, en mi.... en mi trato familiar no



hallará no, la misma semejanza. (40) Castro

Flor. Cierto. Mas para eso, aprended á prodigar la ternura, el halago, el mimo.....

Demet. ¿Y como es el mimo?

Flor. El amor os lo irá enseñando.

Demet. Mimos yo, con esta cara... y estas manazas...!

Flor. Vuestra misma rudeza os dará naturalidad, y el aire ingenuo que tanto agrada á las hembras.

Demet. De veras? con risa infantil. ¡Yo!... ¿Crees?

Flor. Seguid, seguid contándome... Bárbara salió de las ruinas, y con paso incierto corrió por el campo.

Dem. Con ella iban Cornelia y Filemón... yo detras. Llegamos á un ribazo todo cubierto de flores... Era como un tapiz lindísimo... Amapolas, adormideras, narcisos silvestres. Entre tantas flores, Bárbara escogia las adormideras y llenaba con ellas su falda.

Flor. ¿Nada mas que adormideras?

Dem. Nada mas... Despues, sentada al pie de un ciprés de tronco robusto, de follaje espeso, tan alto que parecia tocar el cielo, la dama se adornó con flores la cabeza, el seno... ; Que divinidad! En ello empleó un rato, ~~resaca~~ presumnida,



risueña, colocando cada flor con esmero, con arte.

Horac. vivamente. Desgraciado; no visteis la ocasión de acercaros, de hablarle?

Dem. Si, Horacio, si... me acerqué despacito, despacito. Volvió Bárbara la cabeza y me vio'....

Horac. No extrañarías que se asustara un poco.....

Dem. No se asustó. Su mirada me revelaba curiosidad, compasión, miedo no.....

~~Horac. Magnífico.~~

~~Dem. Pintiéndome ya menos cobarde, me acerqué mas....~~

Horac. Debistes proceder con bizarría, inclinándoos respetuosos, cogiéndole una mano....

Dem. Pues mira, lo pensé, lo pensé. Alargué yo mi mano para coger la suya... pero... no me atrevía... me atrevía... vuelta atrás. No hice mas que tocar su mano con mis dedos, y al punto los retiré como si me hubiera quemado.

Horac; Que simpleza! Si llego yo á estar allí! Y por supuesto, no dijisteis nada.

Demet. Si, si... dije "Bárbara" Pero la voz me salió tan bronca que de oirla me asusté yo mismo. Ella se levantó de súbito, dió algunos pasos, volvió



4/ a mirarme sin temor. Floracio, sin temor ninguno... y cuando yo me acerque de nuevo, tomó la palabra Filemon para endilgarle un sermoncillo pagano que ella escuchaba muy atenta.

Florac. En efecto, encargué yo severamente a Filemon que aproveche las aficiones paganas de la Condesa para sosegar su espíritu y....

Dem. interrumpiéndole furioso. Por David y su arpa, no... no!... Los embustes gentílicos, antes que medicina son mayor veneno para las molteras trastornadas; Al diablo Júpiter y toda su parentela... dioses ladrones... diosas impúdicas.

### Escena III

Los Mismos - Filemon presuroso por el fondo.

Filemon; ¿Qué decís, señor, de los pobreitos dioses?

Demet iracundo. Digo... que si vuelve ó no a su casa la señora Condesa.

Florac. Eso te pregunto; por qué no la traéis ya?

Filem. Calma, señor Intendente, calma, Serenísimo señor... Bárbara recobra poco a poco su ser normal. Todo ha sido un desvarío pasajero, producido por la sorpresa, por la emoción, por.....



à Floracio

Demet ~~¿Será preciso que vayas tú a traerla?~~

Filem ~~¿Ya sabéis, señor, que ama la noche....~~

Florac ~~¿Gusta de leer en el estrellado libro del firmamento~~

Demet ~~¿Por vuestros delirios, mitológicos....~~

~~de esa lectura, ya lo estoy viendo, saldrá mas loca.~~ Viracundo altanero Ea, basta de monsergas....

~~¿Hay mayor necesidad que andar en dimes y diretes con los animales del Cielo, la Osa, la cabra, el toro, el escorpion, la ballena...? Entre el arte pagano y el arte de la justicia, ~~y tantos dioses y planetas~~, tambien a mi me estais volviendo loco... no mas, no mas. Floracio, hicimos un pacto....~~

~~¿Lo cumples ó no?~~

Flora Lo cumplo.

Demet ¿Cuándo?

(41)

Castro

Florac Mas pronto de lo que creéis.

Demet Mira lo que dices.

Flora Sé lo que digo. Me disteis plenos poderes....

Demet Si.

Florac Me disteis autoridad sobre vos mismo.

Demet Si: yo prometí obedecer ciegamente tus disposiciones....¿Que debo hacer ahora?



5/ Horac. Ir á mi casa, á la vuestra, y recoger y ordenar, guardán-  
dolo en cajas y estuches, vuestro inmenso caudal de perlas,  
de piedras preciosas.... Ya me dijisteis que pensabais  
ofrecerlo á Bárbara como regalo nupcial.

Demet. Cierto... suspense, receloso. ¿Pero es tan urgente...?

Horac. Sin duda....

Filem. Ved de que modo, serenísimo señor, la Condesa apar-  
tará sus ojos de las constelaciones del Cielo para  
fijarlos en los de la tierra.

Dem. Estrellas por estrellas, las mías valen más á Flor.  
¿Pero De veras...? Horacio...? Crees tan próximo, tan  
inmediato mi...?

Horac. Inmediata ves vuestra felicidad cuando os digo  
~~que recojais esa magnificencia destimbrante, y~~  
que dispongais ~~con~~ todo lo ~~demás~~ como si fuerais á  
emprender un viaje.

Demet. Por la cabera de Holofernes, ¿quieres embarcar-  
me, quieres zafarte de mí....

Horac. Os he dicho que pronto cumpliré lo pactado.

Demet. ¿Mañana?

Flora. Antes... Esta noche.

Demet. estupefacto, siempre receloso. Esta noche... ¿Te burlas, Flo-



rascio? Como es posible... ¿Tieneas tu? ; Sueño yo?

Horac Esta noche ó nunca.

Demet Repítelo... Acercando su rostro al de Horacio. ¡Vea yo de cerca tu rostro... Repítelo....

Horac gravemente Esta noche ó nunca.

Demet Mira que nadie en el mundo se ha mofado impunemente de este hombre sencillo y fiero...

Mira que si me burlas, no te valdrá tu poder, no te valdrá tu autoridad... porque te hago tri-  
zas... no quedará del Intendente ni un pedazo  
asi de carne... para dar de comer á un cernicato.

Explicame... ¿qué harás... qué...?

Horac con arrogancia No explico nada... obedeced ciega-  
mente como prometisteis.

Demet ; Bárbara... ; Dices que esta noche...?

Horac Será vuestra esposa.

Demet ; Con libre consentimiento?

Horac Si.

Demet ; T de la cabera...?

Horac Bien. Llevará su juicio sano... juicio de mujer

Demet. Tu me engañas... ; Qué tramás, qué intentas? Debo saberlo, debo enterarme... Aquí me planto.



6/ Florac. Treis á casa... y volveréis cuando yo lo determine;  
Flora antes no.

Dem. Con pretexto de mis alhajas, quieres alejarme | Bu-  
fando. Bien: en tu casa te espero. ¡Ay de ti si...! dirigese

Flora. Aguardad, que aun tengo algo que mandaros. á la puerta derecha

Demet. Furioso, descompuesto, junto á la puerta; ¿Qué es esto?; ¿Que me  
vaya, que vuelva...! Me tomas por un zarandillo?; Es-  
toy aqui de monigote para que juegues conmigo, y  
hagas reir á la gente? iritando. ¡Ja no sufro mas  
tus burlas... Entiéndelo, truhan. Soy quien soy...  
sé imponer respeto á los inferiores aunque sean in-  
feriores... rugiendo. Por Judas, por Tomás, <sup>yo te juro que</sup> ~~por San Gerónimo~~  
~~que si me irritas...~~ Sigue vociferando y gesticulando

Filem. aparte á Floracio, al otro extremo del proscenio. ¿Señor? no te-  
meis que se desborde su ira?

Florac. ap. á Filem. No hay cuidado. Verás á la fiera obedien-  
te al látigo del domador. alto, con acento paternal, cariñoso.  
Príncipe... venid aquí.

Dem. Sigue rugiendo, crispados los dedos, la mirada feroz: sus voces son casi  
inarticuladas. Si me burlas, te arranco el ~~Por Tomás y Jeremías~~ alma... y te...

Florac. con voz serena, de autoridad sugestiva. Acercaos... os lo mando.

Demet. se acerca lentamente, con mas sofocados rugidos, encorvando el cuerpo.



Por la madona de Sitza!  
apretando los puños! ~~¡Se cree tu que!~~ Por las ternillas  
de Júpiter!... Llega junto a Horacio.

Horac Venid a mi... dejaos acariciar de vuestro amigo Le  
da palmaditas en el hombro. Serenaos: oid mis nuevas  
órdenes. Sé que teneis en el puerto alguna de vuestras  
naves....

Demet, cambiando subitamente de la ira a la sorpresa. Tengo tres;  
entre ellas la mejor que poseo.

Horac. Disponed que esté lista para darse a la vela.....

Demet ¿Cuándo?

Horac. Antes de amanecer. Partireis en ella con vuestra  
esposa...

Demet, con gran viveza. Es verdad lo que dices? Efusivo y sin cólera  
Horacio, gran Horacio...!

Horac Partireis digo... ~~Barbara está delicada: ator-~~  
~~méntanla recuerdos penosos de su triste vida~~  
~~matrimonial, ... La trágica muerte de su espo-~~  
~~so ha dejado en ella un rastro de ansiedad~~  
~~melancólica.....~~

Demet ¡J saldremos ella y yo en mi barco por el libre  
mar! Oh, delicia! receloso otra vez. Horacio, Horacio!

Horac. Haced lo que os manda el que es por esta noche



vuestro tirano.

Demet vivo y alegre ~~Li si corro al puerto.~~

~~Horac No tenéis que ir al puerto. Desde mi casa llamais al patron de vuestro barco. Le dais ordenes para zarpar de madrugada.~~

~~Demet~~ Si: todo estara dispuesto.)

~~Horac~~ Proveed tambien al adorno y comodidad de cámara y camarotes.

~~Demet~~ Nada faltará... ¡Y partiremos para Oriente... Visitaremos Constantinopla, Egipto, Palestina...

Horac. Permitid á vuestro tirano que os marque la derrota que habeis de seguir. Iréis hacia Poniente....

Demet Bueno, bueno, ... Malta. Túnez. Argel.....

Horac. Y no perdais tiempo.

Demet Tiempo, tiempo, no te me escapes... vase corriendo por el foro.

#### Escena IV.

Horacio, Filemón.

Filem. ¡Y no teméis que algun indiscreto le revele esta noche la peligrosa historia... el español Acuña... la pasion de Barbara...?

Horac inquieta, paseandose Todo esta previsto. El capitán de Guardias que le acompaña tiene orden de cerrar el



paso a las indiscreciones... Nadie le dirá lo que no debe saber. Debajo de esas apariencias de hombre terrible que se come el mundo, se esconden la inexperiencia y la credulidad de un niño. Coraron excelente... alma sencilla... Si así no fuera; crees tu que yo...?

Filem. Sois la suprema agudera.

Horac. Inmenso problema, Filemon!

Filem. Si... no es ~~pero~~ <sup>mejor</sup> nudo el que habeis de desatar, por Tano, <sup>y sus caras,</sup>

Horac. Ilumineme Dios... ¡tú has de ayudarme... ayúdeme también tu esposa... Cuenta con que yo... mejor dicho, el Príncipe, te costeará la impresión.

Filem. Oh! Tesoro ~~sinoptico~~, Enciclopédico <sup>sinoptico</sup> y....

Horac. Soy en este instante como un general que ha tomado las disposiciones preliminares para una gran batalla. Elegido el terreno, cada cuerpo de ejército ocupa su sitio... ¡Oh! si llego a triunfar; que triunfo!

Filem. Adelante, señor... Contad conmigo. Entran Silvio y Montanari por el foro

### Escena IV 5

Los Mismos. Montanari Silvio

Flora vivamente ¿Que hay.?

Silvio Todo está hecho como lo mandasteis.



8 / Florac ¿a Montanari? ¿fue contigo Monseñor Gelinonte?

Mont. Sí señor; confesó al reo como si se le dispusiera para una bella muerte....

Florac Y una vez confesado te notificaste su indulto....

Mont. Fundado en que de las nuevas indagaciones resulta dudosa su culpa....

Florac. Indultado con la condicion precisa ~~de~~ de que ~~de~~

~~Monta. De que~~ ha de partir con los peregrinos franciscanos que salen para Tierra Santa.)

Florac. Aceptaría esta solución con gratitud, con júbilo.

Mont. Solo dijo: "Hágase la voluntad del Señor."

Silvio Y no vimos en su rostro ascético señal de alegría ni de pena.

Florac. Bien: la peregrinacion sale mañana.

Filem. Esta noche: me lo ha dicho el Prior. Al Calvario vendrá en procesion la comunidad Franciscana. De aqui bajarán los peregrinos al puerto, donde les espera el barco que ha de conducirles a Tafa.

Florac. Allá nos esperen luengos años.

Silvio. Did, señor, lo restante!

Florac. ¿Que?

Mont. Lo de mayor interés... Recatándose de nosotros,



habló Leonardo de Auña con Monseñor Telinonte.

Silvio Fue como una segunda confesion.

Mont. Luego pidió pluma y tinta.... sacó del pecho un librito, en cuya primera hoja escribió breves palabras.

Silvio sacando de su bolsillo el librito. Vedle aqui. Escrito lo que vereis, dió el libro a Monseñor, rogándole que lo pusiera en manos de la Condesa.... Monseñor me ha hecho portador del encargo para que vos.....

Flora. con viva curiosidad; Ok, precioso mensajero...! contemplando en la tapa la Cruz Sorada, que indica que es libro religioso. Es un Kempis.

Filem. La imitacion de Cristo....

Flora. Abre el librito con religioso respeto. Aqui expresó el español amorosa despedida.... quizás la voluntad postrema ó la sana recomendacion del hombre que abandona para siempre las vanidades del mundo... Lee en voz queda. "Dios quiere que yo viva... Abrazo vida de penitencia." Cierra violentamente el libro. No... Ni vosotros ni yo debemos leer esto. No profanemos el íntimo secreto de dos almas que deshacen su abrazo de amor, y se separan, se divorcian, con resolucion de no encontrarse



jamas en los caminos del mundo. ¿Conoceis algo mas digno de respeto que el adios de dos amantes que al separarse se dan cita en la Eternidad?... Esto es hermoso y triste...; Oh, vida humana! ¿que hay en ti que no sea tristera? con súbita animacion, guardando el librito. Ea, el tiempo vuela... La Condesa tarda... Corre, Filemon y traela al instante.

Filem corre hacia el foro. Al instante.

Flora a Montanari. Fu, manda preparar la capilla. Que venga Monseñor... pronto, pronto.

Filem vuelve desde el foro. Ya llega la Condesa... ya entra en el jardin.

Flora con mas prisa. Que venga toda la clerecia... toda la curia

Mont. Está bien vase por la dha.

Flora A Silvio. Corre a casa. No pierdas de vista al Principe... Aquí le aguardo) acompaña a Silvio hasta la dha, dándole ordenes en voz baja.

Filem ~~sin duda, tendreis por ganada la primera accion de la batalla.~~ <sup>esta</sup>

~~Flora Muy inquieto y nervioso. Oh, no sé, Filemon. Con toda misericordia y agudera, con toda mi audacia, desconfio de alcanzar la victoria.~~ Saca el libro y lee un instante para si. Filemon va hacia



el foro. Aparece Bárbara con Cornelia y Rosina. Detiéndose en la puerta... trae la cabeza y seno adornados con adornos de oro. Floracio de espaldas al foro, no la ve. Cierra el libro. Poroso pronuncia breves palabras: ¡Venturoso pensamiento! divino mensaje! Al ver a

## Escena V

Barbara se coloca a la izquierda del proscenio  
19.

Los Mismos, - Bárbara, Cornelia, Rosina

Entra Bárbara con paso lento, el mirar triste. Desde la puerta, fija ~~su~~ en Floracio sus ojos con temor y de él no los aparta. Avanza lentamente, como una estatua que anda. Toma la dirección de la alcoba, como queriendo evadirse de Floracio.

Florac. ¿Que Femeis, señora?

Cornel. En tu casa no hallaras sino amigos fieles..... Sigue

Bárbara avanzando lenta y muda, como estatua. abra la cortina de su alcoba. En tal actitud vuelve a mirar a Floracio

Florac. Señora, vuestros amigos mas cariñosos os rodean.

¿No quereis vernos? ¿No quereis recibir nuestros homenajes? Bárbara, permanece en la misma actitud. Filemon acude a ella

Filem. Ven, hija mia; descansa entre nosotros. suelta Bárbara la cortina. Filemon abrazándola la trae al centro de la escena

Cornel. ap. a Floracio. La fuerza de su delirio ya pasó. Está serena y triste, dominada por la idea de un morir próximo.



Horac. No combatamos por el momento esa funebre idea. Cornelia pasa a la izquierda y su marido llevan a Bárbara a un sillón de respaldo bajo. Al dejarse caer en el asiento lanza un gran suspiro, y apoya el codo en el respaldo del mueble y la cabeza en la mano. Fija su mirada en el suelo.

Cornel. colocada detrás del sillón la acaricia. Angel, por tí velamos; no nos separaremos de tí....

Horac. acercándose a Bárbara con respeto y cariño. Y aunque no queráis, señora os daremos la salud, la paz.

Filem. No ves a Horacio?

Cornel. No quieres verle? Bárbara no aparta del suelo sus ojos.

Horac. Ya no conoce a sus mas <sup>fiel</sup> amigos.

Barb. abra la vista, abandona la mano en la de Horacio. Te conozco, sí.... Eres el Destino.

Horac. El Destino soy si así lo queréis.

Barb. El Destino, que tiene encadenado al Tiempo, y lleva los días presentes a los días pasados.

Horac. En muchos casos, esta retroacción del Tiempo es inevitable, salvadora... Decidme; habeis espaciado vuestro espíritu en el campo florido, en las ruinas donde vagan las sombras de los Dioses.....

Barbar. En el campo mismo donde Pluton arrebató a Proserpina para



llevarla a los Infiernos, he recogido a dormideras. He recogido las flores de esta planta humilde, consoladora. Son las flores del descanso, del olvido, del sueño.... Miralas, Horacio; miradlas en mí.

Filemon ¡Por cierto que con ellas te has engalanado graciosamente.

Cornel Ah! si....

Horac. Poseis un arte supremo para realzar vuestra hermosura.

Barb. Si que poseo ese arte.... Fue lindo adorno para entrar en el reino de la eterna quietud, donde el descanso no tiene fin, y el pensamiento se recrea en si mismo.... siempre, siempre....

Cornel. Oh, no hables de morir.

Filem De muerte no.

Horac. Vuestra juventud, vuestras gracias pertenecen a Dios, y Dios dispone que vivais.

Barb. Excitándose, No lo dispone. Horacio; no dispone lo que dices.. No hay mas camino para mí que entregarme al Destino, dejar morir al ser amado.

Horac. Eso nunca: vos, generosa y grande, le salvareis por los medios que os propuse.

Barb. El Destino manda que muera él, que muera yo.... El y yo somos culpables. Homicida fue aquel día el Amor, movien-



do la voluntad de Leonardo y el braro mio. Hoy es el amor justiciero, condenándonos a morir juntos.

Filem Pero... Horacio, vivamente, impone silencio á Cornelia y Filemon.

Flora. Lladad... á Barbara. La idea de expiacion, sinceramente lo digo, me parece una idea saludable. No seré yo quien os desvie de ella.

Barb. En mí se ha clavado esa idea. Desde que vino á mi mente me sentí consolada;... ~~he visto clara la divina justicia,~~... he visto mi liberacion del tremendo castigo que querias imponerme.

Flora No es castigo; es sentencia dictada por la única lógica que poseemos los humanos.... ¿Que hablais de morir? Aunque con ferquedad y violencia intentéis abandonar este mundo, no será... no lo consentiremos.

Cornel No lo permitiremos.

Filemon A la fuerza, como se sujeta á una criatura rebelde, te amarraremos á la vida.

Horac Sois una existencia preciosa, que á todos nos es necesaria.

Barb. con mayor vivera y energia Yo os aseguro que moriré... ¿Quien podrá impedírmelo?

Horac Yo, señora, yo. El tirano os prohíbe atentar á vuestra



existencia; pero no que sofoqueis vuestra ilusión,  
y acabeis por matarla... no os prohíbe el sacrificio,  
del cual bien puede salir ilusión nueva, mas du-  
radera que la pasada.

Barbar. Otra vez!... Déjame... Dejádme... quiero estar so-  
la. Se levanta; quieren contenerla: forcejea. No estéis a  
mi lado... Os aborrezco a todos... a ti también, Cor-  
nelia, a ti, maestro... se tapa los ojos. No quiero veros...  
Devolvedme mi soledad... quiero estar sola.

Horac. Díeme, señora.

Barb. Nada oigo... quiero el silencio... la soledad.

Horac. Yo os dejo morir, yo os permito que muráis. Mas  
no partireis de este mundo sin recibir un mensa-  
je que me han dado para vos.

Barbar. Sobresaltada; Mensaje!... Fué...? Pausa. Horacio saca  
el librito, y se lo muestra de lejos. Espanto y alegría de Bárbara  
que retrocede. Esa cruz... ese libro... es de Leonardo... es  
mío... ansiosa y suplicante alarga las manos. Dámelo... dáme-  
lo... al cogido, lo agasaja contra su seno. Oh prenda dulcisi-  
ma!

Filem. sin poder contenerse. No te aflijas, hija del alma. Sabrás que...

Horac. imperioso. Silencio!



Cornel. No la atormentéis, señor....

Barbara Besa el libro, desfallecida - cae en el sillón Es él, es él mismo.

Viene a mi en espíritu. Besa el libro otra vez... lo contempla con

arrobamiento. Divino libro, <sup>divino</sup> por lo que contiene y por ser su-

yo... hace un momento estabas en sus manos... en sus

manos ahora yertas... En esta Cruz clavó sus ojos... aho-

ra cerrados a la luz <sup>terrenal</sup> ~~terrestre~~, intención de abrir el libro

levanta la tapa, la mantiene entreabierta, ~~con~~ con suave presión

de los dedos... Aquí se extasiaba su alma, prisionera del

mundo... ahora libre en la eternidad... Abre el libro len-

tamente y fija en lo escrito sus ojos... Lee rápidamente el pri-

mer concepto. "Dios quiere que yo viva..." ¿Es verdad lo

que leo?... ¿Estoy soñando?

Corn. Vive... ¿no lo ves?

Filem. I va en la peregrinación a Tierra Santa

Barb. a Horacio. Has sido al fin magnánimo.

Horac. Pretendo ser justiciero. Ayudadme señora.

Barb. ahogada en llanto Oh, corazón mío, no esperabas esto.

Con emoción infantil, solicitando las caricias de Cornelia y Filemon

Alegraos conmigo... llorad de alegría conmigo... Decidme

que soy feliz, que merezco serlo... *Levántase*

Cornel. I lo serás.



Barb. Leonardo vive... y yo no moriré... Lee "Abraro vida de penitencia y expiación." Sigue mi ejemplo, amada mía... aprende la resignación que nuestras propias culpas nos imponen...". Padecer, que triste destino!

Cornel. La dulce conformidad te traerá la paz.

Horac. Lees el fin.

Barb. lee "Busca la paz. Si al ir tras ella, te sale al <sup>encuentro</sup> ~~pas~~ la adversidad, acéptala con dulzura... Adios para siempre..." Pausa. Queda absorta, con grande emoción. Repite el último concepto "Aceptala con dulzura"...

Flora. Vivid señora, y acceded a lo que os propuse.

Barb. repitiendo como en éxtasis. "Busca la paz..."

Horac. Vacilareis aun?

Barb. Oh! no sé... con horrible turbación, luchando con las dos ideas que se disputan su voluntad. La paz... la adversidad...! No sé... Entran Montanari y Silvio. Para hablar con ellos, Floracio se aparta de Bárbara. No sé, no sé.

Cornel. ¿Fue determinas?

Filem. ¿Que sientes?

Barba. apretándose las sienes. Una duda... quiero... no quiero... un dudar horrible... siento... no sé... como si estuvieran



aquí los ejes del mundo, y se movieran.... La paz... la adversidad.... El mundo se cae... el mundo se sostiene....

Filem Decidete.

(46)

Acto

Barb. Recordando lo que ha leído. No rechazas la adversidad....  
acéptala con dulzura....

Horac <sup>ap.</sup> a Montanari. Di a Monseñor que prepare todo....

Mont. Creo que nada falta ya en la capilla.

Silvio ~~por la dña.~~ El Príncipe está aquí. ~~Tráe los regalos~~  
~~de boda.~~

Flora ~~Los regalos no hacen falta. El sí. Que entre.~~ Vál-  
se Montanari y Silvio <sup>ap.</sup> Supremo instante. Vuelve jun-  
to a Bárbara. Aparece Demetrio en la puerta de la dña.  
Detenese un instante. Tráe el Silvio y Montanari.

### Escena Última

Los Mismos - Demetrio, Silvio, Montanari.

Horac. Señora, el magnánimo Príncipe <sup>de Candia</sup> viene a solici-  
tar vuestra mano. Dad con vuestro consentimiento  
un día feliz a estos leales amigos, que os adoran, y a  
la noble ciudad que os vio nacer. Da algunos pasos. Demetrio.  
Barbara se levanta sostenida por Cornelia. Su actitud es gra-  
ve, de intensa emoción serena. Vuelve el rostro hacia Deme-



frio, y le mira fijamente sin expresar ningun temor.

Demet. avanzando algo mas su voz es turbada temblorosa. Bárbara  
... mujer... señora... aquí está Demetrio Paleólogo, el hombre ~~esplendido~~ ~~el tembloroso~~ sencillez, áspero que anhela ser tu esposo... No te inspiren miedo mi fealdad, ni mis rudos, ni el obscuro color con que han pintado mi rostro los aires del desierto y de la mar....

Barba. A Horacio, con voz queda y <sup>dulce</sup> y <sup>v.</sup> El rostro sombrío de la adversidad ya no me causa miedo.

Demet. El amor que me llama hacia ti mas es para sentido que para expresado... No sé decir ternuras... no sé poner en mis palabras la miel de la galanteria.... Ante tu hermosura, ante la noblera de tu persona, soy torpe... tímido... ya lo ves... Amar sé... no sé enamorar....

Horac. ~~a Bárbara~~ Cuanta sinceridad, cuanta elocuencia en su turbación!

Demet. Pero a falta de términos floridos, te ofrezco un corazón sencillez y bueno... un propósito firme de hacerte la vida grata, ~~y dulce~~ ~~mas~~ dichosa.

Barb. con su idea fija. "Adversidad, bien venida seas."



Dem. con honda efusion. Toma este corazón, toma esta voluntad mía, que no tiene mas que dos anhelos: ser tu señor, ser tu esclavo.

Barba. Alarga su mano lentamente hacia Demetrio. Con expresion grave y actitud de éxtasis; la voz apagada y ~~trémula~~ <sup>trémula</sup>, le dice! Busco la paz.... Al <sup>encuentro</sup> ~~poro~~ me sales tú... te acepto con dubianza.  
Demetrio toma la mano de Bárbara y la besa con grave respeto.

Horac. Expresando con la mirada y gesto el orgullo y la alegría del triunfo! Ah! victoria, ya te tengo, ya.

Demet. Mia es ya la diosa, la estatua viva!

Barb. abrazando a Cornelia! Déme Dios conformidad, déme fortaleza.

Horac. Monseñor espera en la capilla... impaciente. Vamos...! Entran

~~Filena. Barb. Himenes te llama... despues... Septimo.~~ por el foro diferentes personas de la servidumbre, lacayos con librea

Demet. Antes de amanecer partiremos en una hermosa nave. criadas.

Barb. Si; llévame al mar grande... al ancho espacio del mundo.

Horac. impaciente. En marcha... pronto.

Oyese el coro de peregrinos que van al Calvario. Quedan todos suspensos. El coro avanza con ritmo grave.

Cornelia a Barbara. Son los peregrinos, que van a Tierra Santa....

Horac. Vamos. Demetrio da la mano a Bárbara. Marchan lentamente ~~hacia~~ hacia la capilla. Siguen Cornelia, Montanari, Silvio, servidumbre. Avanzan acomodando el paso al ritmo del



coro. Barbara estrecha contra su seno el librito de Leonardo.

Filemon a Floracio, que al otro extremo del prosenio, contempla el desfile

Admirable, señor. Sois el supremo gobernante

Horas Artista, Filemon: artista no mas. .... Recordada la ma-

yor parte del prosenio, Barbara se detiene, eleva sus ojos al cielo, oyendo el coro. Disminuye la intensidad de las voces.

Seguid. siguen hacia la capilla. Floracio termina la frase interrumpida. Entretengo los ocios de mi tiranía modelando con la miseria humana la estatua ideal de la Justicia.

Fin de la Tragicomedia



Demet. ¿Y como es el mimo?

Horac. El amor mismo os lo irá enseñando.

Demet. Mimos yo! Con esta cara y estas manazas....

Horac. Vuestra rubera os dará naturalidad, y el aise ingenuo que tanto agrada a las hembras.

Demet. jovial, rendido a las razones de Horacio De modo que yo soy ingenuo? Nunca lo sospeché.

Horac. Y seréis amable sin advertirlo, como el otro hablaba prosa sin saberlo.

Demet. entusiasmado Hablar yo prosa, ja, ja.. Hablaré poesía, poesía, si Bárbara me quiere. Entra Filemon por el foro.

Horac. Anticuario; qué hay?

## Escena II

Horacio, Demetrio, Filemon

Filem. Tu desvario es plácido, casi jovial... Fácilmente lo dominaremos.

Horac. Ya sé que tú, fiel intérprete de mis deseos, has procurado llevar por buen camino sus delirios paganos.

Filem. Oh, sí! Partiendo de una idea que esta mañana apuntó en ella, he levantado ante su espíritu un aparato lógico, un aparato de convencimiento.....

Horac. Muy bien.



Demet A ver... explíqueme...

Filem Parece que en sueños vió a las Parcas. Cloto hilaba abrevés el hilo de su vida, de la vida de Bárbara.

Horac. Y tú le has descifrado el sueño con la tesis de que el vivir hacia atrás significa el saludable restablecimiento de lo pasado.

Filem Que lo que es vuelve a ser <sup>lo</sup> que fue.

Demet Que cuando se va por mal camino, lo mejor es desandar.

Horac. O quedarse uno donde estaba. El supremo arte de la vida es ese. Ved porqué son estériles las revoluciones, y porqué no hay peor cosa que reformar, alterar el ser y forma de los pueblos.

Filemon Es verdad... creo como vos que....

Demetr. Y por fin, señor anticuario, vuelve ó no á su casa la hermosa dama?

Horac. Eso te pregunto: ¿porqué no la traéis ya?

Filem. Calma, Señor Intendente... Calma, serenísimo Señor Bárbara, ya lo sabeis, ama la noche....

Horac. Y gusta de leer en el estrellado libro del firmamento.

Demetr. displaciente. Y de esa lectura, ya lo estoy viendo, saldrá mas loca iracundo, despreciativo. Ea, basta ya de mon-



sergas gentílicas.; Hay mayor necesidad que andar en dimes y diretes con los signos del Zodiaco? No pida la señora su remedio a las estrellas.

El remedio, la salud... ~~veréis~~... Sirigese a la arqueta y la abre Veréis. Entre el sin fin de riqueras que destino a regalos de boda, lo mejor es este amuleto precioso, infalible... Mas de una vez se ha probado su virtud en personas de mi familia. Loco furioso estuvo mi abuelo Dario Paleólogo, loca perdida gritando por los caminos, mi prima Casandra... A los dos, y a otros muchos, esta divina joya les limpio' el caletre de todo maleficio. Saca de la arqueta una cruz de esmalte riquísima.

Florac Movido de gran curiosidad artística, le arrebató la cruz para admirarla.  
; Oh, que portento!. Que labor prodigiosa! Es obra florentina, siglo XV

Filem; Incomparable!.. Dejádme que la examine.  
Demet Peceloso de ver su alhaja tan admirada Eke, caballeros! no entusiasmarre demariado... no olviden que es mía, mía, esta maravilla del arte, de la ciencia, de la fe religiosa

Florac esquivando las manos de Demetris y apartandose para contemplar a sus anchas la joya; Preciosidad como esta..! Mira



mira, Filemon la imagen del Crucificado..; Has visto mayor perfeccion?

Filem. Parece obra de Sansovino.

Horac. ~~Es de Sansovino~~ Es de Ghiberti, del propio Ghiberti.

Demet. Impaciente por recobrar la cruz. Eh... dadme.. venga aca.. Ya lo han visto bien Recobra la cruz. No lo cambio por todo el oro del mundo, ni por una corona, ni por un reino... La virtud de este amuleto no está en lo que veis...

Horac. ¿Que lleva dentro?

Filem. Alguna reliquia venerable.

Demet. Mas que venerable, milagrosa guardando la cruz en la arquite. El ~~antigu~~ Patriarca armenio, Crisogono Hiparco, que murio en olor de santidad, la regaló a mi familia, como un arreglador prodigioso de los caletres descompuestos. Disipa los furtores y enderera los pensamientos torcidos.

Filem. Supersticion absurda, Serenísimo Señor! Bien Floracio y Filemon

Demet. enojado Dudais porque no teneis fé; os mofais porque sois impios, perros paganos.

Flora. No creéis en las estrellas, y creéis en huesesillos extraidos de los sepulcros; ¿ como se producen los milagrosos efectos de esta santa medicina?



Demet Basta que cualquier hombre o mujer atacados de locura la tengan sobre su seno, le comuniquen su calor corporeo, y con su aliento y un mirar devoto la acaricien.

Florac Bueno: me parece bien que apliqueis á vuestra ~~virtud~~ futura esa droga tan eficaz...

Demet Y no es eso solo: pienso halagarla, deslumbrarla... No cuento solo con lo divino... cuento con lo humano... Pues me voy á casa y recojo los objetos valiosos que traje de Oriente para regalar al Rey, y que, por tu sabio consejo dedico á regalos de boda; No te parece que estos amuletos mundanos aumentaran la virtud de aquel? señalando la arqueta

Florac Seguramente. Y á la riquísima colección de tapices de Persia, de esmaltes y camafeos, agregad el inmenso tesoro de perlas, diamantes, esmeraldas y zafiros, que seran las infinitas luces con que adornareis la soberana hermosura de la Princesa.

Demet con infantil entusiasmo Si, si... y le presento toda esa magnificencia deslumbrante....

Florac Poco a poco, querido Principe. Antes de obtener el consentimiento, la imponente profusion de pedreria podria resultar de mal gusto. Barbara es un ser







7 / Filem Estad tranquilo, Serenísimo Señor

Florac El Capitan de guardias os acompañará.

Demet Que me aviseis en caso de....

Florac Descuidad. No dejeis de encomendaros a vuestros santos patronos.

Demet En ellos y en la Madona confío.... y en vosotros, diablos de la justicia y del arte....

Florac Hasta luego... Santos o demonios nos den la solución de este confuso problema.

sale Demetrio por la Dha con el Capitan

Escena III

Floracio, Filemon, despues Gilvio.

Filem Pero, señor, no temeis que algun indiscreto le revele la peligrosa historia... Leonardo... el amor de la pobre Barbara?....

Florac Todo está previsto. El Capitan de guardias tiene órdenes de cerrar el paso a las indiscreciones. Nadie le dirá lo que no debe saber. Debajo de esas apariencias de hombre terrible que se come el mundo, se esconden la inexperiencia y la credulidad de un niño.

Filem. Sois la suprema agudera, la suprema prevision.. Y ahora que estamos solos, os diré que no habrá mejor medicina para la trastornada Condesa que



notificarle la absolucion y libertad de Leonardo.

Horac Cuando tu vas, querido Filemon, yo estoy de vuelta.

Filem; Habeis dispuesto ya? Entra Silvio presuroso, por el fondo.

Horac ¿Que hay, Silvio?

Silvio Cuando le notifiqué la absolucion libre, diciéndole que de nuevas indagaciones resultaba su inocencia, quedo' como suspenso... Luego dijo: "Hágase la voluntad del Señor..." No vi en su rostro ascético señales de alegría ni de pena.

Horac ¿Le indicaste, <sup>debe</sup> como idea tuya, que alejarse de aqui para no volver más?

Silvio Asi lo hice. Por feliz coyuntura, mañana sale una peregrinacion de religiosos para tierra Santa.

Filem Mañana no; esta noche. Me lo ha dicho el Prior.

Flora vivamente; ¿I no se te ocurrio aconsejar al Capitan...?

Silvio Díjele que el Cielo le deparaba una venturosa ausencia

Horac Buen golpe, hijo... Responderia que si....

Silvio Creo que irá.

Horac No me contento con que tu lo creas. Necesito verlo yo. Hablaré con el Prior....

Silvio La Condesa no tardará.. la he visto venir... <sup>acércame a la</sup>

Horac a filem; Has dicho que los peregrinos salen esta <sup>ventana del</sup> fondo

¿tarde?  
noche?



8 Filem En procesion al Calvario vendran las comunidades de todas las órdenes...

Florac señalando al ventanal del <sup>fondo</sup> Aquí?

Filem Y aquí despedirán á los peregrinos. Estos bajarán luego al puerto, donde les espera el barco que ha de conducirles á Taffa.

Flora con energía resolucion Bien: ó no soy quien soy ó embarco á ese hombre... ó no soy quien soy ó Bárbara ~~casada~~ ~~muñeca~~, será princesa de Candia.

Silvio mirando por el fondo Ya está aquí; ya sube.

Florac agitado, parlándose Mandaré preparar la capilla.. mandaré que venga Monseñor Pelinonte; que venga toda la clerecia, toda la curia...

Filem. Y venga, antes que eso, la raron perdida de la señora, porque sin la raron de ella, sin su sano juicio, nada podreis, con ser vos tan poderoso.

Florac; ¿Que nada podré?... Ya se verá.

Filem Será cuestion de ingenio, de suerte....

Florac De arte, querido Filemon, cuestion de arte. Aparece Bárbara en la puerta del fondo. Trae la cabera adornada con amapolas; en las sienes dos grupos de las mismas flores, á manera de moños; en el seno amapolas y espigas.



## Escena IV

Los Mismos. - Bárbara, Cornelia, Rosina y otra Criada

Entra Bárbara con paso lento, la expresión triste, el mirar vago. Deténese un instante en la puerta, y sin fijarse en las personas que están en escena, revuelve sus ojos por toda la estancia. Avanza ~~mirando~~ mirando recelosa de tras de los objetos de mas bulto, que pueden ocultar a una persona. Cornelia que viene tras ella, despide a Rosina y a la Criada.

Florac ¿Qué buscáis, señora... que teméis? Bárbara, como si nada oyera, continua mirando tras de los muebles y estatuas grandes.

Cornel En tu casa no hallarás enemigos ocultos.

Florac La felicidad, que en vuestra casa os espera, no se esconde. Sin abandonar su paso lento, ni su actitud de completa abstracción, Bárbara atraviesa la escena de dha á dcha y se dirige a su alcoba. Es lo mismo que una estatua que anda.

Cornel Tratando de detenerla. Ven aquí... descansa....

Florac atajando el movimiento de Cornelia. Dejádla.

Filem ¿Pero no nos ves?... Hija mia!

Florac Silencio. Bárbara levanta con pausada mano las cortinas de la entrada de su alcoba. Entra un instante en esta. No turbeis su calma. Dejádla en esta tranquilidad ensonadora que la llevará suavemente a la rendición de toda su voluntad. Ya sale. Sale Bárbara de la alcoba con



la misma lentitud y el mismo aire de estatua que anda. Avanza por la escena, se sienta en un sillón de bajo respaldo, colocado a la izquierda. Al dejarse caer en el asiento, lanza un gran suspiro, y apoya el codo en el respaldo del mueble y la cabeza en la mano.

Cornel Junto a ella, tras el respaldo, acaricia su cabeza y la besa; Pobre angel, descansa! piensa en tu salud.

Flora acercándose con respeto y cariño Gran señora; no me veis? no veis a vuestro leal amigo? le toma la mano.

Bárb Abandonando<sup>su</sup> mano en la de Floracio, le mira melancólica Te he visto... te conozco... eres el Destino.

Florac jovial El Destino soy, si así lo queréis.

Bárb El Destino, que tiene encadenado al Tiempo, y lleva los días presentes a los días pasados.

Florac Es verdad. En muchos casos, esta retroacción del tiempo es por extremo saludable. Decidme, señora: habeis espaciado vuestro espíritu en el campo florido, en las ruinas habitadas por los Dioses.

Bárb Buscaba mi razón perdida.

Florac Y la encontrasteis... Decidme que la encontrasteis.

Bárb. Si.. mi amiga del alma por Cornelia y mi maestro querido, por Filen me dijeron donde estaba mi razón.

Cornel conformándose a todo Si, si.



Barb. Me señalaron las amapolas que en el campo abandonó Proserpina, cuando la robó Plutón para llevarse a los Infiernos... El sabio Filemon me dijo: "mira tu razón abandonada... recógela". La cogí y en mi cabera la puse... ya veis.

Corn. Si, hija mía; recobraste tu razón.....

Filem. Y por cierto que con ella te has engalanado lindamente.

Horac. Poseéis un arte supremo para realzar con el adorno vuestra hermosura.

Barb. Graciosa, vagamente risueña. Si que poseo ese arte. Estoy bien. Cornelia, alcanzame un espejo variando de idea No; no necesito verme para saber que estoy bien.

Horac. aparte con Silvio Presume. Mujer tenemos.

Barb. Que lindo adorno para entrar en el reino de la eterna paz, donde el descanso no tiene fin, donde el pensamiento se recrea en sí mismo siempre, siempre...

Cornel. Ok, no hables de morir....

Filem. De morir no.

Horac. después de imponer silencio Señora, vuestra juventud, vuestras gracias pertenecen a Dios, y Dios dispone que viváis.

Barb. excitándose No lo dispone, Floracio; no dispone lo que dices. Recobrando su calma, la mirada perdida en el espacio En



lo mas obscuro del bosque sagrado, vi el rostro de la divina Ceres, coronado de espigas, resplandeciente como el sol.

Horac. ¿Creeis eso?

Bárto. Oí su voz, que llenó los aires de una música soberana. Me dijo.....

Horac. Ilusion, Señora.

Bárto. Aun oigo <sup>aquella</sup> voz potente, que estremece las entrañas de la tierra y las hace fecundas. Me dijo, me ordenó, que deje morir al ser amado.

Horac. Eso no, porque vos, generosa y grande, le salvareis, por los medios que os propuse.

Bárto. excitándose, se levanta Diablo de la justicia, ¿vuelves a tentarme?

Horac. No es tentacion, es interes mio por vuestra salud, por vuestro bien.

Bárto. con dervario y terror En el seno verdoso del agua, Hécate la vengadora me mostro sus tres cabezas horribles....

Horac. vivamente ¿Con sus tres bocas os dijo.....

Bárto. Que me entregue al Destino.

Horac. A mi.

Bárto. Que acepte tu espantoso trato.

Horac. Espantoso no, saludable....



Bárbara Muy nerviosa, agarrándose a las manos de Horacio, y sacudiéndole con violencia. Me dice que lo acepte... no como felicidad, no como conveniencia, sino... como castigo, como castigo.

Horacio Pues aceptadlo como castigo. Hécate es la divinidad ejecutora de las sentencias del Destino, la que pesa y mide las acciones... es la venganza de los Dioses, que en nuestro mundo civilizado se llama justicia

Bárbara atormentada por su idea. Como justicia! castigo!

Horacio Si esa idea trae la serenidad y el recto juicio a vuestra turbada mente, bendecidla, señora.

Bárbara Me sobra valor para dejar morir a Leonardo, muriendo yo tras él; me falta para ese castigo; Condenada y viviendo... Imposible.

Horacio Si os faltan ánimos, no los pidáis a esos Dioses muertos; pedidlos al Dios vivo, al Dios único, Misericordioso... y también Justiciero.

Bárbara Se aleja de Horacio, llevándose las manos a la cabeza, en actitud de desesperación. Pensamiento mío, ven... socórreme.

Horacio Acudiendo a ella, juntamente con Cornelia. ¿Que sentís señora?

Bárbara Una duda, un dudar horrible... siento... no sé... como si estuvieran aquí en su cerebro los ojos del mundo y se movieran... El mundo se cae, el mundo se



sostiene...

Cornel abrazandola Nada temas y cesaran tus dudas.

Horac Descansad ahora; tratad de recobrar los encantos de vuestra persona.

Barb asustada, viéndole en actitud de partir ¿Qué... te vas? ¿vas a traerme al ejecutor de mi castigo?

Horac Voy a disponer la libertad y la ausencia definitiva de un inocente.

Barb. abrazada a Cornelia, oculta su rostro en el seno de esta Déjame. Flotacio... Quiero descansar, quiero dormir, quiero morir.

Horac en el grupo de Filémon y Silvio. Del torbellino de sus dudas saldrá, ya lo vereis, el juicio sereno y la conformidad con el Destino.

Barb dejándose conducir por Cornelia al canapé La fristera me agobia el alma. Me siento descender, me siento gravitar hasta hundirme en el seno de la tierra.

## Escena V

### Los Mismos - Montanari

Montan en la puerta del fondo Señor...

Horac acudiendo a él ¿Qué'?

Montan Leonardo de Acuña va en la peregrinación.

Horac ¿Lo sabes de cierto?



Mont. Nunca os di informes que no fueran exactos. Siguen ha-  
blando

Barb. que ha caído en el canapé con extrema fatiga y abatimiento, La rodean File-  
mon, Cornelia y Silvio. Desfallezco... me apago como una llama  
que ya no sabe arder... Ya no sé pensar... se me olvida el vivir

Cornel Es tu cansancio... la acuestan

Barb Cansancio de un alma vencida. Quiere huir de este  
cuerpo miserable....

Filem Es sueño, hija mía.

Barb Busco el sueño que no tiene despertar. Adormecíame  
Extendida en el canapé, cierra los ojos.

Mont en el fondo, ap. con Horacio. El Principe Demetrio no tarda-  
rá en volver; ¿Estais seguro, señor, de darle la solución  
que espera de vuestro grande ingenio?

Horac Sudoso. No sé... lo espero... Temo aun. Observando con inquietud  
a Bárbara Todo dependerá de salvar el imperceptible  
espacio entre dos locuras.

Mont ¿No ordenais nada mas?

Horac Sí. Le da órdenes referentes a los preparativos para el casamiento.

Barb. sin abrir los ojos. Filemon, Cornelia, poned sobre mis  
ojos la venda de una eterna noche.... que mis ojos  
no vuelvan a ver la luz de este mundo.

Cornel le pone la mano sobre los ojos Duermes, reposa Vase Mon-



nari. Silvio se acerca a Horacio Pausa.

Silvio a Horacio con voz queda Ved, señor, ese dormir triste, que parece la muerte.

Horac Parece, pero no es. Oyese lejano el himno que entonan los  
fratiles que suben al Calvario. Pausa. Oyen todos suspensos. Bárbara  
abre los ojos.

### Escena VI

Bárbara, Horacio, Filemon, Cornelia, Silvio

Cornel Son los peregrinos que parten para Tierra Santa Bárbara  
mueve la cabeza

Filem Cantan el grandioso himno Veni Creator. Bárbara se  
Flora ¿Oís, señora? incorpora silenciosa El coro avanza

Barb como atelada; Esa divina música está en mí o fuera de  
mi? ¿La oís vosotros?

Cornel La oímos

Bárb Vosotros no... La oigo yo sola.

Filem Son los hijos del Seráfico Patriarca, que a Dios  
consagran su vida

Bárb con arrobamiento, sentándose en el canapé No son hombres los  
que cantan. Cantan el Cielo, el Mar, ríos y montes  
cantan y todo lo que existe.

Cornel voces humanas son. Se agrupan junto a ella los cuatro

Horac Y entre esas voces, la de Leonardo, que parte para



Tierra Santa.

Barb No me engañéis. Oigo la voz de Leonardo, aquí, en mi corazón... no en ese cántico que pasa.

Filem Pasa y canta el español. ~~Oye su~~ <sup>Oye su</sup> voz entre tantas....

Cornel Créelo como crees en tu propia existencia.

Barb sollozando Vive.

Filem A ti, debe su salvación. El sollozo de Bárbara aumenta gradualmente hasta ser copioso y dolorido llanto.

Barb; A mi?

Horacio. A vos, a vuestra abnegación sublime.

Cornel Le rescatas con tu sacrificio.

Filem Eres su redentora.

Horac Imitais a Cristo... purificais el amor, limpiándolo de toda impureza, de todo egoísmo... os ofrecéis en holocausto por el bien de los demás.

Cornel Sabes ser mártir para evitar el martirio del inocente.

Horac Vuestro ~~gran~~ <sup>grande</sup> corazón sabe cambiar los bienes fugaces por la suprema satisfacción de realizar la justicia. El coro suena más próximo. Mientras Horacio, Cornelia y Filemon avanzan en sus exhortaciones, Bárbara sigue sollozando con más intensa aflicción a cada instante. El sollozo la lleva a



una congoja que oprime su pecho. Al fin rompe en llanto de in-  
mensa ternura. Deja correr sin fregua el río de sus lágrimas. Pau-  
sa. Todos la contemplan cariñosos.

Cornel Acepta, hija mía, acepta resignada lo que Dios te im-  
pone.

Barb. en pie llorando sobre el pecho de Cornelia. Lo que Dios me impone.

Hlor. No conociais la abnegación. Por mi aprendeis a  
sufocar las pasiones, a desprenderos de lo transitorio  
para abrazar lo eterno.

Cornel Piensa en el Dios único, en el Dios Redentor.

Hlorac que ha cogido de la mesa próxima la cruz de esmalte. Y fortificad  
vuestra voluntad con este divino ejemplo... Jesús  
crucificado, que os enseña la abnegación le ofrece el  
crucifijo

Barb Dámelo.

Cornel Jesús, que castiga y perdona.

Barb besa con efusión el crucifijo. Pullanto es mas tranquilo. Si, si...  
acepto... acepto el castigo.

Es fregua el crucifijo  
contra su corazón

Hlorac Si aceptais por expiación, consolaos con que esta  
os dará la paz, y al fin una conformidad dulce,  
principio de la felicidad.

Barb con efusión, ~~abriendo~~ abriendo los brazos, el Cristo en la mano derecha  
Soy vuestra. Imito á Cristo... Crucificadme vuelve á

contemplar la imagen  
con mudo arrobamiento



Horac No flaqueé ya vuestro ánimo. Pongámos el menor espacio posible entre vuestro buen propósito y su realización. Esta misma noche ... seréis Princesa de Candia

Bart Crucificadme secando <sup>sus</sup> lágrimas Nada me asusta ya. Purgatorio mío, justicia, ven cuando quieras.

Horac Leonardo, adoptando la vida religiosa, camino va de Terusalén; vos entráis en una vida de austeros deberes y sacrificio. Dios endulzará esa vida; creedlo así.

Bart abstraída, contemplando el crucifijo. Vuelvo a mi situación primera, me encuentro donde estaba, y en el presente se reproduce el pasado triste. Al volver a lo que fui, nueva revolución sucede a mis revoluciones... Tú, Señor, arrancas de mí el espanto de mi delito; tú serenarás mi conciencia; tú llevas mi vida a una vulgaridad serena y pálida dejando de contemplar la cruz <sup>y llevándola a su pecho</sup>. El ensueño de amor también quiere huir de mí... mirando de nuevo la cruz. No me dejes, amor... yo te conservaré en espíritu y en memoria... Queda como en éxtasis contemplando la imagen. Filemon y Cornelia, a su lado, no se atreven a interrumpirla. El movimiento de Horacio y Silvio en el centro de la escena y la aparición del capitán de Guardias en la puerta del fondo indican la próxima entrada de



Demetrio.

Cornel. Ya llega tu cruz. No desmayes. <sup>Aparece Demetrio por el foro, se-  
guido de Montanari y el Capit</sup>

Barb. con gravedad y fiera Animoso subo al Calvario. Nada temo. Su actitud revela enterera sin altanería.

Horac. a Demet en la puerta, con semblante risueño que expresa felicita-  
cion Entrad, venturoso Principe.

Escena Ultima

Barbara, Horacio, Filemon, Cornelia, Silvio,  
Demetrio, Montanari y el Capitan de Guardias.

Demet. De algunos pasos detiene cohibido Bárbara... mujer, se-  
ñora... aquí estoy avanza un poco mas. Aquí está De-  
metrio Paleologo, el hombre opulento... el hom-  
bre sencillo, foso... que anhela ser tu marido....  
No te inspire miedo mi fealdad, ni mis modales  
rudos... ni el obscuro color con que han pintado  
mi rostro los aires del desierto y de la mar....

Barb. en voz queda, casi sin mirarle No te tengo miedo....  
acércate.

Demet. Yo si te temo porque no me creo digno de tu her-  
mosura. Mira como tiemblo.. El que sin pestañear  
ha embestido a leones y panteras; el que arro-  
tró el furor de turbas rencorosas, y no temió



ni las olas bravas ni los rayos del cielo, ante  
ti flaquea como un niño, y no sabe decirte...

~~no sabe expresarte la...~~

Flora. Su misma turbacion, harto elocuente, dice lo que  
calla.... Da órdenes á Silvio, que sale por la izq. presuroso

Barb. con esfuerzo de espíritu y de voz Mi generoso amigo, el  
buen Floracio, me ha manifestado... tu amor....  
y yo....

Flora Ya veis: Tambien ella tiembla. Pero temblando  
porque lo repentino del caso ha turbado la placi-  
dez de su corazon, declara que acepta vuestro  
amor....

Barb. Si... ~~MMMMMM~~

Flora Mirando á Bárbara con intensidad sugestiva Que os concede  
gustosa su mano..

Barb. bajando los ojos Si

Flora Y que os debe inmensa gratitud, gratitud doble digo  
yo, pues si mucho vale la concertada union con  
Tan excelso Principe, no es menor beneficio la  
ofrenda de ese divino amuleto de vuestra familia,  
por cuya virtud milagrosa la mente de la Conde-  
sa se ha despejado de las nieblas que la obscurecian



15 Barb. Este símbolo de amor y abnegación ha devuelto el aplomo a mi ser desquiciado. Por él recobro mi juicio; por él soy tu esposa. 89

Horac Y el mundo vuelve a ser lo que fue.

Dem con efusión prosternándose ante ella; Oh divina Bárbara, bendiga Dios tu razón nueva, inspirete el amor, la fidelidad con que debes corresponder al que quiere ser tu señor y tu esclavo. Se besa la mano. Corre junto a Horacio

Barb Y ahora, deme Dios conformidad, deme fortaleza.

Horac en la izquierda, en el grupo que forman Montanari y el capitán

Aprisa, a prisa... no perdamos tiempo.

Silvio entra premuroso por la izq Todo dispuesto. Monseñor Pélionte espera.

Horac a Demec Príncipe, apresuremos la ceremonia. Habla con él un instante para dar espacio al aparte de Bárbara. Oyese de nuevo el coro de frailes, que regresan del Calvario.

Barb <sup>va</sup> contemplando el crucifijo después de besarlo. Por Leonardo vivo, por mi existencia crucificada, por el amor, por la justicia... Demetrio le ~~manos~~ toma la mano para conducirla a la capilla. Emprenden la marcha <sup>desde</sup> la dcha del prosenio a la izquierda, Bárbara empuña el crucifijo, y sin apartar de él sus ojos, como María Estuardo cuando va al



patíbulo, se <sup>deja</sup> conducir por Demetrio. Pasa Floracio a la  
dcha para tomar puesto detras de los novios. La comitiva a-  
vanza lentamente

Filem felicitando a Floracio. Admirable, señor, Pois el supremo  
gubernante.

Florac Artista, Filemon, artista no mas. Entreteno los  
ocios de mi tirania modelando con la miseria  
humana, la estatua.. Se interrumpe al ver que Bár-

bara, en la puerta ya que conduce a la capilla, se detiene pensati-  
va, poniendo toda su atencion en el coro que avanza. Pausa.

detienenense todos. ¿Que? con imperioso gesto ordena seguir.

Bárbara ~~vuelve sobre si~~ recobra ~~su~~ el dominio sobre si  
misma, y tras pasa con Demetrio la puerta. Vuelve Hora-  
cio a Filemon y termina la frase interrumpida. Lo que  
decia... modelando con la miseria humana la  
estatua ideal de la Justicia

Filemón

Fin de la tragicomedia